

CUADERNOS DEL GIEPTALC N.º1

# DINÁMICA CAPITALISTA INTERNACIONAL, CONFLICTOS Y MEMORIA EN AMÉRICA LATINA

CADERNOS DO GIEPTALC N.º1

# DINÂMICA CAPITALISTA INTERNACIONAL, CONFLITOS E MEMÓRIA NA AMÉRICA LATINA

ORGANIZADORAS

Paula Daniela Fernández

Rafaela Iunovich König



Ediciones del **CEISO**



Dinámica capitalista internacional, conflictos y memoria en América Latina / Sebastián Sarapura Rivas ... [et al.]; Compilación de Paula Daniela Fernández ; Rafaela Iunovich König. - 1a ed. - Bahía Blanca : Ediciones del Ceiso ; Foz do Iguacu : GIEPTALC ; Foz do Iguacu : OSACC, 2026.

Libro digital, PDF - (Cuadernos del GIEPTALC / Fernández Hellmund, Paula D.; 1)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-631-91827-0-5

1. Capitalismo. 2. Medio Ambiente. 3. Historia de América. I. Sarapura Rivas, Sebastián II. Fernández, Paula Daniela, comp. III. Iunovich König, Rafaela, comp.  
CDD 320



Publicación del Grupo Interdisciplinar de Estudios e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade na América Latina e o Caribe

© De esta edición

Ediciones del CEISO

Bañuelos 2469

C8000 Bahía Blanca - República Argentina

Email: [ceiso@ceiso.com.ar](mailto:ceiso@ceiso.com.ar)

Web: <https://ceiso.com.ar>

Diseño gráfico: Ana C. Romero Kreder.

Contacto: [anacrk.dg@gmail.com](mailto:anacrk.dg@gmail.com)

Este libro se terminó de editar el 06/06/26

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de tapa, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopiado sin autorización expresa de los autores.

ISBN 978-631-91827-0-5



9 786319 182705



#### DIRECTOR

FERNANDO ROMERO WIMER. Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Brasil/ Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO), Argentina/ Grupo Interdisciplinar de Estudios e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classe Dominante e Conflitividade na América Latina e Caribe (GIEPTALC), Brasil/ Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) – Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

#### SECRETARIO EDITORIAL

PABLO BECHER. Universidad Nacional del Sur (UNS), Argentina/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina/ Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO)

#### COMITÉ EDITORIAL

NATALIA BOFFA. Universidad Nacional del Sur (UNS)/ Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO)/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Superior de Profesorado (ISP)  
Joaquín V. González, Argentina/  
Instituto de Historia Argentina y  
Americana Dr. Emilio Ravignani/  
Consejo Nacional de  
Investigaciones Científicas y  
Técnicas (CONICET)

PABLO BONAVERA. Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires (UBA)/ Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina.

LUCIO MARTÍN. Centro Estudios Regionales “Félix Weimberg”, Argentina/ Universidad Nacional del Sur (UNS)/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)/ Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO)

PAULA FERNÁNDEZ HELLMUND. Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA)/ Grupo Interdisciplinar de Estudios e Pesquisa sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade em América Latina e Caribe (GIEPTALC)/ Observatório Social sobre América Central e Caribe (OSACC), Brasil/ Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO), Argentina.

AGUSTÍN NIETO. Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), Argentina/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

MARTÍN MANGIANTINI. Universidad de Buenos Aires(UBA)/ Instituto

BRENDA RUPAR. Universidad de Buenos Aires (UBA)/ Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI), Argentina/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

#### ASESORÍA TÉCNICA Y TRADUCCIONES

MARIELLA VALLATTI. Traductora Pública de inglés graduada en la Universidad Nacional del La Plata (UNLP)

# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	5
<b>SECCIÓN 1: DINÁMICA CAPITALISTA Y DERIVACIONES POLÍTICAS, ECONÓMICAS Y SOCIALES</b>	
1. El Corredor Bioceánico Perú-Brasil en la disputa interimperialista mundial. <i>Sebastián Sarapura Rivas</i> .....	10
2. Dependencia y transformación del sector lácteo uruguayo en su vínculo comercial con China. <i>Adrián Larroca Ferrari</i> .....	30
3. Trabalho plataformizado e estratégias de sobrevivência de entregadores em contextos latino-americanos: estudos preliminares. <i>Andriele Arnaud</i> .....	57
4. Ascensão da extrema direita brasileira e estadunidense a partir do conservadorismo religioso na era digital: as novas agendas. <i>Rafaela Iunovich König</i> .....	78
5. Marxismo ambiental, ecologia política e contribuições latino-americanas para o debate socioambiental: um breve estado da arte. <i>Rita de Cassia Ribeiro Siqueira</i> .....	108
<b>SECCIÓN 2: HISTORIA Y MEMORIA EN AMÉRICA LATINA CONTEMPORÁNEA</b>	
1. “A ameaça da Guatemala”: o golpe contra Árbenz em 1954 e o anticomunismo em O Globo. <i>Bruno de Miranda Corrente</i> .....	128
2. “Tirem as mãos da Nicarágua”. A solidariedade brasileira com a Revolução Sandinista. <i>Jadir J. Carneiro Jr. e Paula D. Fernández</i> .....	160

## Presentación

El libro *Dinámica capitalista internacional, conflictos y memoria en América Latina* constituye la primera publicación colectiva y periódica del *Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade na América Latina e o Caribe* (GIEPTALC) junto con el *Observatório Social de América Central e O Caribe* (OSACC). Tiene como objetivo compartir con la comunidad académica artículos de investigadores/as jóvenes y veteranos/as que forman parte de estos grupos y que realizan investigación sobre temas relevantes en el campo de las ciencias humanas y sociales.

En este primer número, el libro trae un conjunto de escritos que tienen como eje transversal la dinámica capitalista y el imperialismo en el presente y en el pasado, y algunas de sus consecuencias políticas, económicas y sociales, dividiéndose la obra en dos grandes secciones: Sección 1: “Dinámica capitalista y derivaciones políticas, económicas y sociales”, que alberga cinco artículos, y Sección 2: “Historia y memoria en América Latina contemporánea”, que posee dos escritos.

De esta forma, la Sección 1 se abre con el trabajo “El Corredor Bioceánico Perú-Brasil en la disputa interimperialista mundial”, de Sebastián Sarapura Rivas, donde el autor trae un tema de gran relevancia: las rutas y corredores estratégicos. Situando la temática en un escenario marcado por el conflicto interimperialista y la disputa por la hegemonía entre Estados Unidos y China, Sarapura Rivas estudia el proyecto del corredor bioceánico Perú-Brasil e indaga en los intereses involucrados y en las posibles repercusiones económicas que la concreción del proyecto podría traer para las dos principales potencias en pugna. Finalmente, el autor examina la relación entre la eventual “ejecución del proyecto y las tendencias del desarrollo capitalista en el Perú y Brasil” (Sarapura Rivas, 2026).

La sección continua con el artículo, “Dependencia y transformación del sector lácteo uruguayo en su vínculo comercial con China”, de Adrián Larroca Ferrari, quien sigue una línea semejante a la de Sarapura Rivas. Así, partiendo de la Teoría Marxista de la Dependencia, el autor analiza la evolución de las relaciones comerciales entre Uruguay y China en el sector lácteo (2011-2025) con énfasis en el vínculo establecido entre las empresas Conaprole, oriunda del país sudamericano, y Yili Group, con sede en el gigantesco asiático.

Con una temática diferente, pero manteniendo la perspectiva crítica, Andrielle Arnaud contribuye con el tercer artículo de esta sección, intitulado “Trabalho plataformizado e estratégias de sobrevivência de entregadores em contextos latino-americanos: estudos preliminares”. Este trabajo, avance de su investigación de doctorado, trata de un sujeto fundamental en el sistema capitalista: la clase trabajadora. De esta manera, la autora se propone indagar en las estrategias cotidianas de un sector de los/as trabajadores/as que se encuentra sumamente precarizado: los/as entregadores/as plataformizados/as. En otras palabras, Arnaud analiza como estos/as trabajadores/as maniobran dentro de un escenario de gran precariedad y falta de protección, y elaboran formas para maximizar sus ganancias, y aumentar su seguridad.

Siguiendo con la línea crítica y las derivaciones de la dinámica capitalista, el artículo cuarto de la presente sección trata de una problemática global y en expansión: la cuarta ola de la extrema derecha global. De esta manera, en el artículo “Ascensão da extrema direita brasileira e estadunidense a partir do conservadorismo religioso na era digital: as novas agendas”, Rafaela Iunovich König parte de Brasil y Estados Unidos para analizar de qué manera el conservadurismo religioso influye en los ámbitos político, cultural y social de la relación entre ambos países. Para realizar este abordaje, la autora indaga en la estética digital y la modernización de las iglesias, las cuales son consideradas

como herramientas políticas para la reproducción del capitalismo y el fortalecimiento de la extrema derecha en estos países.

Finalmente, la Sección 1 cierra con el aporte de Rita de Cassia Ribeiro Siqueira y su artículo “Marxismo ambiental, ecología política e contribuições latino-americanas para o debate socioambiental: um breve estado da arte”. En este trabajo, la autora realiza un interesante estado del arte en el cual recupera destacadas contribuciones teóricas del marxismo ambiental y de la ecología política latino-americana. Se trata de una revisión de textos contrahegemónicos fundamentales tanto para quien se proponga trabajar asuntos socioambientales como para quien busque aproximarse a estos abordajes críticos, los cuales evidencian el carácter estructural de la crisis socioambiental actual y su relación directa con el capitalismo, y formas de explotación y apropiación de la naturaleza.

Tras la conclusión del quinto artículo, comienza la Sección 2 del libro con dos contribuciones relacionadas a los estudios sobre Centroamérica. De este modo, el eje inicia con el escrito “‘A ameaça da Guatemala’: o golpe contra Árbenz em 1954 e o anticomunismo em *O Globo*”, de Bruno de Miranda Corrente, donde el autor realiza un *racconto* histórico de la Revolución de 1944, durante el Gobierno de Juan José Arévalo en Guatemala, hasta el golpe de Estado contra Jacobo Árbenz, em 1954. Sobre esta base, Miranda Corrente analiza las características de estos gobiernos, su relevancia para entender la historia posterior del país centroamericano, el papel del imperialismo estadounidense en el golpe y sus derivaciones en América Latina, en particular la forma en que la prensa hegemónica brasilera, en este caso el periódico *O Globo*, trató el tema y vehiculizó una narrativa anticomunista.

Dando continuidad a la historia centroamericana y sus relaciones con América Latina, Jadir J. Carneiro Jr. y Paula Fernández cierran la presente obra con el artículo “Tirem as mãos da

Nicarágua. A solidariedade brasileira com a revolução sandinista”. En este trabajo, el autor y la autora estudian la última revolución latinoamericana del siglo XX y reconstruyen la corriente de solidaridad brasileña con Nicaragua frente a la guerra contrarrevolucionaria impulsada y financiada por el gran monstruo que azota América Latina y el Caribe: el imperialismo, y en particular, el imperialismo estadounidense. De esta manera, Carneiro Jr. y Fernández reconstruyen, a partir de numerosas fuentes, la corriente de solidaridad que se gesta en un Brasil que si bien se encontraba en un momento de cierta apertura política aún estaba bajo los designios de la última dictadura.

Llegamos, así, al final de una obra que reúne los artículos de investigadores e investigadoras que estudian América Latina y el Caribe con un enfoque crítico y que tienen el afán de entender y explicar cómo el capitalismo y el imperialismo, tanto en el presente como en el pasado, impactan sobre nuestra región, sus pueblos y su naturaleza.

Fernando Romero Wimer y Paula Daniela Fernández  
Coordinador y coordinadora del GIEPTALC y el OSACC

## **Sección 1**

DINÁMICA CAPITALISTA Y DERIVACIONES  
POLÍTICAS, ECONÓMICAS Y SOCIALES

# El Corredor Bioceánico Perú-Brasil en la disputa interimperialista mundial

*Sebastián Sarapura Rivas<sup>1</sup>*

## Introducción

A fines del siglo XX, la hegemonía de los Estados Unidos (EE. UU.) en la cadena imperialista mundial parecía incontestable. Hoy, concluido el primer lustro de la década de 2020, resulta cada vez más habitual encontrar análisis que, en cambio, sostienen la tesis de su ocaso. Estos diagnósticos se apoyan fundamentalmente en el creciente cuestionamiento de su capacidad científico-técnica y económica, derivado de la emergencia de nuevas potencias capitalistas competidoras con una proyección regional y mundial en expansión.

El inusitado desarrollo económico, político y militar de la República Popular China (RPC) aparece en ese contexto, de manera inequívoca, como el principal contendiente de los EE. UU. Tal percepción puede constatararse en las declaraciones de altos mandos militares estadounidenses, que advierten sobre la expansión de la influencia china en América Latina y la necesidad de reforzar la presencia de EE.UU. en la región para contrarrestarla (Vergun, 2022). No resulta casual, por eso mismo, que representantes de la burguesía imperialista estadounidense realicen declaraciones en las que identifican a China como el enemigo principal a combatir (Silva, 2017).

---

<sup>1</sup> Doctorando en Economía (FCE/UFRGS), maestro en Historia Económica (FFLCH/USP) y licenciado en Historia – América Latina (ILAACH/UNILA). Correo electrónico: ss.rivas.2018@gmail.com

América Latina, región históricamente concebida por los EE. UU. como su “patio trasero” (Coggiola, 2025, p. 62), no permanece al margen de la agudización de la disputa entre potencias; antes bien, se configura como un espacio estratégico clave para ambas, en el que tienden a confrontarse de manera directa sus intereses. La profundización de las relaciones sino-latinoamericanas, y en particular el avance de la presencia china en sectores económicos clave de países como Perú y Brasil, genera, por ello, una creciente preocupación entre los representantes políticos del imperialismo estadounidense.

Las acciones orientadas a contrarrestar esta influencia han encontrado su expresión más reciente y descarnada en la agresión contra Venezuela del 3 de enero de 2026, la cual puede interpretarse como un anticipo de nuevas intervenciones en la región sudamericana, tendientes a la conformación de un patrón de dominación neocolonial en claro beneficio de los EE. UU. (Bonilla Molina e Coggiola, 2026).

A la luz de estos procesos, creemos posible afirmar que la agudización de la disputa interimperialista adoptará en la región nuevos escenarios y modalidades de desarrollo, basados, según las particularidades de cada situación concreta, en formas más o menos directas de coerción político-militar y económica por parte de EE. UU. y China. Atender a estas tendencias resulta fundamental para comprender los intereses en pugna que orbitan en torno a las grandes inversiones y proyectos del capital imperialista en América Latina en años recientes.

Entre estos, uno particularmente relevante por sus implicancias de mediano y largo plazo es la posible construcción del corredor ferroviario bioceánico que busca conectar las costas de Perú y Brasil, impulsada en el marco de la creciente participación china en el financiamiento de proyectos de infraestructu-

ra en el denominado Sur Global<sup>2</sup>, y que por sus características podría servir para erosionar la influencia estadounidense en la región sudamericana.

Considerando lo anterior, el presente trabajo analiza el lugar que ocupa el proyecto del corredor bioceánico Perú-Brasil en la disputa interimperialista en curso entre los EE. UU. y China. Con este propósito, la exposición se organiza en cuatro apartados, además de esta introducción. La segunda sección ofrece una síntesis del estado actual de la iniciativa y del contexto más general y sistémico en el que se desarrolla, con especial atención a las principales negociaciones llevadas a cabo entre 2016 y 2025. La tercera sección examina las posibles repercusiones económicas que la concreción del proyecto podría acarrear para las potencias en pugna, así como los intereses estratégicos involucrados. La cuarta sección analiza la relación entre la eventual ejecución del proyecto y las tendencias del desarrollo capitalista en el Perú y Brasil. Por último, se presentan nuestras consideraciones finales.

A nivel teórico, nos adscribimos a la perspectiva radicalmente crítica inaugurada por Marx, que permite comprender la dinámica imperialista desplegada por los Estados nacionales modernos como un resultado de la dinámica competitiva que caracteriza al modo de producción capitalista y su lógica automática de valorización. Para los desarrollos que recuperan esa perspectiva, el carácter agresivo y expansionista del imperialismo no se explica, en lo esencial, por el predominio del monopo-

---

2 Ray y Simmons (2020) señalan que, entre 2008 y 2019, 249 mil millones de dólares del financiamiento chino para el “desarrollo global” se destinaron a proyectos de infraestructura, especialmente en los sectores de transporte y de generación y distribución de energía. Este financiamiento se concentró principalmente en Pakistán, Venezuela, Brasil y Angola. No obstante, según los mismos autores, esta cifra resulta conservadora, ya que otros 114 mil millones de dólares fueron comprometidos en la infraestructura requerida para actividades extractivas, mientras que cerca de 60 mil millones de dólares se asignaron a paquetes multisectoriales que también incluyen importantes componentes de infraestructura.

lio o del capital financiero, sino por las crecientes dificultades de valorización derivadas de la sobreacumulación de capital <sup>3</sup>.

## El contexto sistémico y las negociaciones

El último memorando bilateral suscrito entre Brasil y China, el 7 de julio de 2025, mediante el cual se acordó la realización de estudios técnicos para la construcción de un corredor ferroviario destinado a conectar la costa atlántica de Brasil con el océano Pacífico a través del Perú, se inscribe en un contexto de creciente inestabilidad política y económica a escala mundial. Desde, al menos, 2008 — año en que se registran las primeras declaraciones gubernamentales favorables al proyecto — hasta la firma del memorando más reciente, se han producido transformaciones significativas en la correlación de fuerzas entre las potencias capitalistas y se han profundizado tendencias que, en aquel entonces, apenas comenzaban a delinearse.

Entre los hechos que conviene destacar para nuestro análisis se encuentran: i) la plena consolidación de China como potencia económica capaz de competir directamente con EE.UU. en ramas de la producción altamente sofisticadas; ii) la agudización de la confrontación entre ambas naciones, que se ha manifesta-

3 “[...] No sólo el estancamiento sino también este carácter agresivo es característico del imperialismo. Ambos fenómenos deben ser explicados simultáneamente. Y para ello no es suficiente el carácter monopólico. Si el monopolio causa el “estancamiento”, ¿cómo puede ser explicado entonces el carácter agresivo del imperialismo? Nosotros vemos la última causa de este fenómeno en la tendencia al derrumbe, esto es *en la insuficiente valorización como consecuencia de la pujante sobreacumulación*. El monopolio es sólo un medio para acrecentar las ganancias con el aumento de precios por lo tanto para mejorar la valorización, y en consecuencia sólo un fenómeno superficial cuyo último núcleo latente es la insuficiente valorización que tiene lugar con la acumulación de capital. Y porque la valorización del capital falla, resulta de ello con necesidad el carácter agresivo del imperialismo, su esfuerzo por resistir a cualquier precio la valorización de capital, por debilitar y desplazar la tendencia al derrumbe. De aquí se explica la agresiva política en lo interno: el aumento de la presión contra la clase obrera y el incremento de la valorización a través del hundimiento de los salarios; de esto resulta la agresiva política hacia el exterior, para hacer tributarias a naciones extranjeras al mismo fin” (Grossmann, 1984 [1929], p. 175-76).

do, entre otras formas, en conflictos arancelarios o “guerras comerciales” que incrementan la inestabilidad en los mercados; y iii) el estallido de la guerra en Ucrania, vinculado a la disputa por el control y la influencia sobre una región de alta relevancia geoestratégica, clave para la proyección comercial de China hacia Europa y su proyecto de la Franja y la Ruta. Estos procesos ponen de manifiesto que se encuentra en curso una confrontación de alcance sistémico y mundial, con potencial para trastocar cualitativamente la correlación de fuerzas que sostuvo la hegemonía de EE.UU. desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Para las burguesías de los países latinoamericanos, tales procesos revisten especial significación, ya que, dada su condición rezagada en la competencia capitalista mundial y su vocación primario-exportadora, se ven compelidas —de manera correlativa a la intensidad que asumen los enfrentamientos entre las grandes potencias capitalistas— a alinearse con alguna de las naciones imperialistas, reafirmandose, en cualquiera de los casos, como sociedades con estructuras productivas orientadas a la satisfacción de requerimientos externos. Considerar estas determinaciones permite comprender mejor el significado estratégico que tienen, para las partes en disputa, los numerosos acuerdos suscritos entre China y los países latinoamericanos en las últimas dos décadas, así como la creciente presencia de capitales chinos en el subcontinente y, de forma particular, la promoción de grandes obras de infraestructura.

Aunque los primeros interesados en la construcción de la ruta bioceánica fueron los gobiernos de Perú y Brasil, con declaraciones institucionales que se remontan al menos a 2008, como señalan otras investigaciones, la participación y el interés de la RPC han sido cruciales para que se dieran los primeros pasos hacia su ejecución (Dourado, 2022, p. 6). El papel determinante de China en el desarrollo de esta iniciativa se explica por su superior capacidad financiera que contrasta con la de Brasil y Perú. Ello explicaría los limitados avances de estos paí-

ses entre 2008 y 2014 para llevar hacia adelante la iniciativa (Dourado, 2022, p. 8).

Recién en 2015, durante la visita del primer ministro de China, Li Keqiang, se firmó un acuerdo entre el Ministerio de Transporte de la República Federativa de Brasil, la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la RPC y el Ministerio de Transportes y Comunicaciones de la República del Perú, con el fin de realizar los estudios básicos de viabilidad para “[...] la Conexión Ferroviaria Bioceánica Perú - Brasil” (Ministério das Relações Exteriores [Brasil], 2015, artículo VII). En el mismo documento se indica que “[...] el Estudio considerará el alineamiento de rutas a partir de Campinorte (conectando la Ferroviária Norte - Sur – “Ferroviária Norte-Sur”) en Goiás de Brasil y termina en un puerto de la Costa del Pacífico en el Perú [...]”. (Ministério das Relações Exteriores [Brasil], 2015, artículo II).

Asimismo, el documento designa las agencias responsables de cada país con el objetivo de conformar un subgrupo de expertos técnicos, correspondiendo a la China Railway Eryuan Engineering Group Co., Ltd. (CREEC) el papel de “institución principal” (Ministério das Relações Exteriores [Brasil], 2015, artículo III). El acuerdo permitió la realización de estudios dirigidos por la CREEC, cuyos resultados acabarían siendo cuestionados por Brasil y Perú, entrando el proyecto, nuevamente en una fase de relativo estancamiento por la falta de consenso entre las partes<sup>4</sup>.

La retomada de la iniciativa en julio de 2025 se produce después de la inauguración del Puerto de Chancay en 2024, una importante obra de infraestructura cuya inversión total es superior a los 3.400 millones de soles y que tiene como principal accionista a la empresa de capitales chinos Cosco Shipping Ports Limited (CSPL), con una participación del 60 % (El

4 Un estudio detallado sobre la cooperación trilateral para la construcción de la ruta bioceánica, que da cuenta de los problemas técnicos y la falta de acuerdo entre las partes a partir del análisis del estudio de viabilidad realizado en 2016, puede consultarse en Dourado (2022).

Peruano, 2024). Como es ampliamente conocido, la relevancia del nuevo puerto radica en su potencial para convertirse en un punto clave del comercio entre Sudamérica y Asia, particularmente con el puerto de Shanghái, así como en su proyección como hub logístico regional (El Peruano, 2024).

De esta manera, la construcción del puerto de Chancay coloca al territorio peruano como un enclave especialmente importante para la proyección de los intereses chinos en la región, de forma evidente en lo que respecta a su aprovisionamiento de materias primas y a su acceso a los mercados sudamericanos. La puesta en funcionamiento del nuevo puerto podría, así, estar relacionada a la retomada de los estudios para la construcción de la ruta bioceánica, suscrita por Brasil y China. Las declaraciones del gerente de CSPL, empresa propietaria y accionista mayoritaria del puerto de Chancay, solicitando al gobierno peruano que la ruta bioceánica volviera a ser incorporada en la agenda pública (Belling, 2024), ponen de manifiesto la relación entre ambas iniciativas.

Entre las peculiaridades del nuevo memorando de entendimiento encontramos que, a diferencia de lo ocurrido en 2015, esta vez no se contó con la participación de ninguna institución del Estado peruano, a pesar de que el trazado de la ruta involucra directamente a su territorio. Según la documentación disponible, el acuerdo fue firmado únicamente entre el gobierno brasileño y el China Railway Economic and Planning Research Institute Co., Ltd. (CR-EPRI), brazo estratégico de la China State Railway Group (CR), la mayor empresa ferroviaria del mundo en la actualidad (Máximo, 2024).

El memorando suscrito prevé la realización de estudios conjuntos para la construcción de un corredor ferroviario bioceánico que conectará las costas de Perú y Brasil, siguiendo el trazado indicado en el estudio de viabilidad de 2016, aunque

incorporando esta vez al puerto de Chancay como salida hacia el Pacífico<sup>5</sup> (Máximo, 2024).

La posición del Estado peruano frente a este hecho ha sido de un relativo distanciamiento. Las declaraciones de algunos representantes del gobierno peruano señalan como uno de los motivos la incapacidad de asumir los compromisos de inversión requeridos para la construcción de la ruta (Berríos, 2025). A pesar de la verosimilitud de tales afirmaciones, consideramos que también deben tomarse en cuenta, como posibles causas de esta actitud, el histórico alineamiento del gobierno peruano con los intereses de los EE. UU.

El aumento de la presencia china en el país andino, y en particular su participación en proyectos de infraestructura, ha sido motivo de creciente preocupación por parte de representantes de EE. UU., cuya capacidad de incidir en la toma de decisiones del personal político de Estados como el peruano no debe subestimarse. Laura Richardson, jefa del Comando Sur de las Fuerzas Armadas de EE.UU., formuló advertencias explícitas dirigidas a los países sudamericanos en relación a los posibles usos militares del puerto de Chancay, señalando abiertamente los “riesgos geoestratégicos” que este proyecto podría implicar para la región (Silva, 2024).

Otras acciones que revelan la creciente preocupación de los EE. UU. sobre el territorio peruano incluyen la aprobación en 2025 de una inversión de 1.500 millones de dólares destinado a equipar y modernizar la Base Naval del Callao, principal instalación de la Marina de Guerra del Perú ubicada a tan solo 69 kilómetros del puerto de Chancay. Según representantes de

5 El trazado de la ruta que presenta el nuevo documento inicia en la ciudad de Lucas do Rio Verde, en el estado de Mato Grosso, y atravesaría Rondonia y el sur de Acre hasta alcanzar la frontera con Perú, desde donde la ferrovía se proyectaría hacia el puerto de Chancay. También se contempla la integración de los principales corredores ferroviarios brasileños (la Ferrovia de Integração Oeste-Leste (Fiol), la Ferrovia de Integração do Centro-Oeste (Fico) y la Ferrovia Norte-Sul (FNS) (Máximo, 2024).

EE.UU., este desembolso contempla la “compra de equipos y servicios especializados y busca fortalecer las capacidades de seguridad y defensa del país en un contexto de alta relevancia estratégica para la región” (Ezerskii, 2026, pár. 1).

Además de esto, en febrero del 2026 el Perú fue designado por EE.UU. como “aliado principal no miembro de la OTAN” (Valverde, 2026, pár. 2), condición que facilitará la compra de equipos e instrucción militar de los países de la OTAN o de EE.UU. Las fuentes consultadas además indican que está prevista una visita del actual secretario de estado estadounidense, Marco Rubio, al Perú con una agenda que incluye “[...] cooperación en seguridad, lucha contra organizaciones criminales y evaluación de iniciativas vinculadas a minerales críticos” (Valverde, 2026, pár. 8), también conocidas como tierras raras.

Es claro que, durante las últimas dos décadas, las autoridades y el empresariado peruanos han desarrollado vínculos estrechos con la RPC, facilitando importantes inversiones, como la del puerto de Chancay, para cuya realización se han introducido incluso modificaciones legislativas. Sin embargo, este acercamiento no ha implicado un quiebre con el alineamiento histórico del Perú con la política exterior de los EE. UU., el cual continúa manifestándose de manera tajante cuando la potencia del norte así lo ha requerido.

A la luz de esto, resulta plausible considerar que la aproximación a China responde menos a una opción estratégica deliberada de los gobiernos peruanos en favor de un ordenamiento mundial alternativo a la hegemonía estadounidense que a una consecuencia indirecta del prolongado desinterés de los EE. UU. por la región sudamericana durante las últimas dos décadas, desinterés que, a la luz de la nueva correlación de fuerzas a escala mundial, Washington parece hoy decidido a revertir.

## Intereses estratégicos de las potencias

Las declaraciones de los representantes de los EE. UU. antes citadas resultan coherentes con los intereses estratégicos en juego en la disputa con China. Si bien, a primera vista, algunas de estas expresan principalmente una preocupación en torno al posible uso militar de las obras de infraestructura promovidas por China (Scott y Daniels, 2023), resulta pertinente reflexionar sobre el significado más amplio de la construcción de la ferrovía y su eventual vinculación con los esfuerzos desplegados por los EE. UU. para preservar la hegemonía de su moneda como principal divisa internacional.

La agresión militar contra Venezuela permite ilustrar esta problemática. Algunos analistas sostienen que dicha agresión se asocia no sólo al control de las reservas petroleras, sino también al control de las modalidades que asume su comercialización. En este sentido, el comercio de petróleo en yuanes entre Venezuela y China ha sido señalado como uno de los factores que subyacen al despliegue militar estadounidense en el mar Caribe y a la vulneración de la soberanía venezolana<sup>6</sup> (Álvarez, 2026).

En la medida en que la preservación de la hegemonía del dólar se encuentra estrechamente vinculada al control de las formas que adopta el comercio internacional, consideramos que existen elementos para no desestimar una posible conexión entre esa cuestión y la creciente preocupación estadounidense frente a iniciativas como el puerto de Chancay y el corredor ferroviario bioceánico. Tales proyectos de infraestructura, al facilitar un flujo más directo de mercancías hacia los mercados asiáticos y al estrechar las relaciones comerciales y financieras entre fracciones del capital sudamericano y chino, podrían poseer el potencial de sentar las bases para futuras tentativas de desdolarización.

6 Además, como es ampliamente conocido, las negociaciones en marcha entre el gobierno venezolano y los EE.UU. posteriores a la invasión del 3 de enero de 2026 han mellado directamente acuerdos comerciales y financieros entre Venezuela y la RPC.

Lo anterior se vincula estrechamente con la eventual pérdida de relevancia de rutas comerciales sometidas históricamente a la influencia y al control político-militar de los EE. UU. Entre las consecuencias más significativas que podrían derivarse de la construcción del corredor bioceánico se encuentra la posible pérdida de centralidad del Canal de Panamá, una región clave para el control estadounidense de los flujos comerciales entre el Atlántico y el Pacífico. En este sentido, análisis realizados por investigadores del *U.S. Army War College* advierten que la concreción de una vía férrea bioceánica entre el Perú y Brasil ofrecería una alternativa al uso del Canal de Panamá para productores brasileños. De acuerdo con Ellis (2024):

[...] para Brasil, con la construcción o mejora de infraestructura complementaria, el puerto [de Chancay] podría permitir la exportación de productos agrícolas a China desde estados del interior de Brasil como Rondônia, Acre, Mato Grosso y Amazonas. Una ruta por carretera o ferroviaria hacia la costa peruana y el puerto de Chancay podría proporcionar una alternativa a los largos tránsitos por carretera hacia los puertos del océano Atlántico y a un extenso tránsito hacia el este, o al uso del Canal de Panamá —más costoso y de volumen restringido— para dirigirse al oeste, hacia la República Popular China (Ellis, 2024, p. 8).

La pérdida de relevancia del Canal de Panamá podría, así, beneficiar tanto a fracciones del capital que operan en Brasil como a los intereses estratégicos de la RPC. De este modo, el control y la promoción de proyectos como la ruta bioceánica resultan centrales no solo por sus potenciales usos militares —preocupación que, como vimos, es referida por representantes de los EE. UU.—, sino también por facilitar el acceso directo de Beijing al hierro, la soja y otros productos agrícolas brasileños, o incluso al litio boliviano, mediante la operación de sus propias empresas en la región sudamericana (Ellis, 2024).

Se hace posible afirmar, entonces, que la creciente presencia de capitales de la RPC en América del Sur se inscribe como parte constitutiva de una disputa mundial entre grandes potencias imperialistas que se caracteriza por revestir un carácter multifacético. Entre sus dimensiones más importantes se encuentran, como es evidente, la lucha por el control de las rutas comerciales —aspecto crucial en la eventual alteración de las modalidades que asume el comercio internacional—, así como la necesidad de garantizar un flujo continuo de materias primas y productos alimenticios.

Ambas dimensiones adquieren una importancia particular en un contexto marcado por el riesgo persistente de nuevas guerras comerciales, la intensificación de la competencia tecnológica, altamente demandante de materias primas, y la necesidad de asegurar el control territorial frente a eventuales escenarios de confrontación bélica. Para la RPC, proyectos como el corredor bioceánico representan, además, una oportunidad para exportar su capacidad tecnológica excedente y capturar rentas financieras derivadas del endeudamiento destinado a infraestructura, como lo ilustran otros casos en el denominado Sur Global.

### **Implicancias para el desarrollo capitalista de Perú y Brasil**

Las relaciones económicas entre la RPC y los países sudamericanos presentan una marcada asimetría, verificable tanto en los patrones de comercio exterior como en los flujos de capital. Mientras que el intercambio comercial reproduce una típica relación centro-periferia, en la que se intercambian productos manufacturados por materias primas, la inversión china se orienta prioritariamente hacia ramas extractivas y hacia la infraestructura necesaria para asegurar una circulación más eficiente de mercancías convenientes a su proceso de acumulación.

Entre 2005 y 2024, las exportaciones peruanas a China se concentraron de manera abrumadora en un reducido número de productos primarios. Los minerales metalíferos (principalmente concentrados de cobre, hierro, zinc y plomo) dominaron la canasta exportadora, seguidos a gran distancia por residuos de la industria alimentaria (especialmente harina de pescado), cobre refinado, frutas y madera tropical. En conjunto, estos productos explicaron aproximadamente el 95,6 % del total exportado, destacándose la exportación de minerales, que por sí sola llegó a concentrar alrededor del 76 % del total (Trademap, 2026). En sentido inverso, China exportó a Perú fundamentalmente manufacturas, entre las que sobresalen maquinaria y equipos mecánicos, aparatos eléctricos y electrónicos, vehículos automotores, productos siderúrgicos para la construcción e insumos plásticos para uso industrial y de consumo masivo (Trademap, 2026).

Un patrón similar se observa en el comercio bilateral entre China y Brasil. Entre 2005 y 2024, las exportaciones brasileñas hacia la potencia asiática se concentraron principalmente en soja, hierro y petróleo, seguidos por la exportación de carnes, y pasta de madera. En conjunto, estos productos representaron cerca del 94 % del total exportado, mientras que los tres primeros explicaron por sí solos alrededor del 85 % del valor exportado a China (Trademap, 2026). Por su parte, las exportaciones chinas hacia Brasil estuvieron dominadas por bienes manufacturados, en particular maquinaria y equipos mecánicos, material eléctrico y electrónico, productos químicos para la agroindustria y la industria farmacéutica, vehículos automotores y plásticos destinados tanto al uso industrial como al consumo masivo (Trademap, 2026).

A la luz de los datos anteriores, resulta evidente que la proyectada ruta bioceánica podría actuar como catalizador para profundizar las tendencias ya existentes. Al acelerar la circulación de las principales mercancías exportadas por Brasil y Perú hacia China —como soja, hierro y cobre—, esta infraestructura

favorece directamente a las fracciones de capital dedicadas a su producción. De este modo, su materialización acentuaría el predominio de una lógica de valorización asentada en ramas extractivas y restringiría las posibilidades de diversificación productiva, lo que contribuiría también a mantener a estos países en una posición rezagada en la competencia capitalista mundial.

Si bien este patrón de acumulación primario-exportador puede generar ganancias extraordinarias y aumentar la recaudación fiscal en coyunturas de precios favorables, sus impactos resultan profundamente nocivos a nivel ambiental y en las formas que asume la explotación de la fuerza de trabajo. La correlación entre la dinámica extractivista —aún bajo su forma de producción agroindustrial— y la degradación del medio ambiente es directa, como lo evidencia el avance de la deforestación y el monocultivo como consecuencia del incremento de la producción sojera o la minería sobre la región amazónica. La devastación territorial constituye, con razón, objeto de constantes denuncias de movimientos sociales e instituciones preocupadas por el cuidado del medio ambiente.

En lo relativo a las condiciones de explotación del trabajo vivo por el capital, es necesario indicar que la profundización de estas tendencias conlleva a una pérdida de relevancia creciente del sector manufacturero-industrial, que, aunque por un período de tiempo corto, tendió a incorporar contingentes significativos de trabajadores latinoamericanos bajo condiciones de relativa estabilidad salarial. Dado que la acumulación de capital en ramas centrales para Brasil y Perú, como la gran minería transnacional y la producción de soja, se caracteriza por una bajísima demanda de mano de obra, su expansión, en detrimento de la producción industrial, está asociada con un aumento estructural de la población sobrante para las necesidades de valorización del capital.

Dicho proceso agudiza la competencia entre los propios trabajadores por la venta de su fuerza de trabajo y ejerce una presión sostenida a la baja sobre los salarios. Todo ello se manifiesta en el aumento del desempleo, la informalidad y la generalización de diversas formas de precarización laboral. En todos estos casos, se configuran condiciones propicias para la dilapidación de la constitución física de los trabajadores ocupados, ampliando la posibilidad de que la remuneración salarial se sitúe estructuralmente por debajo de su valor. Tales tendencias se verifican incluso en sectores donde la clase obrera ha sido históricamente bien remunerada, como en la industria petrolera o cuprífera. Esto último constituye, así mismo, una determinación fundamental en el progresivo debilitamiento del movimiento obrero.

Como resulta evidente, la penetración de capitales chinos refuerza y, al mismo tiempo, se ve favorecida por estas tendencias estructurales. Se beneficia, por tanto, de la flexibilización constante del marco jurídico que regula la compra y venta de la fuerza de trabajo y las condiciones de explotación de los recursos naturales. El papel de los EE.UU., por su parte, aunque no se contraponen en lo fundamental a la persistencia de dichas condiciones, presenta características diferentes.

A diferencia de China, cuya prioridad es el aprovisionamiento directo de recursos primarios, el interés estadounidense se orienta principalmente al control geoestratégico, centrado en el resguardo de las formas que asumen las dinámicas del comercio mundial, antes que, en la necesidad inmediata de garantizar un flujo creciente de materias primas y productos alimentarios, con la posible excepción de las tierras raras.

No existe, por lo tanto, en el caso de ninguno de estos imperialismos, un interés distinto del de hacer prevalecer sus objetivos estratégicos de mediano y largo plazo, determinados, en ambos casos, por la lógica automática de la acumulación capitalista.

En este sentido, la eventual construcción del corredor bioceánico no constituye, como sostienen algunos análisis, una oportunidad para los países sudamericanos, orientada a afianzar relaciones de cooperación económica capaces de contrarrestar las tendencias regresivas inherentes a la dinámica competitiva del capitalismo imperialista.

La apologética alrededor de las relaciones económicas internacionales pretende, como indicaba hace varias décadas en un ensayo seminal para las ciencias sociales latinoamericanas, mixtificar la economía capitalista internacional haciendo creer que ella puede ser diferente de lo que realmente es; la consecuencia inevitable de esto es “[...] reivindicar relaciones comerciales equitativas entre las naciones, cuando de lo que se trata es de suprimir las relaciones económicas internacionales que se basan en el valor de cambio” (Marini, 1973, p. 18).

## Consideraciones finales

Los elementos expuestos permiten concluir que el proyecto del corredor bioceánico constituye un punto crítico en la disputa interimperialista contemporánea, marcada por la crisis de la hegemonía estadounidense y la consolidación de la RPC como principal potencia capitalista competidora. De esta manera, los análisis sobre la eventual materialización de dicha infraestructura deben contemplar, como un aspecto determinante, la evolución del enfrentamiento entre potencias y la capacidad de presión que ambas logren ejercer sobre las clases dominantes sudamericanas. Las discusiones sobre su viabilidad técnica y económica, por tanto, deben considerar las tendencias que asume la confrontación interimperialista. No proceder de este modo implica, sin lugar a dudas, un abordaje unilateral de la cuestión.

Lejos de abrir una vía para el desarrollo autónomo, el actual reordenamiento de la cadena imperialista mundial no tiende,

por sí mismo, a modificar las condiciones sistémicas para una transformación cualitativa de la condición dependiente y productivamente rezagada de países como Perú y Brasil. Por el contrario, la respuesta de los EE. UU. frente al avance económico chino en la región se ha traducido en una creciente militarización del espacio sudamericano, como lo ilustra la agresión contra Venezuela en enero de 2026, bajo la pasividad —cuando no la complicidad abierta— de los gobiernos y las burguesías locales. Estas manifestaciones de subordinación política constituyen el correlato necesario de la reproducción de las asimetrías productivas internacionales inherentes al funcionamiento concreto del modo de producción capitalista. Para países como Brasil y Perú, dicha dinámica se traduce en la imposición de un patrón de acumulación primario-exportador, incapaz de impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas y cuyo sostenimiento exige, de manera simultánea, la profundización de la superexplotación de la fuerza de trabajo y la depredación sistemática de la naturaleza.

Por todo ello, sostenemos que las posibilidades de avanzar hacia un modelo de sociedad no predatorio no pueden restringirse, especialmente en países rezagados en la división internacional del trabajo, a la búsqueda de formas menos nocivas de cooperación económica internacional sin atender a los estrechos márgenes de acción que impone la disputa interimperialista en curso. De ello se deriva no solo el cuestionamiento de los aspectos regresivos de la dinámica imperialista en términos de opresión nacional, sino también la necesidad de comprender las relaciones de clase que sustentan su reproducción a lo largo del tiempo. En consecuencia, cualquier reflexión rigurosa sobre las posibilidades de desarrollo económico en la región exige no solo considerar las vías para paliar los efectos disruptivos del capitalismo imperialista, sino también plantear su superación, en tanto este modo de producción es, en lo esencial, el que determina el recrudecimiento de las asimetrías y los enfrentamientos internacionales.

## Referencias:

- Álvarez, Y. B. (5 de enero de 2026). No es solo el petróleo: la desdolarización y China, tras el golpe de Estado de Trump en Venezuela. *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/venezuela/no-solo-petroleo-desdolarizacion-china-petrodolar-golpe-estado-trump>
- Belling, V. (9 de abril de 2024). Megapuerto de Chancay tomará la posta del Canal de Panamá. *Revista ProActivo*. <https://proactivo.com.pe/megapuerto-de-chancay-tomara-la-posta-del-canal-de-panama-exclusivo/>
- Berríos, M. (25 de octubre de 2025). Estudios cuestionan viabilidad técnica y económica del tren bioceánico. *Ojo Público*. <https://ojo-publico.com/5966/estudios-cuestionan-viabilidad-tecnica-y-economica-del-tren-bioceanico>
- Bonilla Molina, L. & Coggiola, O. (4 de enero de 2026). Estados Unidos toma por asalto el territorio y el gobierno de Venezuela. *Perspectiva Socialista*. <https://perspectivasocialistaperu.com/estados-unidos-toma-por-asalto-el-territorio-y-el-gobierno-de-venezuela/>
- Coggiola, O. (2025). *América Latina. Do colonialismo ao imperialismo*. São Paulo. LF Editora.
- Dourado, L. (2022). China-backed infrastructure in the Global South: lessons from the case of the Brazil–Peru Transcontinental Railway project. *Working Paper N° 2*. Center for China and Asia-Pacific Studies, Universidad del Pacífico.
- El Peruano (24 de noviembre de 2024). Puerto de Chancay dará 0.9 puntos al PBI. *El Peruano* <https://elperuano.pe/noticia/253713-puerto-de-chancay-dara-09-puntos-al-pbi>

Ellis, E. (2024). Implicación estratégica del puerto de Chancay operado por China. *REDCAEM Working Paper Series*. <https://revanellis.com/Implicaci%C3%B3n%20Extrat%C3%A9gica%20del%20Puerto%20De%20Chancay%20Operado%20por%20China%20-%20R%20Evan%20Ellis.pdf>

Ezerskii, T. (16 de enero de 2026). EEUU invertirá USD 1.500 millones en modernizar la base naval del Callao: las claves del acuerdo. *Infobae*. <https://www.infobae.com/peru/2026/01/16/eeuu-invertira-usd-1500-millones-en-modernizar-la-base-naval-del-callao-las-claves-del-acuerdo/>

Grossman, H. (1984 [1929]). *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista. Una teoría de la crisis*. Ciudad de México. Siglo XXI editores.

International Trade Centre (s.f.). Trade Map. <https://www.trademap.org/>

Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. México. Ediciones Era.

Máximo, W. (8 de julio de 2025). Brasil y China firman acuerdo para planificar ferrocarril hasta Perú. *Agência Brasil*. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/economia/noticia/2025-07/brasil-y-china-firman-acuerdo-para-planificar-ferrocarril-hasta-peru>

Ministério das Relações Exteriores (19 de mayo de 2015). *Atos assinados por ocasião da visita do Primeiro-Ministro Li Keqiang ao Brasil. Governo do Brasil*. [https://www.gov.br/mre/pt-br/canais\\_atendimento/imprensa/notas-a-imprensa/documentos-assinados-durante-a-visita-oficial-do-primeiro-ministro-da-republica-popular-da-china-li-keqiang-ao-brasil-brasil-rio-de-janeiro-19-de-maio-de-2015#transport-esp](https://www.gov.br/mre/pt-br/canais_atendimento/imprensa/notas-a-imprensa/documentos-assinados-durante-a-visita-oficial-do-primeiro-ministro-da-republica-popular-da-china-li-keqiang-ao-brasil-brasil-rio-de-janeiro-19-de-maio-de-2015#transport-esp)

Ray, R. & Simmons, B. (7 de diciembre de 2020). Tracking China's Overseas Development Finance. *Boston University Global Development Policy Center*. <https://www.bu.edu/gdp/2020/12/07/tracking-chinas-overseas-development-finance/>

Scott, M. y Daniels, J. (3 de octubre de 2023). US raises concern with Peru over Chinese control of infrastructure. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/2c-77be69-60d7-4d5c-a0c6-c7978bde3888>

Silva, C. (7 de noviembre de 2017). Steve Bannon calls China the world's enemy as Trump visits Beijing. *Newsweek*. <https://www.newsweek.com/steve-bannon-calls-china-worlds-enemy-trump-visit-beijing-its-their-world-now-704874>

Silva, D. S. (5 de noviembre de 2024). Estados Unidos alertó sobre el potencial uso militar chino del megapuerto de Chancay. *Infobae*. <https://www.infobae.com/peru/2024/11/05/estados-unidos-alerto-sobre-el-potencial-uso-militar-chino-del-megapuerto-de-chancay/>

Valverde, R. S. (4 de enero de 2026). Perú designado aliado principal no miembro de la OTAN por EE.UU. *Canal N*. <https://canaln.pe/internacionales/peru-designado-aliado-principal-no-miembro-otan-eeuu-n490066>

Vergun, D. (24 de marzo de 2022). Generals say China, Russia persist in Western Hemisphere meddling. *U.S. Southern Command*. <https://www.southcom.mil/MEDIA/NEWS-ARTICLES/Article/2977451/generals-say-china-russia-persist-in-western-hemisphere-meddling/>

# Dependencia y transformación del sector lácteo uruguayo en su vínculo comercial con China

*Adrián Larroca Ferrari<sup>1</sup>*

## Introducción

El presente trabajo parte de una investigación en curso que aborda la evolución de las relaciones comerciales entre Uruguay y China en el sector lácteo, con especial énfasis en el vínculo establecido entre las empresas Conaprole (Uruguay) y Yili Group (China) entre 2011 y 2025. Se parte del supuesto de que esta alianza, lejos de representar una cooperación genuina entre países del Sur Global, podría inscribirse en una lógica de reproducción del modelo centro-periferia, contribuyendo a una profundización de la dependencia estructural del sector agroindustrial uruguayo (Marini, 2011; Kornblihtt, 2014).

Este fenómeno plantea múltiples interrogantes vinculados a los efectos de la inversión extranjera directa, la posible formación de *Joint Ventures*, la transferencia tecnológica y el acceso diferencial del capital financiero, así como del capital industrial. Lo mencionado lo enmarcamos en la iniciativa de la franja y la ruta que tiene el gigante asiático en la región, de la cual Uruguay y sus agroindustrias forman parte.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), actuando profesionalmente en la Universidad Tecnología (UTEC, Uruguay). Correo electrónico: larrocaferrari@gmail.com

## La Dependencia

La teoría de la dependencia surge como escuela de pensamiento latinoamericana a comienzos de la década de 1970, en respuesta crítica al desarrollismo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y a sus ideas sobre la posibilidad de un desarrollo autónomo nacional dentro del capitalismo. Para ello se nutre del marxismo ortodoxo y la teoría marxista del imperialismo (Vladimir Lenin, Rosa Luxemburgo, entre otros), los aportes del pensamiento nacionalista de izquierda y desarrollista, incluyendo autores como Rodney Arismendi, Caio Prado Júnior, Sergio Bagú y Celso Furtado.

Por lo dicho, en el marco de los estudios de la dependencia, analizaremos la vertiente que incorporó críticamente los avances del desarrollismo, precisando sus categorías desde una perspectiva marxista.

Según Vania Bambirra (1978), la CEPAL, desde una perspectiva burguesa, buscaba la objetividad dentro de los límites del sistema, pero sus supuestos teóricos y políticos resultaron incapaces de cuestionar el orden estructural de la dependencia. Sus análisis, aunque valiosos por su documentación empírica, expresaban finalmente un sueño pequeño-burgués de desarrollo autónomo. En este sentido, la teoría de la dependencia discrepa con la CEPAL, ya que, según Bambirra, ésta condiciona la economía y limita cualquier intento real de desarrollo autónomo, incluso cuando existan sectores productivos locales. De este modo, el “desarrollo autónomo” propuesto por los desarrollistas se revela teóricamente insuficiente frente a la realidad de subordinación tecnológica, financiera y comercial.

Por lo expuesto, Bambirra (1978) se distancia del desarrollismo al evidenciar los límites del sistema para alcanzar la autonomía económica de los países periféricos. Su discrepancia se origina en el planteo del “cuello de botella” que obstaculiza

el desarrollo. En este sentido, la autora reconoce que la maquinaria liviana puede producirse localmente; sin embargo, los sectores estratégicos (como la electrónica o la energía nuclear) permanecen bajo el control de los países desarrollados. Asimismo, los déficits comerciales y la creciente dependencia de préstamos y ayudas externas generan un círculo vicioso de endeudamiento, lo que evidencia que la dependencia no es solo tecnológica, sino también financiera y estructural.

Por lo dicho, esta perspectiva se encuentra respaldada teóricamente por Ruy Mauro Marini (2011), quien define la dependencia estructural como la relación de subordinación entre naciones independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. Según esta lógica, la dependencia sólo puede generar más dependencia, y su superación implica necesariamente la transformación de las relaciones productivas que la sostienen.

Para llegar a lo dicho Marini (2011), distingue tres etapas de integración latinoamericana al mercado mundial, la primera se inicia con el proceso de expansión mercantilista europeo del siglo XVI que traerá la incorporación latinoamericana al sistema económico internacional.

La segunda etapa está marcada por la división internacional del trabajo, surgida tras la decadencia del dominio ibérico en América Latina. Este proceso permitió que otras potencias europeas, especialmente Inglaterra, consolidaran su liderazgo en la industrialización, al tiempo que las independencias políticas latinoamericanas del siglo XIX no se tradujeron en soberanía económica. Por el contrario, los países recién independizados participaron de manera subordinada en el mercado mundial, principalmente como productores de materias primas (Marini, 2013).

El ingreso de Latinoamérica al mercado mundial impulsó el desarrollo de las grandes industrias europeas, estimulando la acumulación industrial y la explotación de la fuerza de trabajo, expresada en la generación de plusvalía relativa (Marini, 2011).

Finalmente, la tercera etapa está marcada por el inicio del imperialismo a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Desde la perspectiva marxista, se establece una relación causal entre el desarrollo capitalista y el imperialismo, en la que la expansión de los centros industriales consolida la subordinación de las economías periféricas (Romero, 2015).

En América Latina, al inicio del siglo XX, el accionar del imperialismo estadounidense chocó contra los intereses ingleses en la región. En paralelo, los países comenzaron a recibir créditos externos y en menor grado, inversiones externas directas de las grandes potencias, con el fin de desarrollar una red de infraestructura propicia para la ágil exportación de materias primas, debido a la rapidez del avance tecnológico industrial que demanda más unidades productivas en los países centrales (Marini, 2013).

Como señala Marini (1973), la oferta mundial de alimentos, que América Latina contribuye a crear, constituye un factor central para que los países industrializados puedan atender sus necesidades de subsistencia a través del comercio exterior. Esta dinámica ha permitido reducir el valor real de la fuerza de trabajo en los países industrializados, favoreciendo así una mayor acumulación de plusvalía relativa.

En este escenario según Marini se produce la expansión de los monopolios imperialistas, forzando la aceleración de acumulación de capital. Para ello, se buscó la ampliación de capitales fuera de las fronteras nacionales, con el fin de obtener plusvalía de estas nuevas naciones (ya sea, por medio de formación de precios en el mercado mundial, y/o a través de prácticas financieras, y/o con inversión externa directa) y por tanto aumentar la concentración de capital en las economías centrales (Marini, 2013).

El auge exportador de materias primas latinoamericanas, en esta época, está marcado por la profundización de la dependencia frente a los países industriales, y con ésta, se produce el dominio del desarrollo del sector exportador por el capital extranjero, dejando a las clases dominantes nacionales el control de las actividades secundarias (Marini, 2013).

Es necesario insistir en que el gran aporte de la teoría de la dependencia fue demostrar que la subordinación de los países poco desarrollados no es meramente un fenómeno de relaciones internacionales o de intercambio comercial desigual, sino que se trata de relaciones internas que configuran una estructura económico-social condicionada por la subyugación, explotación y dominación imperialistas. En este marco, las burguesías dependientes carecen de capacidad para promover un desarrollo autónomo, ya que el control de los sectores estratégicos y de tecnología avanzada permanece en manos de los países desarrollados, limitando la autonomía productiva y la planificación racional de los recursos nacionales. Esta estructura concentra la riqueza en sectores muy reducidos, acentuando la exclusión social y reproduciendo las desigualdades internas (Bambirra, 1978).

Esta lectura de Bambirra y Marini, centrada en las relaciones de producción y en la lógica interna de la dependencia, es retomada y reformulada por el enfoque contemporáneo desarrollado por autores como Iñigo Carrera, Gastón Caligaris, Juan Kornblihtt entre otros, se vincula con la teoría de la dependencia latinoamericana, en tanto ambas perspectivas parten de la imposibilidad de un desarrollo capitalista autónomo en la periferia.

Sin embargo, esta perspectiva se distancia tanto de la propuesta de la CEPAL como de la teoría clásica de la dependencia, ya que mientras esta explica la condición dependiente principalmente a través de la transferencia de valor hacia los centros por medio del intercambio desigual, los enfoques contemporá-

neos reformulan el problema desde la teoría de la renta de la tierra y reparando sobre la idea los monopolios productivos.

La CEPAL propuso la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) para fortalecer al Estado y alcanzar una mayor autonomía nacional. Sin embargo, esta estrategia dependió de la renta de la tierra y de la intervención estatal en el comercio exterior, lo que derivó en una industria de baja productividad sostenida por precios internos altos y transferencias externas (Kornblihtt et al., 2016). Según Iñigo Carrera (2018), aunque Prébisch reconocía la existencia de ese flujo de renta, negaba que pudiera transformarse en una fuente de capital capaz de superar los límites estructurales del desarrollo.

A tal error se suma la teoría marxista de la dependencia que tampoco considera la renta, basándose únicamente en el intercambio desigual.

A partir de la década de 1980, con la consolidación del modelo neoliberal en Latinoamérica, la dependencia agroindustrial, se reconfiguró. La apertura comercial y la desregulación de los mercados impulsaron una especialización productiva en sectores altamente competitivos a nivel global. Sin embargo, esta orientación reforzó la dependencia de las exportaciones de *commodities* y aumentó la vulnerabilidad de las economías sudamericanas ante los ciclos de precios internacionales (Rojas Cifuentes et al., 2023).

Si bien la liberalización económica ha sido promovida en ciclos neoliberales como una estrategia para aumentar la competitividad, en muchos casos ha profundizado las relaciones de dependencia, especialmente cuando la especialización productiva no ha sido acompañada de una transformación estructural del sector agroindustrial (Rojas Cifuentes et al., 2023).

A su vez, dicha especialización no revierte la dependencia estructural, esto pasa porque la inversión extranjera recibida se adapta a la demanda de los mercados internos, lo que ha permitido valorizar capital fijo ya obsoleto en el mercado mundial sin destinar parte del plusvalor a innovación o modernización tecnológica. En consecuencia, el desarrollo de las sociedades latinoamericanas ha permanecido condicionado por los ciclos económicos y, en particular, por las fluctuaciones en la magnitud de la renta de la tierra disponible para el capital industrial (Caligaris *et al.*, 2023).

## El rápido ascenso de China

Hasta aquí hemos analizado los fundamentos teóricos que explican la inserción dependiente de América Latina en el mercado mundial y cómo esta estructura condiciona el desarrollo de sus sectores productivos. Desde la teoría de la dependencia y sus reformulaciones contemporáneas vimos que la subordinación tecnológica, financiera y comercial limita cualquier proyecto de desarrollo autónomo y profundiza un patrón de acumulación basado en la especialización exportadora. A continuación, pasamos a analizar el ascenso de China y su impacto en esta configuración.

Tras el fracaso revolucionario de 1925-1927, el Partido Comunista Chino (PCCh) fue desplazado por el Kuomintang (KMT), consolidándose una estructura semicolonial subordinada al imperialismo (Woods, 2009). Luego de la invasión japonesa y la guerra civil (1946-1949), el PCCh, apoyado en el campo y en la promesa de reforma agraria, logró vencer al KMT y proclamar la República Popular China en 1949 (Woods, 2009). Esta revolución socialista, emancipa a China del imperialismo y sienta las bases de su desarrollo independiente (Laufer, 2019).

A partir de 1978, con las reformas económicas de Deng Xiaoping, China inició una profunda transformación que combinó apertura comercial, modernización industrial y cambios políticos, proyectándose globalmente (Alfieri, 2013; Romero y Fernández Hellmund, 2020). Las “Cuatro Modernizaciones” promovieron autonomía empresarial, zonas económicas especiales y capital mixto, impulsando crecimiento económico y mejoras en la vida, aunque también desigualdad y tensiones sociales (Romero y Fernández Hellmund, 2020).

Desde 1984, las empresas estatales ganaron autonomía, se modernizaron y comenzaron a internacionalizarse, asegurando recursos estratégicos y acceso a tecnología extranjera (Bolinaga y Slipak, 2015). Bajo Jiang Zemin en los años 90, se consolidó la integración al mercado global, fomentando competitividad e innovación, manteniendo control estatal sobre sectores estratégicos y combinando empresas estatales, privadas y mixtas (Romero, 2016).

El modelo de socialismo de mercado con características chinas integró tradición e ideología con pragmatismo económico, incluyendo la recuperación de Hong Kong y Macao y la incorporación de empresarios al Partido Comunista, alineando desarrollo económico y estabilidad política (Romero y Fernandez Hellmund, 2020).

La industrialización que recibió Asia Pacífico, orientada a la exportación desde mediados del siglo XX, siguió un patrón secuencial conocido por Graña *et al.* (2024) como “gansos voladores”, donde países líderes trasladaban progresivamente la producción de bienes simples a países vecinos a medida que sus salarios aumentaban, facilitando la integración regional basada en especialización.

No obstante, China consolidó su posición en productos basados en conocimiento sin perder presencia en productos manu-

facturados, ayudado por su experiencia industrial previa, disciplina laboral y educación (Graña *et al.*, 2024).

Así, tras la adhesión a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001, China consolidó su inserción global, generando tensiones geopolíticas, especialmente con Estados Unidos (Romero y Fernandez Hellmund, 2020). En esta línea, proyectó su influencia hacia América Latina, priorizando recursos naturales, inversión en infraestructura y cooperación internacional mediante programas técnicos y financieros, con ambivalencia entre cooperación Sur-Sur y competencia estratégica (Slipak, 2014; Bolinaga y Slipak, 2015). Este patrón refuerza la dinámica centro-periferia en la región, evidenciando a China como una potencia híbrida, combinando intereses del Sur Global con estrategias de proyección global (Romero y Fernandez Hellmund, 2020).

El sistema financiero chino está dominado por cuatro de los bancos más grandes del mundo en términos de activos y capitalización; estos son Industrial and Commercial Bank of China (ICBC), China Construction Bank (CCB), Agricultural Bank of China (ABC) y Bank of China (BOC), piezas claves para apoyar la expansión de las transnacionales vía inversión extranjera directa (IED) (S&P Global Market Intelligence, 2021).

A esto se suma la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) y el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB), que permitieron a China ofrecer alternativas de financiamiento a países de Latinoamérica, desplazando a organismos tradicionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Slipak, 2014).

China acumula la mayor cantidad de divisas del mundo y es el mayor exportador del planeta, además de ser el mayor tenedor extranjero de deuda de los Estados Unidos (1,164 billones de dólares), configurándose como uno de los motores de la ex-

pansión económica global; esto responde al superávit de su comercio exterior en décadas recientes; particularmente en 2012 el excedente de la balanza comercial fue de 231.100 millones de dólares (Alfieri, 2013).

Lo mencionado lo ponemos en contexto global, donde las transnacionales se consolidaron, desde mediados del siglo XX, como actores centrales del sistema económico mundial. Desde 1985, los flujos globales de IED han tenido tres grandes oleadas 2000, 2007 y 2015, con un crecimiento sostenido hasta alcanzar niveles récord en el siglo XXI, aunque con cierta estabilización tras la crisis de 2008, siendo en el siglo XXI los países en desarrollo los que captaron cerca de la mitad de los flujos, estabilizándose en torno al 40% después de 2008. Desde 1990, el stock mundial de IED pasó de representar un 10% del PIB global a cerca de un 33%, reflejando una triplicación de la transnacionalización (Bittencourt García, 2020).

China, bajo políticas estatales activas, se convirtió en un importante receptor y emisor de inversión extranjera directa (IED), consolidando empresas globales en sectores estratégicos como energía, telecomunicaciones, agroindustria y finanzas (Romero y Fernandez Hellmund, 2020).

El comercio internacional ha sido motor central del crecimiento chino, desde plataforma de ensamblaje hasta exportador neto de bienes manufacturados, aumentando productividad, diversificación y capacidades tecnológicas. La adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001 reforzó esta integración, ampliando su comercio en maquinaria, textiles, electrónica, metales y productos agrícolas, aunque incrementó su dependencia de energía y minerales, generando tensiones con potencias como Estados Unidos (Romero y Fernandez Hellmund, 2020).

En 35 años, China pasó de país subdesarrollado a segunda potencia mundial, enfrentando desigualdades sociales y nuevos retos internos derivados de urbanización y desarrollo acelerado (Alfieri, 2013). Bajo Xi Jinping, se busca modernización política, lucha contra la corrupción, fortalecimiento del Estado de derecho y apertura controlada, mientras se proyecta poder económico internacional mediante préstamos, créditos, empresas transnacionales y liderazgo tecnológico y espacial (Alfieri, 2013).

Así, traspasa el umbral de país semi-periférico para consolidarse como potencia económica con oligopolios globales, influenciando la producción en regiones periféricas (Bolinaga, 2007).

Sin embargo, destacando la teoría de los gansos voladores, se puede observar que, a nivel social, el desarrollo de China es a costa de la plusvalía relativa y absoluta obtenida de su industrialización; eso le da un lugar de potencia económica, pero no desarrollo social.

Para ello debemos colocar que desde 2013, China ha representado en los últimos años un promedio del 27% del total de las exportaciones del país, generado ingresos superiores a los US\$ 3.000 millones de dólares americanos anuales, lo que equivale aproximadamente al 4% del PIB uruguayo (Uruguay XXI, 2024).

A lo largo de estos años, diversos *commodities* han destacado en las exportaciones uruguayas hacia China. La celulosa, soja y carne bovina han sido los productos más relevantes, con la celulosa registrando un crecimiento continuo, donde en 2024 representaron el 42% del total exportado, alcanzando US\$ 2.545 millones (Uruguay XXI, 2024).

Para sustentar lo dicho, debemos remitirnos al inicio de las relaciones diplomáticas entre ambos Estados. La misma es relativamente reciente y data del 3 de febrero de 1988, cuando estos países estrecharon lazos diplomáticos por primera vez.

Estas relaciones fluyeron rápidamente; como objeto de lo dicho se observa el primer convenio de cooperación económica y técnica en el marco de la Ley N° 16.073 del año 1989 entre ambos Estados, iniciándose así un nexo comercial bilateral que hasta hoy prevalece (Uruguay, 1989).

Según describe la Embajada de la República Popular China en Uruguay (2023), estos Estados han desarrollado una cooperación basada en el respeto mutuo, la igualdad y la estabilidad, en materia diplomática, infraestructura, salud y cultural.

Previo a la creación del bloque Mercosur, en el ámbito económico el comercio bilateral ha crecido significativamente, multiplicándose por 60 desde 1988. El 7 de noviembre de 1988 se firmó un primer Memorándum de Entendimiento sobre temas sanitarios y fitosanitarios, que llevó a los acuerdos del 24 de mayo de 1990 sobre Sanidad Animal y Cuarentena Vegetal. Esto permitió habilitar la exportación de carne bovina, ovina, caprina, productos lácteos, arroz, soja, cítricos, celulosa y más (Embajada de la República Popular China en Uruguay, 2023).

Dichas relaciones son incentivadas y promovidas por el Estado uruguayo; en ese orden, se observa la intensificación de los acuerdos económicos y estratégicos con la potencia asiática. En tal sentido, vemos como en 2016 y bajo la iniciativa del tercer gobierno del Frente Amplio y segundo mandato del presidente Tabaré Vázquez, la relación se fortaleció con la firma de 16 acuerdos de cooperación, marcando un hito en la cooperación bilateral.

Posteriormente el 20 de agosto de 2018 se firma el Memorándum de Entendimiento entre el Gobierno de la República Oriental del Uruguay y el Gobierno de la República Popular China sobre Cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XX (Embajada de la República Popular China en Uruguay, 2023).

En virtud de ello, el Estado uruguayo ha manifestado su compromiso de avanzar en la negociación de un Tratado de Libre Comercio con China, asegurando mejores condiciones de acceso para los productores uruguayos (Embajada de la República Popular China en Uruguay, 2023). Este hecho se vislumbró cuando el 13 de julio de 2022, el entonces Presidente Luis Lacalle Pou, sentenció que se había arribado a un acuerdo de pre factibilidad beneficioso con China (Presidencia de Uruguay, 2022).

Este acontecimiento, que prometía tener un ritmo ágil, se ralentizó, en parte porque Uruguay, como miembro del Mercosur, está sujeto a la Resolución 32/00 del Consejo del Mercado Común (CMC) del bloque el cual establece barreras para establecer acuerdos unilateralmente. En consecuencia, China no pretende entrar en conflicto con Brasil y Argentina, dos socios comerciales importantes para China en Latinoamérica.

A su vez, el propio Tratado de Asunción, también lo explicita, siendo un área de libre comercio y protegida entre los países miembros por un arancel externo común, el cual imposibilita a realizar alianzas con terceros. Esto es posible verlo en el Art 1): “El establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común con relación a terceros Estados o agrupaciones de Estados y la coordinación de posiciones en foros económico-comerciales regionales e internacionales” (Mercado Común del Sur, 1991).

Por fin, no podemos olvidar que Paraguay, reconoce a Taiwán, cómo país independiente, lo que torna muy difícil que China se acerque al Mercosur cómo un todo, quedando solamente la opción de negociar de forma bilateral.

Ahora bien, Uruguay ha experimentado un camino menos ambicioso: un acuerdo de asociación estratégica integral con China, como ya lo han hecho los países latinoamericanos que hoy tienen TLC con esta nación asiática, tales como Chile, Costa Rica, Perú, Colombia, Ecuador o Nicaragua.

Lo cierto es que la política comercial del Estado uruguayo ante el gigante asiático se busca consolidar; esto lo vemos con el continuo interés que se sostiene tras el reciente cambio de gobierno en Uruguay, asumido el 1º de marzo de 2025 por el Frente Amplio en su cuarto mandato.

El presidente electo Yamandú Orsi, junto al ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, Alfredo Fratti, mantuvieron un encuentro estratégico con su par chino, Han Jun. La reunión tuvo como objetivo ampliar el acceso de los productos uruguayos al mercado asiático y avanzar en iniciativas conjuntas en el ámbito de la innovación agrícola, basada en el desarrollo de la ciencia y la tecnología con vistas a modernizar las capacidades productivas (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, 2025).

Ahora bien, dejando de lado las relaciones comerciales y yendo al ámbito de las inversiones de capital chino en Uruguay, observamos antecedentes en el ámbito agroindustrial como la presencia de la compañía Holding Foresun Group en 2015, que adquirió el frigorífico Rondatel, ubicado en Rosario (departamento de Colonia); en 2017 el grupo chino Sundiro Holdings pasó a operar en la industria frigorífica del Uruguay adquiriendo el 50% del frigorífico Lorsinal (ubicado en Melilla, departamento de Montevideo) y el frigorífico Lirtix en Montevideo y Rondatel, este último perteneciente a Holding Foresun Group. En mayo de 2018, Hezhong Holding Group adquirió el Frigorífico Florida Clademar (Romero y Senra, 2022).

En el sector de granos, la presencia china en Uruguay se consolidó a partir de la adquisición de Evera S.A.C. por parte del grupo Noble en 2006, y la posterior absorción de Noble por la empresa estatal china COFCO en 2014. A través de NIDERA Uruguay, COFCO participó en la producción, almacenamiento y exportación de productos agrícolas. En 2017, ChemChina adquirió Syngenta, que en 2018 formalizó la compra de NIDERA Semillas lo que posicionó a Syngenta como actor dominante en el mercado de semillas (Romero y Senra, 2022).

Otros ejemplos de las inversiones de capitales chinos en Uruguay, son en el mercado automotriz y de maquinarias rodantes, donde en 2005 arribó la empresa china de camiones Gongfeng. Esta empresa inicialmente produjo a través de una asociación de producción con la empresa de capitales nacionales Nordex y en 2013 consolidó su relación con el Grupo SIUL de capitales uruguayos.

En el año 2007, la Chery Automobile de China, en conjunto con el grupo argentino SOCMA Group, combinaron la instalación en Uruguay de una empresa mixta de ensamblaje de Chery.

En 2012, tras la adquisición de la planta de Effa Motors en Uruguay, la empresa china Lifan Industry Group comenzó a operar en la industria uruguaya. En 2013 se estableció un *joint venture* entre la transnacional china Zhejiang Geely Holding Group y Nordex estableciendo la primera planta automotriz de Geely en Latinoamérica, en el Departamento de Montevideo.

Aunque aún no dominante en términos de volumen de inversión extranjera directa, se evidencia un patrón de inserción cualitativa centrado en sectores estratégicos. Estas inversiones responden a una lógica de expansión del capital financiero chino, articulando el control de cadenas productivas con capacidades tecnológicas y logísticas, lo que acentúa la dependencia estructural del país. En este contexto, se ha observado que algunas de estas empresas, al no encontrar márgenes de crecimiento, han cesado sus operaciones, provocando el cierre de plantas y dejando a numerosas familias sin empleo, lo que expone la vulnerabilidad social derivada de una inserción subordinada en la dinámica global del capital (Romero, 2022).

## La cuenca lechera y su valor

Habiendo establecido este marco conceptual y lo dicho en los apartados anteriores, sumamos ahora la información relativa al valor estratégico de la cuenca lechera uruguaya.

A tales efectos, cabe destacar que la cuenta lechera se divide en dos: las zonas lecheras especializadas Florida, San José, Colonia y Canelones, y las zonas lecheras-ganaderas Salto, Paysandú, Río Negro, Soriano, Flores, Durazno, Lavalleja, Maldonado, Rocha, Cerro Largo, Tacuarembó, Rivera (MGAP-DIEA, 2015).

El sector emplea unas quince mil personas, entre el sector primario e industrial, equivaliendo al 1,23 % de la población económicamente activa (Cálculo en base al Instituto Nacional de la Leche -INALE, s.f.- y el último censo del Instituto Nacional de Estadísticas -INE, 2024).

En cuanto país, Uruguay tiene un mercado consumidor pequeño, fundamentado en una baja población de tan solo tres millones y medio de habitantes (INE, 2024). Esto no significa que el consumo anual per cápita sea bajo, por el contrario, este representa unos doscientos treinta y dos litros por persona, significando más del doble del promedio mundial (INALE, s.f.).

Por lo antedicho, se puede apreciar que Uruguay es un país excedentario en dicho bien, consume solamente el 30% del total producido y, por consiguiente, es dependiente a las colocaciones externas, hecho que lleva al país a ser el noveno mayor exportador mundial de este producto, con una producción promedio anual de 2.200 millones de litros (INALE, s.f.).

## ***El acercamiento de las transnacionales chinas al mercado uruguayo***

En el año 2019 sucedieron grandes hechos para la lechería uruguaya: “CONAPROLE tiene su antecedente con la gigante china Yili. Tras la visita del CEO de Yili (Zhang Jianqiu) a Uruguay, firman un acuerdo para exportar 4000 toneladas de leche en polvo con un valor de 12 millones de dólares americanos” (El Observador, 2019).

Al respecto, el periódico *El Observador* señalaba que uno de los principales objetivos de la cooperativa es expandir y diversificar mercados, para disminuir la dependencia al bloque Mercosur, aunque sostiene que el límite de la competitividad está dado por las barreras arancelarias que Uruguay debe afrontar para llegar al mercado chino (El Observador, 2019).

Asimismo, agregaba que, tras la firma, el directorio de CONAPROLE, encabezado por Álvaro Ambrois manifiesta el gran interés de vender a Yili, pues representa llegar a la principal empresa láctea china y una de las más importantes del mundo, que seguramente se transformará en la número uno. En tanto, Jianqui valoró el vínculo con CONAPROLE, y consideró que “a largo plazo” servirá para afianzar la colaboración del sector lácteo entre China y Uruguay. “Este acuerdo comercial es solo un inicio” (El Observador, 2019).

En paralelo, Yili intensificaba su expansión global y firma acuerdos estratégicos con trece empresas internacionales durante la Import Expo China International y el Foro de Agricultura y Desarrollo, entre ellas TetraPack (Suecia), Cargill (Estados Unidos) y Rockette (Argentina), todas proveedoras de insumos para la agroindustria láctea (Monteverde, 2019).

En la segunda edición de dicha feria dedicada a promover el comercio internacional y la apertura de los mercados chinos,

que se llevó a cabo del 5 al 10 de noviembre en el Centro Nacional de Exposiciones y Convenciones de Shanghái, CONAPROLE, con la presencia de su director concretó la firma de un acuerdo con la empresa china New Hope Dairy y Bright Dairy Food con el objetivo de fortalecer las exportaciones lácteas a este destino (Uruguay XXI, 2019).

Por lo dicho, según Uruguay Presidencia (2019), CONAPROLE firmó dos convenios con agroindustrias chinas provenientes de Shanghái, con el fin de exportar leche en polvo. En la firma pactaron la venta de 2.000 toneladas a New Hope Dairy por aproximadamente 6 millones de dólares y la venta de 500 toneladas a Bright Dairy Food.

En este viaje, representantes de CONAPROLE visitaron Mongolia interior, donde se ubica la planta de Yili, para formalizar el interés en negociar y ampliar el vínculo con lácteas uruguayas (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, 2019).

Este evento trabajo aparejada la firma del acuerdo de cooperación entre Clady y la agroindustria de capitales neozelandeses Theland, para el intercambio de variedad de productos lácteos (Presidencia, 2019).

A su vez, en este evento inaugurado por el presidente Xi Jinping, Uruguay mediante el entonces Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca Enzo Benech, expuso al país como proveedor confiable de alimentos de altísima calidad, inocuidad comprobada y un proceso productivo e industrial seguro que cuida el ambiente y su gente, velando por la inclusión que existen entre instituciones públicas y privadas en pos del desarrollo productivo mediante la evolución del conocimiento, el talento y la tecnología (Uruguay XXI, 2019).

Por fin, en esta gira el Estado, avanzó en la firma de un memorándum de entendimiento sobre inocuidad alimentaria con

la administración estatal reguladora de mercados de China, con el fin de seguir avanzando en los requerimientos del país asiático (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, 2019).

En paralelo, la mayor competidora de Yili en China, Mengniu Dairy, cierra un acuerdo con CONAPROLE en 2019, para cooperar en el comercio bilateral de productos lácteos. Este acuerdo de cooperación en China fue firmado con la participación de autoridades de ambas empresas y del embajador uruguayo Fernando Lugris. Los primeros contactos se habían iniciado en abril del mismo año, durante el Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional (eDairyNews, 2019).

El CEO de Mengniu, Lu Mingfang, destacó que la globalización y la innovación son prioridades estratégicas de la compañía y que la alianza con CONAPROLE busca aprovechar recursos internacionales para mejorar la oferta a consumidores en China y en otros mercados. La creciente demanda china de productos lácteos abre un importante potencial para la cooperación entre ambos países (eDairyNews, 2019).

Mengniu Dairy tiene una fuerte visión de expandirse a nivel global sobre todo por la competencia con Yili Group. Al respecto, Lu Minfang, director ejecutivo de Mengniu, afirmó estar orgulloso en ser la primera empresa láctea china en salir al extranjero, siendo la globalización la principal prioridad, apostando a la innovación para obtener ventajas en los mercados globales maduros como el uruguayo (Lim, 2019). Gracias a las oportunidades de la franja y la ruta de la seda, es que Mengnius puede ampliar su presencia mundial, siendo la cooperación con CONAPROLE uno de esos objetivos, por ser el segundo mayor exportador de América Latina del bien, exportando a más de 60 mercados, y el noveno exportador mundial (Lim, 2019).

La idea de la gigante asiática es tener éxito en los mercados globales, abriendo negocios en economías menos conocidas, y para

ello está en sus planes conocer mejor la cultura local, innovar en la producción y trabajar con los productores locales (Lim, 2019).

Lo dicho con anterioridad lo vemos, incluso de forma pública, en el reporte de sustentabilidad de Mengniu (2019), que afirma la importancia de fomentar una industria láctea china abierta, aportando a la cooperación láctea global y trabajando con socios internacionales para lograr una gobernanza común y el desarrollo sostenible de la industria láctea mundial (China Mengniu Dairy Company Limited, 2019).

Para conocer de qué hablamos, la empresa ya ha expandido activamente su presencia en el mercado del sudeste asiático y en otros mercados internacionales, a su vez, aceleró el proceso de globalización mediante la adquisición de la firma australiana, Bellamy's y Lion-Dairy & Drinks Pty. Ltd. (LDD) con el fin de impulsar su agenda internacional y promover la mejora e innovación de productos, asegurando fuentes de leche, fórmulas, marcas y capacidades de I+D de nivel mundial (China Mengniu Dairy Company Limited, 2019).

Por otro lado, ha establecido operaciones integrales que abarcan desde la obtención de la leche hasta la producción y ventas, así como desde la investigación y el desarrollo hasta el control de calidad en Australia y Nueva Zelanda, alcanzando la cobertura completa de productos refrigerados, de larga duración y en polvo (China Mengniu Dairy Company Limited, 2019).

## **Consideraciones finales**

El análisis realizado permite afirmar que la teoría de la dependencia y el modelo centro-periferia siguen siendo herramientas conceptuales esenciales para comprender la inserción estructural de América Latina en la economía mundial. Tal como demostraron Bambera y Marini, la dependencia no es únicamente un

fenómeno externo ni un resultado de intercambios comerciales desiguales, sino una forma específica de organización interna de la producción, atravesada por subordinaciones tecnológicas, financieras y productivas que reproducen la acumulación en los centros. Desde esta perspectiva, el desarrollo capitalista en la periferia tiende a ser funcional a esa acumulación, profundizando la transferencia sistemática de excedentes.

Las reformulaciones contemporáneas, especialmente las de Iñigo Carrera, Caligaris y Kornblihtt, muestran que la dependencia no ha desaparecido, sino que se actualiza en nuevas modalidades de rentismo, especialización exportadora e integración subordinada a cadenas globales dominadas por monopolios. La apertura neoliberal desde la década de 1980 acentuó esta configuración, consolidando la primarización y aumentando la vulnerabilidad frente a las fluctuaciones del mercado mundial.

En suma, las distintas vertientes analizadas coinciden en que el capitalismo global opera mediante una jerarquía estructural que limita las posibilidades de un desarrollo autosostenido para las economías periféricas. Esta lectura resulta fundamental para interpretar no solo los procesos actuales de inserción comercial y productiva de los países latinoamericanos, sino también para comprender el ascenso de China, su creciente presencia en los mercados agroindustriales y su impacto en la configuración contemporánea de la dependencia regional

De esta manera, y sin pretensiones de ser conclusivos por tratarse de un trabajo de investigación en curso, este trabajo plantea que el acuerdo entre Conaprole y Yili representa más que un vínculo comercial puntual: puede constituir un mecanismo de profundización de la dependencia estructural del sector lácteo uruguayo en el marco de la expansión del capital transnacional. La inserción del Uruguay como economía periférica obliga a reflexionar sobre los límites que impone la estructura centro-periferia y sobre la necesidad de construir marcos ins-

titucionales capaces de garantizar una inserción internacional soberana, equitativa y sostenible. En esta dirección, se abren líneas futuras de investigación que consideren otras experiencias sectoriales, sus efectos distributivos y sus implicancias para la gobernanza global.

## Referencias:

Alfieri, C. (2013). *La dueña del futuro*. En J. Natanson (Dir.), *Explorador: China* (Vol. 1., pp 2-3). Buenos Aires. Capital Intelectual/ Le Monde Diplomatique. <https://pdfcoffee.com/1-china-la-duea-del-futuropdf-pdf-free.html>

Bambirra, V. (1978). *Teoría de la dependencia: una anticrítica*. México. Ediciones Era. <https://sociologiadeldesarrollo.files.wordpress.com/2014/11/104250818-teoria-de-la-dependencia-una-anticritica-vania-bambirra.pdf>

Bittencourt García, G. (2020). *La transnacionalización en el mundo y las políticas hacia la IED en América Latina (1985–2015)* Tesis de doctorado, Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. <https://cienciasociales.edu.uy/wp-content/uploads/2020/06/Tesis-G-Bittencourt-final-junio-2020.pdf>

Bolinaga, L. (2007). Argentina y China: economía de mercado y relaciones estratégicas. Análisis a tres años de la firma del Memorando de Entendimiento de noviembre de 2004. *Revista Relaciones Internacionales*. 16 (32), 1-21. <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/1396>

Bolinaga, L. y Slipak, A. (2015). El Consenso de Beijing y la reprimarización productiva de América Latina: El caso argentino. *Problemas del Desarrollo*. *Revista Latinoamericana*

*na de Economía*. 46 (183), 33-58). <https://www.redalyc.org/pdf/118/11841551003.pdf>

Caligaris, G. *et al.* (2023). La cuestión agraria actual: el papel de la propiedad y renta de la tierra en la acumulación de capital. El caso argentino (1993–2019). En J. Rojas Cifuentes *et al.* (Eds.), *La cuantificación del desarrollo histórico de la valoración del capital en América del Sur. Estudios de largo plazo sobre la tasa de ganancia y la renta de la tierra: Metodología y resultados* (pp. 59 - 97). Santiago de Chile. Ariadna. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/240052>

China Mengniu Dairy Company Limited (2019). *Sustainability report*. <https://img.mengniu.com.cn/Uploads/Mnnew/File/2024/12/02/u674d2859269f7.pdf>

eDairyNews (20 de agosto de 2019). Acuerdo lácteo | La gigante láctea china Mengniu firmó acuerdo de cooperación con Conaprole. *eDairyNews*. <https://es.edairynews.com/la-gigante-lactea-china-mengniu-firmo-acuerdo-de-cooperacion-con-conaprole/>

Embajada de la República Popular China en Uruguay (2023). *35º aniversario de relaciones diplomáticas China-Uruguay: Una cooperación con visión de futuro*. <http://uy.china-embassy.gov.cn/gdxw/202302/P020230306831558374415.pdf>

Graña, J. M. *et al.* (2024). ¿Los gansos todavía vuelan? Un análisis sobre la industrialización en Asia Pacífico tras la emergencia de China. *Estudios de Asia y África*. 59(3), 1-24. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2448654X2024000300001](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448654X2024000300001)

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Población estimada, crecimiento intercensal y estructura por sexo y edad de Uruguay: Total país y por departamento. Resultados definitivos*

vos. <https://www5.ine.gub.uy/documents/CENSO%202023/Poblaci%C3%B3n%20estimada,%20crecimiento%20intercensal%20y%20estructura%20por%20sexo%20y%20edad.pdf>

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2023). *3.4 Empleo e ingresos*. Anuario Estadístico Nacional 2023, 100. <https://www.gub.uy/instituto-nacional-estadistica/comunicacion/publicaciones/anuario-estadistico-nacional-2023-volumen-n100/34-empleo-ingresos>

Instituto Nacional de la Leche (INALE) (s.f.). *Uruguay lechero*. <https://www.inale.org/uruguay-lechero/>

Kornblihtt, J. *et al.* (2016). Las alternativas al neoliberalismo como forma de reproducir la particularidad del capital en América del Sur. *Pensamiento al Margen*. 4, 104 - 135. <http://s730053645.mialojamiento.es/wp-content/uploads/2018/03/Las-alternativas-alNeoliberalismo.pdf>

Laufer, R. (2019). *El proyecto chino “la franja y la ruta” y América Latina: ¿Otro norte para el sur?* Revista Relaciones Internacionales. 20, 9–52. <https://ceiso.com.ar/ries/index.php/ojs/article/view/laufer-ries20/18>

Lenin, V. (1979). *O imperialismo: fase superior do capitalismo*. São Paulo. Ed. Global.

Lim, G. (14 de agosto de 2019). Pavimentando la vía láctea: el gigante lácteo chino Mengniu continúa con sus planes de expansión en Uruguay. *FoodNavigator-Asia*. <https://www.foodnavigator-asia.com/Article/2019/08/14/Paving-the-milky-way-China-dairy-giant-Mengniu-continues-expansion-plans-in-Uruguay/>

Marini, R. M. (2011). Dialéctica da dependência: textos seleccionados. En R. Traspadini y J. P. Stedile (Orgs.), *Ruy Mauro Marini: vida e obra* (pp. 131-172) São Paulo. Expressão Popular.

Marini, R. (2013). *Subdesenvolvimento e revolução*. Florianópolis. Ed. Insular.

Mercosur (1991). *Tratado de Asunción*. <https://www.mercosur.int/documentos-y-normativa/textos-fundacionales/#>

Mercosur (2000). *MERCOSUR/CMC/DEC. N° 32/00. Consejo del Mercado Común*. [https://normas.mercosur.int/simfiles/normativas/16558\\_DEC\\_0322000\\_ES\\_Relanzamiento\\_Relacion-Externo\\_Acta%201\\_00.pdf](https://normas.mercosur.int/simfiles/normativas/16558_DEC_0322000_ES_Relanzamiento_Relacion-Externo_Acta%201_00.pdf)

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (2019). *Ministro Benech realizó once anuncios tras regreso de misión a China y Vietnam*. Presidencia de la República Oriental del Uruguay. <https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/comunicacion/noticias/ministro-benech-realizo-once-anuncios-tras-regreso-mision-china-vietnam>

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (1 de marzo de 2025). Uruguay y China avanzan en una agenda de cooperación agrícola. <https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/comunicacion/noticias/uruguay-china-avanzan-agenda-cooperacion-agricola>

Monteverde, S. (2019). ¿Quién es quién en el agro uruguayo? Empresas vinculadas a la industria láctea y frigorífica. *Pensamientos y reflexiones desde el Sur*. <https://smonteverde.blogspot.com/2019/12/>

Presidencia Uruguay (6 de noviembre de 2019). Conaprole venderá 2.000 toneladas de leche en polvo a China a partir de 2020.

<https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/cona-prole-vendera-2000-toneladas-leche-polvo-china-partir-2020>

Rojas Cifuentes, J. et al. (2023). *La cuantificación del desarrollo histórico del capital en América del Sur*. Santiago de Chile. Ariadna Ediciones.

Romero, F. (2015). *El imperialismo y el agro argentino: Historia reciente del capital extranjero en el complejo agroindustrial pampeano*. Buenos Aires. CICCUS.

Romero, F., y Fernandez Hellmund, P. (2020). La larga marcha de China como potencia global. *Revista Izquierdas*. 49, 2658-2683. <https://www.scielo.cl/pdf/izquierdas/v50/0718-5049-izquierdas-50-27.pdf>

Romero, F., y Senra, P. (2022). Inversiones chinas en Argentina y Uruguay: evolución y actores durante el siglo XXI. *Desenvolvimento em Debate*. 10(1), 7–33. <https://doi.org/10.51861/ded.dmvdo.1.001>

Slipak, A. M. (2014). Un análisis del ascenso de China y sus vínculos con América Latina a la luz de la Teoría de la Dependencia. *Realidad Económica*. 282, 99-124. [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/92415/CONICET\\_Digital\\_Nro.faba34a9-aafa-40b3-acc3-2c21c1a35ed0\\_A.pdf?sequence=2&iSAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/92415/CONICET_Digital_Nro.faba34a9-aafa-40b3-acc3-2c21c1a35ed0_A.pdf?sequence=2&iSAllowed=y)

S&P Global Market Intelligence (15 de abril de 2021). *The world's 100 largest banks, 2021*. S&P Global Market Intelligence. <https://www.spglobal.com/market-intelligence/en/news-insights/research/the-worlds-100-largest-banks-2021>

Uruguay Presidencia (23 de noviembre de 2023). *Uruguay y China firman declaración conjunta sobre establecimiento de la Asociación Estratégica Integral*. <https://www.gub.uy/presi>

dencia/comunicacion/noticias/uruguay-china-firman-declaracion-conjunta-sobre-establecimiento-asociacion

Uruguay XXI (2024). *Informes de comercio exterior – Anuales*. Agencia de Promoción de Inversiones, Exportaciones e Imagen País. <https://www.uruguayxxi.gub.uy/es/centro-informacion/informes/informes-de-comercio-exterior/anual/>

Uruguay XXI (8 de noviembre de 2019). *Uruguay se presenta en Shanghai como exportador de calidad y aliado estratégico para los negocios*. <https://www.uruguayxxi.gub.uy/es/noticias/articulo/uruguay-se-presenta-en-shanghai-como-exportador-de-calidad-y-aliado-estrategico-para-los-negocios/>

# Trabalho plataformizado e estratégias de sobrevivência de entregadores em contextos latino-americanos: estudos preliminares<sup>1</sup>

Andriele Arnaud<sup>2</sup>

## Introdução

A proliferação de plataformas de entrega no contexto latino-americano, bem como suas causas e consequências, têm sido objeto de estudos crescente, conforme apontado por Bridi, *et al.* (2023), e a literatura contemporânea sobre o trabalho plataformizado destaca a complexidade das relações de trabalho mediadas por algoritmos e a crescente mercantilização da força de trabalho em um cenário de desregulamentação, no qual o trabalhador assume os riscos e custos da atividade, enquanto a plataforma detém o controle sobre as tarifas, o acesso ao trabalho e a avaliação (Abílio, 2019).

---

1 Este ensaio deriva do projeto de tese em andamento intitulado “Dinâmicas do trabalho plataformizado e estratégias de sobrevivência de entregadores da Cidade do México (MEX) e de Curitiba (BR): uma análise comparativa”. Esse projeto tem como foco as cidades acima citadas e conta com dados empíricos coletados entre 2024 e 2025 que não puderam ser apresentados neste ensaio por pertencerem a uma publicação no prelo.

2 Doutoranda em Sociologia pela Universidade Federal do Paraná (UFPR). Mestre em Relações Internacionais pela Universidade Federal da Integração Latino-americana (UNILA). Membro dos Grupos de Pesquisa GIEPTALC (UNILA) e GETS (UFPR). Correio eletrônico: andrielearnaud@yahoo.com

Assim, o trabalho plataformizado traz à tona o sujeito empresa, a internalização da lógica empresarial, a gestão de si (Abílio, 2019), a responsabilização total dos ganhos e das perdas, do sucesso e do fracasso, enfatizando a ética da performance e a fragilização do coletivo, características presentes também em muitos discursos neoliberais que se proliferam em nosso tempo. Neste sentido, a visão corporativa é transferida para o sujeito individual moldando a figura do trabalhador como autônomo e empreendedor, para o qual se transfere a gestão baseada na meritocracia e na aversão ao controle estatal sobre as atividades laborais e, mesmo - e principalmente - em regiões caracterizadas por altas taxas de informalidade e vulnerabilidade social, como a América Latina, a plataformização encontra terreno fértil para a sua expansão.

As plataformas se colocam como infraestruturas digitais que conectam clientes e prestadores, mas invisibilizam as mazelas das condições laborais e o controle do tempo, das tarefas e da remuneração. Apesar de as plataformas promoverem os entregadores como sócios e como empreendedores independentes, os mecanismos de controle são claros e permanentes, pois as companhias exercem controle detalhado sobre os movimentos e a localização dos trabalhadores, o que restringe a liberdade de mobilidade e pode determinar sanções (Dal Bono, 2019).

Além disso, os entregadores são obrigados a aceitar o preço fixado pelas plataformas para o serviço e a qualificação dada pelos clientes tem forte incidência nas condições laborais, servindo como medida para determinar prêmios ou castigos. Há ainda a desativação arbitrária por parte das empresas, de maneira temporária ou definitiva, quando violam os termos e condições ou sem motivo plausível, o que funciona como uma forma de subordinação com repercussões diretas sobre as remunerações.

Assim, apesar dos discursos de liberdade, flexibilidade e autonomia frequentemente propagandeados pelas plataformas, conforme Veras de Oliveira e Festi (2023), estes operam em um limbo entre a subordinação e a autonomia gerenciada por algoritmos e essa dinâmica resulta em uma constante pressão para que os trabalhadores aperfeiçoem seu desempenho e tempo de trabalho, muitas vezes em detrimento de sua saúde e segurança.

A pesquisa de Amorim e Moda (2020) sobre motoristas de aplicativos da Uber já apontava para o gerenciamento algorítmico como um fator central nas condições desse tipo de trabalho. Os algoritmos determinam a distribuição de corridas, as tarifas e as avaliações, impactando diretamente os ganhos e a capacidade de controle dos trabalhadores sobre sua própria jornada. Essa lógica se estende aos entregadores de comida, que dependem da otimização de rotas e da aceitação de pedidos para maximizar seus rendimentos e que estão sob a pressão dos algoritmos.

A literatura também explora como, apesar da individualização do trabalho promovida pelas plataformas, os trabalhadores desenvolvem estratégias coletivas e solidárias. Viana Braz *et al.* (2022) já abordaram a ideologia gerencialista e suas implicações nas condições de trabalho, sugerindo que a exposição a esses modelos pode gerar respostas dos trabalhadores. O compartilhamento de informações e experiências em redes sociais informais, por exemplo, pode ser um precursor para a formação de uma consciência de classe e a busca por melhores condições.

Nesse contexto, o tema da plataformização do trabalho é analisado a partir de um marco teórico que enfatiza a transferência de riscos e custos para o trabalhador, abordando a plataformização em contextos periféricos, como a América Latina, como um fator de repadronização do trabalho. O estudo busca

mobilizar o conceito de estratégias de sobrevivência, que está atrelado à noção de precariedade e à subordinação algorítmica.

A partir dessas considerações, nosso trabalho apresenta uma análise sobre a criação e a utilização de estratégias cotidianas pelos entregadores plataformizados para 1) maximizar seus ganhos, que incluem a escolha de horários com maior movimento, rotas mais rápidas, a troca de veículos e o trabalho em várias plataformas, e 2) para aumentar a segurança, como acontece a partir do compartilhamento de informações e a formação de redes de apoio mútuo via plataformas digitais no contexto latino-americano. Esses conjuntos de estratégias revelam uma impressionante capacidade de adaptação e inovação por parte dos entregadores diante da precarização e da ausência de proteção formal e destacam a importância da solidariedade em um contexto de alta vulnerabilidade.

### **Plataformização do trabalho e neoliberalismo: entre a flexibilidade e a precariedade**

O sucesso dos discursos neoliberais nas atividades laborais contemporâneas, especialmente naquelas baseadas em plataformas (Abílio, 2019), se traduz na incorporação, pelos trabalhadores, de práticas empresariais amplamente utilizadas no âmbito corporativo, transcendendo os processos de trabalho e permeando a subjetividade desses trabalhadores. Nesse ínterim, o trabalho plataformizado, que abrange desde a entrega de alimentos e o transporte de passageiros até o trabalho remoto e os serviços *freelance*, reconfigurou o panorama laboral em várias partes do mundo e tornou-se uma fonte de renda significativa para uma parte crescente da população por oferecer uma alternativa de subsistência, ainda que precária.

Dardot e Laval (2016) argumentam que o neoliberalismo não apenas transforma a economia, mas também molda sub-

jetividades, convertendo os trabalhadores em empresários de si mesmos em um mercado competitivo, ou seja, existe certa internalização da lógica empresarial e da responsabilização da gestão do trabalho e de si. O neoliberalismo, para esses autores, é, em primeiro lugar, uma nova racionalidade que organiza a vida de maneira que nos responsabilizamos inteiramente pela nossa performance sem levar em consideração a fragilização do coletivo e até de nossa própria subjetividade. E essa subjetividade está relacionada ao discurso capitalista do sujeito flexível, fluido, mas também precário.

Ao converter os trabalhadores em “donos de si mesmos” (Bridi et al., 2023), através de um conjunto de estratégias e de práticas que maximizam as utilidades, as atividades plataformizadas fazem com que a responsabilidade dos riscos e dos êxitos seja dos trabalhadores. A internalização da responsabilidade pelos riscos e sucessos, muitas vezes atribuída individualmente, mascara a estrutura de controle das plataformas e ressalta a complexidade da subjetividade neoliberal nesse contexto (Dardot e Laval, 2016).

A plataformização do trabalho é um processo de reorganização e controle do trabalho mediado por plataformas digitais (como aplicativos de entrega ou transporte), que se destaca na América Latina por se articular com suas especificidades onde o trabalho informal e precário já era historicamente a regra. Estudiosos como Ludmila Abílio e Rafael Grohmann (2019, 2020, 2023), frequentemente abordam o conceito, ressaltando as seguintes características: gestão algorítmica e datificação, a precarização estrutural, e a racionalidade neoliberal. Estes e outros pesquisadores ressaltam a importância de analisar o processo a partir da América Latina onde o trabalho em plataformas, muitas vezes, se apresenta como a única alternativa possível de inserção no mercado.

O cenário de crise do emprego regulamentado, caracterizado por contratos e proteções, deu origem a formas precarizadas de trabalho, como terceirização, subcontratação e regime de tempo parcial, acentuando a subsunção do trabalho ao capital. Nesse contexto, os processos de flexibilização e desregulamentação, a terceirização e o incentivo ao empreendedorismo são apontados como precedentes das relações de trabalho plataformizadas. Na América Latina, essa estrutura é ainda mais acentuada pela elevada informalidade, a heterogeneidade das relações de trabalho e o desequilíbrio de poder entre os atores laborais. O crescimento de novas formas contratuais, impulsionado pela plataformização, consolida a fragmentação do modelo de emprego regulado.

Assim, a disseminação dos estudos sobre o capitalismo de plataforma é fundamental porque evidencia modalidades de trabalho características de um capitalismo flexível – uma fase marcada por reformas laborais que fragilizaram os direitos dos trabalhadores e impulsionaram atividades fundamentadas nos discursos do empreendedorismo (Viana Braz *et al.*, 2020) e do autogerenciamento, oriundos, especialmente de discursos neoliberais (Abílio, 2019). Por outro lado, as propostas de liberdade e flexibilidade dessas modalidades (Veras de Oliveira e Festi, 2023) frequentemente se traduzem em precarização e ausência de proteção social.

As frutíferas pesquisas latino-americanas sobre a plataformização do trabalho têm se concentrado amplamente em aspectos críticos como a precarização, a gestão algorítmica e a ausência de direitos dos trabalhadores. No entanto, há uma carência de estudos mais aprofundados sobre as estratégias de sobrevivência e a agência dos entregadores, ou seja, como esses trabalhadores, no seu dia a dia, desenvolvem ativamente táticas, redes (sociais, logísticas e financeiras) e micro estratégias para minimizar a insegurança, garantir a subsistência e contornar ou operar para além das regras impostas pelas plataformas. Entender essas mi-

croestratégias é importante para capturar a resiliência desses trabalhadores diante da complexa dinâmica das plataformas.

Nossa pesquisa, assim, destaca a contradição inerente ao modelo plataformizado: o discurso de autonomia e flexibilidade *versus* a realidade da subordinação algorítmica e da transferência total de custos e riscos da atividade para o trabalhador (Viana Braz *et al.*, 2020; Veras de Oliveira e Festi, 2023), a partir da análise das estratégias empregadas pelos entregadores que assumem os riscos (saúde, segurança, custos operacionais) em meio à narrativa de empreendedorismo propagandeada pelas *gig-companies* que, no entanto, se traduzem em precariedade laboral.

A proposta de apresentar uma análise crítica sobre as estratégias de sobrevivência (como o uso de várias plataformas, a otimização de rotas e a extensão da jornada) pode apontar se essas são respostas contextuais ou formam padrões impostos pela própria arquitetura algorítmica e econômica das plataformas, considerando também que, apesar de compartilharem a lógica da plataformização, muitas cidades da América Latina apresentam particularidades socioeconômicas, culturais e regulatórias. Além disso, ao detalhar o conjunto de estratégias de sobrevivência, como táticas de maximização de renda e de mitigação de riscos nas duas capitais, a pesquisa pode ser usada para subsidiar o debate sobre a necessidade de melhorias das condições de trabalho dos trabalhadores.

## **O mito da autonomia e a subordinação algorítmica**

As empresas de plataformas digitais se posicionam como meras provedoras de recursos tecnológicos que conectam trabalhadores e consumidores, eximindo-se de qualquer relação patrão-empregado. Aliada ao imaginário do empreendedorismo e ao mito do fim do trabalho, essa postura dificulta a busca por reivindicações e a organização política dos trabalhadores.

No setor de *delivery*, a rápida expansão do trabalho por plataformas corrói o modelo tradicional de contrato protegido. O modelo de negócio das plataformas é estrategicamente desenhado para classificar os entregadores como “autônomos”, “parceiros” ou “colaboradores”, a fim de encobrir a relação de dependência e, assim, transferir integralmente os custos e riscos laborais e sociais para o indivíduo. A promessa de autonomia e flexibilidade é um ponto de atração, mas é rapidamente desmantelada pela gestão algorítmica e mascara o controle e a vigilância exercidos sobre o trabalhador. A autonomia é, na verdade, fictícia, pois o trabalho é regido pela subordinação ao controle algorítmico.

Esse sistema de gestão automatizado utiliza a gamificação e a geolocalização para designar, otimizar tarefas, determinar preços, e monitorar continuamente o desempenho, incentivando a conexão prolongada sem garantir maior rendimento. O sistema distribui prêmios ou castigos, sendo o mais severo o “bloqueio” da conta, que equivale a uma demissão sem notificação clara, muitas vezes aplicado por avaliações negativas ou recusa de pedidos. Essa opacidade do algoritmo e a diferenciação de renda promovida por ele são táticas utilizadas para aumentar o controle, dividir a categoria de trabalhadores e até promover a alta rotação de entregadores.

O modo de operação das empresas plataformizadas se baseia nas condições de vida precárias nas quais muitos trabalhadores já estão inseridos. A precariedade é descrita como uma marca que atravessa o mundo do trabalho, assumindo formas singulares em diferentes contextos históricos. Ela se manifesta na regressão de direitos, que contraria a tendência histórica de incorporação de proteções.

A noção de precarização incorpora e extrapola a precariedade, assumindo um significado particular em meio às alterações significativas nas relações de trabalho. A precarização do

trabalho na plataforma acelera a vida, intensifica o trabalho, e torna as fronteiras entre tempo de trabalho e não-trabalho ainda mais borradas. Além disso, a plataformização potencializa o trabalho não pago ao externalizar tarefas para os consumidores como atividades de autosserviço não remuneradas.

A incerteza e insegurança em relação ao emprego e ao salário levam, frequentemente, à ausência ou ao apagamento da identidade de classe. Nesse contexto, Standing (2011) define o precariat como a junção de precariedade com o proletariado, resultante da fragmentação das estruturas de classe causada pela globalização. Ser “*precaritised*” significa viver no presente, sem um senso de desenvolvimento ou identidade segura alcançada através do trabalho. A precariedade nos trabalhos plataformizados, que já não são temporários, transforma-se em precarização do trabalho, profundamente ligada à precarização social, projetando as condições atuais — redução de direitos, desigualdade social, mercantilização da vida — no longo prazo.

No México, por exemplo, o trabalho de plataformas digitais de *reparto* (entrega) representa um modelo de negócio em expansão que oferece flexibilidade e facilidade de entrada para gerar renda. Contudo, por trás desses benefícios, estão ocultas formas de trabalho precário, alta vulnerabilidade e vazios legais e de proteção básica para os trabalhadores. O crescimento exponencial dessas plataformas nos últimos dez anos tem gerado novos modelos de negócios virtuais, permitindo a expansão de uma informalidade digital. O mercado de trabalho mexicano, já caracterizado por salários baixos e precarização, teve essas condições intensificadas pelo trabalho virtual mediado por empresas *online* e agravadas pela pandemia de COVID-19, o que revelou a alta precarização dos trabalhadores (García *et al*, 2024).

Semelhante ao contexto mexicano, pesquisas realizadas no Brasil (Brasília e Recife), tomando como referência os princípios da Organização Internacional do Trabalho (OIT) sobre o

trabalho decente, demonstraram que nenhum dos princípios (rendimento adequado, jornada de trabalho decente, ambiente de trabalho seguro, seguridade social, igualdade de oportunidade e, crucialmente, liberdade sindical e direito à negociação coletiva) é respeitado pelas empresas-plataformas do segmento de entrega. Além disso, as jornadas são excessivas, frequentemente ocupando seis a sete dias por semana e doze horas por dia, ou seja, muitos entregadores não têm tempo digno para descanso, para refeições ou para necessidades básicas (Véras de Oliveira e Festi, 2023).

Assim, em contextos de precarização laboral e de desafios de regulamentação, as estratégias de sobrevivência dos entregadores por aplicativo nos principais centros urbanos da América Latina para maximizar rendimentos e mitigar os riscos inerentes ao trabalho, apesar das diferenças contextuais, são similares. Esta similaridade é impulsionada pela lógica comum da plataformização do trabalho que impõe baixas tarifas, têm o controle algorítmico do trabalho, transfere riscos e custos aos trabalhadores e nega o estatuto de emprego formal.

Os trabalhadores de entregas sob aplicativos, neste sentido, ao mesmo tempo aderem à imagem de empreendedores, moldam suas identidades e buscam seu valor social ademais de superarem as incertezas e enfrentarem as inseguranças do mundo contemporâneo, pois reconhecem a precariedade presente nas atividades plataformizadas. Inclusive, o emprego das estratégias de sobrevivência aponta para a solidariedade entre os entregadores e a busca, também de modo coletivo, por melhores condições de trabalho.

## **Estratégias de sobrevivência e o trabalho dos entregadores plataformizados**

As pesquisas empíricas sobre entregadores na América Latina expõem as condições de trabalho preocupantes, onde os trabalhadores assumem todos os custos e riscos, são pagos por entrega e precisam cumprir longas jornadas para garantir a renda mínima, tendo a insegurança como constante. Apesar das condições de precariedade, a principal motivação para ingressar neste trabalho é a alternativa de ocupação e renda em um contexto de desemprego e baixos salários.

É crucial analisar as percepções e valorações dos trabalhadores sem cair no determinismo estrutural, pois a subjetividade neoliberal não é imutável. As experiências, o histórico laboral e as condições sociais e econômicas do indivíduo orientam o sentido do trabalho. Apesar do controle algorítmico, as estratégias de sobrevivência nas atividades plataformizadas de entregas podem ser vistas como manifestações embrionárias de organização coletiva, incluindo coletivos virtuais (redes sociais), associações e sindicatos. Existem diversas formas de resistência e de construção de novas subjetividades baseadas na solidariedade, na cooperação e na justiça social.

Embora as empresas denominem o trabalho de entregas em plataformas como uma atividade que requer habilidades simples, saber conduzir uma motocicleta ou bicicleta, saber utilizar o aplicativo e conhecer basicamente a área geográfica na qual o(a) entregador(a) irá trabalhar, não há a exigência de formação ou experiências prévias. No entanto, ao iniciar no trabalho, os entregadores encontram várias situações e dificuldades que, de início, não estavam no rol de atividades, mas que eles precisam aprender para “pegar o jeito” do trabalho e conseguir bons rendimentos.

Esse aprendizado se refere à necessidade do trabalhador em conhecer, aprender, adquirir e colocar em prática diversas ações e criar ferramentas para realizar suas atividades de maneira ágil, mais segura e rentável. Ao conjunto dessas ações e ferramentas, damos o nome de estratégias de sobrevivência, que foi escolhido pela equipe do projeto PLATLABORAL-REDLATT (2023-2025)<sup>3</sup> e assumido para o nosso estudo. Destacamos que encontramos dificuldades ao buscar conceitos e definições do termo estratégias de sobrevivência, assim, recorreremos a estudos demográficos, de riscos e de incertezas no mundo do trabalho e estamos diante da possibilidade, também, de mobilizar de maneira crítica esses conceitos, agregando outras definições ao longo de nossa pesquisa.

Com base em um texto de Rodríguez (1979), resultante do debate em uma oficina do *Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina* (PISPAL) do Colégio do México, a denominação “estratégias de sobrevivência” se refere aos comportamentos ou arranjos que são realizados no âmbito da família para lidar com o problema de “existir” ou viver, sendo que em muitos casos o objetivo não vai além de “sobreviver”. Não se trata apenas de arranjos conjunturais para enfrentar épocas de crise, mas sim de arranjos de caráter mais geral.

Assim, para Rodríguez (1979), as estratégias de sobrevivência são condicionadas socialmente por fatores como o estilo de desenvolvimento vigente na sociedade concreta, o pertencimento de classe, fração ou estrato social da família (ou dos indivíduos que a compõem) e a localização espacial. E a família é considerada a unidade de análise ideal, pois parece ser o *locus* onde, em termos gerais, as estratégias de sobrevivência são organizadas. Assim, o que interessa, em última instância, é estudar o comportamento de determinados agregados sociais

3 Projeto de pesquisa “Relações de trabalho em plataformas digitais em contextos periféricos: fator de repadronização na América Latina?” - do PLATLABORAL-REDLATT (projeto CNPQ 442109/2023-7 - Projeto em cooperação com comprovada articulação internacional).

(p. 239). Dessa análise, os estudiosos, na ocasião, destacaram que o termo “estratégias de sobrevivência” descreve um fenômeno particular dos grupos sociais que são “excluídos” pelos estilos de desenvolvimento predominantes na região e que são “subordinados” do ponto de vista da organização sociopolítica (Rodríguez, 1979, p. 241).

As discussões apontaram, também, para que o conceito de estratégia de sobrevivência seja mobilizado pelo pesquisador, do seu ponto de vista, como uma lógica reconstruída a partir do processo de investigação (p. 242). Isso não implica que os atores tenham consciência plena ou planejamento racional da estratégia, mas que os atores mobilizam e organizam seus recursos para atingir certos objetivos, independentemente do grau de consciência ou congruência desses objetivos, descartando qualquer suposição de “harmonia” ou consenso para adotar uma estratégia no interior da unidade familiar (Rodríguez, 1979).

No contexto brasileiro, acedemos aos estudos de Lúcio Kowarick entre 1973 e 1979 (sobre a Região Metropolitana de São Paulo), nos quais ele usa a expressão correlata “fórmula de sobrevivência”, para descrever os mecanismos e as práticas de subsistência que a classe trabalhadora empobrecida é forçada a adotar para se reproduzir nas cidades, em um contexto de exploração acentuada do trabalho e espoliação urbana. A fórmula de sobrevivência é discutida principalmente em dois contextos interligados: a moradia e a gestão da força de trabalho (Kowarick, 1979).

Pesquisador dos estudos demográficos, assim como os integrantes do PISPAL, Kowarick analisa a favela como uma fórmula de sobrevivência essencial para os trabalhadores mais pobres, cujos salários são insuficientes para arcar com os custos de moradia urbana. Tradicionalmente, a favela oferecia a economia nos gastos com aluguel e a proximidade aos centros de emprego. A rápida e barata confecção de um barraco também serve ao sistema capitalista ao permitir uma mão-

-de-obra flutuante, útil para lidar com a alta rotatividade de empregos. Além disso, a autoconstrução de moradias nas periferias, vista como uma magnífica fórmula de subsistência, exige que o trabalhador crie um bem essencial em seu tempo livre (sobre-trabalho), o que rebaixa o custo de reprodução da força de trabalho (Kowarik, 1979).

De acordo com o autor, essa estratégia de autoconstrução permite ao sistema econômico manter salários baixos, extraindo excedente, mas impõe ao trabalhador uma dilapidação de sua força de trabalho ao prolongar sua jornada. Outras práticas detalhadas de sobrevivência incluem o reaproveitamento de resíduos urbanos para conserto e confecção de utensílios, o trabalho informal e a mútua ajuda dentro da comunidade, e a busca por trabalho autônomo e, em casos extremos, a mendicância, que, apesar das vulnerabilidades (como a falta de acesso a benefícios), em algumas situações, pode render mais do que o trabalho assalariado formal (Kowarik, 1979).

Em relação às estratégias de sobrevivência para enfrentar as inseguridades, as incertezas e os riscos do mundo do trabalho que estão relacionados, especialmente, com os níveis de flexibilidade e aos trabalhos atípicos, trazemos Mancini (2017), quando ela apresenta essas estratégias como “la contraparte de la incertidumbre en el trabajo y la importancia que adquiere la seguridad laboral, tanto para la reproducción de la fuerza de trabajo como para afianzar el buen funcionamiento de la estructura productiva de los países (Mancini, 2017, p. 31)”.

A autora destaca que os trabalhadores utilizam diversas estratégias para enfrentar o aumento das incertezas e dos riscos no trabalho, em especial, em contextos onde há a deterioração das condições laborais e transformações nos modelos de regulação do trabalho, como é o caso da América Latina.

En un ambiente de movilidad y rotación permanente, los nuevos riesgos del trabajo devienen un mecanismo de asimilación y terminan internalizándose como conciencia práctica para el obrar que se problematiza (porque el individuo es reflexivo) pero que no se redistribuye fácilmente. En este sentido el obrar debe reestructurarse sobre nuevas formas individuales a partir de una crítica permanente y revisada de uno mismo que terminaría reflejándose en la autoexigencia de reconstituirse cotidianamente como trabajador en una especie de presente continuo (Mancini, 2017, p. 78).

Mancini avança e trata de narrativas e práticas no gerenciamento dos riscos no mundo do trabalho apresentando um *brainstorm* de termos como: mentalidade gerencial, mentalidade gerencial, bons contatos, ilegalidade, competição, ficar quietos, especular, metas a prazo instantâneo, bons costumes, aprender a desconfiar das pessoas, entre outros, que foram mencionados por entrevistados em sua pesquisa a respeito das percepções geradas pela sensação de risco e de incerteza no mundo do trabalho (Mancini, 2017, p. 243).

A partir das percepções expressas por esses termos, nos apoiamos na proposição da autora ao inverter a pergunta sobre os riscos e

analizar cuáles los principales mecanismos que utilizan los trabajadores para responder a situaciones específicas de inseguridad”, a partir das “lógicas de anticipación, de negación o de reacción, donde el riesgo puede aparecer como un dilema individual o colectivo, como una cuestión de decisiones o elecciones en un contexto determinado de límites sociales y funcionales (Mancini, 2017, p. 244).

Ao relacionarmos as análises de Mancini com o objeto de nosso estudo podemos dizer que, diante da piora nas condições de emprego e às mudanças nos padrões regulatórios, em especial no contexto latino-americano, os trabalhadores recorrem a táticas variadas para lidar com o crescimento da insegurança. Em um cenário de flexibilidade e de precariedade, esses trabalhadores assimilam os perigos inerentes à atividade laboral, construindo uma espécie de conjunto de orientações práticas que podem ser internalizadas e que exigem uma constante busca por aprimoramento.

Nesse sentido, a ação individual precisa ser reorganizada sob novas bases, demandando reflexão, aprendizado e exigência pessoal de se redefinir continuamente no papel de trabalhador, todos os dias, de modo a garantir a sua sobrevivência e a reprodução social. Não se trata de uma assimilação acrítica (Haidar, *et al.*, 2023), em última análise, trata-se do grau de dependência que os trabalhadores têm com relação ao trabalho, trata-se da sobrevivência do trabalhador e de quem depende de seu ganho.

Assim, a utilização das estratégias evidencia como os trabalhadores não são meros receptores passivos de ordens, mas sim sujeitos que produzem sentidos e margens de manobra ativas, utilizando seus conhecimentos práticos e sociais para encontrar brechas e reconfigurar as exigências do trabalho (Haidar *et al.*, 2023). Não obstante, a resiliência e a inteligência prática dos trabalhadores, que se ajustam às exigências da plataformização como prática indispensável para a sua subsistência e para preservar a continuidade de sua reprodução social, se configuram como trabalho não pago e, até mesmo, assimilado pelas plataformas para a criação de recursos a serem oferecidos por elas aos trabalhadores e consumidores.

As estratégias de sobrevivência aportam análises sobre o que está em constante negociação na plataformização do trabalho: sujeição e autonomia, intervenção e decisão, entre outros e no

cotidiano dos entregadores que estão sob o gerenciamento algorítmico. A partir dessas colocações a noção de estratégias de sobrevivência se mostra indispensável para compreender a ação do trabalhador no cenário laboral contemporâneo, marcado por estruturas de poder complexas e, muitas vezes restritivas, como são as plataformas digitais.

Partindo dessas reflexões, vamos apresentar as estratégias de sobrevivência dos entregadores em duas categorias: a busca por melhor remuneração e a mitigação dos riscos. Essas categorias partem do projeto REDLATT-PLATLABORAL e serão balizadores para a análise de resultados de nossa pesquisa, cuja hipótese se baseia, também, na premissa de que as estratégias fazem parte de um aprendizado sobre a racionalidade econômica e a adaptabilidade por parte dos entregadores.

A busca por maior remuneração é um dos principais motivos para que os entregadores aprendam e apliquem ações e estratégias de sobrevivência, dada a variabilidade e imprevisibilidade dos ganhos via plataforma. Assim, podemos elencar, inicialmente, como estratégias dessa categoria o aumento da jornada de trabalho e dias trabalhados, o ajuste de horários e áreas de atuação, a troca de veículos, a compreensão do funcionamento do aplicativo e de suas vantagens e desvantagens e a importância do atendimento ao cliente.

Em se tratando das estratégias para o aumento da segurança (material, individual e coletiva) e da mitigação dos riscos, apresentamos o compartilhamento de experiências em redes sociais e grupos de mensagens, a criação de redes de apoio informais e o desenvolvimento de habilidades e conhecimentos, entre outros que possam aparecer ao longo da investigação.

O compartilhamento de experiências e a formação de redes de apoio não se limitam à eficiência ou segurança individual, eles apontam, para além da mera adaptação, um embrião de organi-

zação coletiva e resistência em curso quando os entregadores se utilizam dessas estratégias de sobrevivência. E apesar da ideologia de autonomia e empreendedorismo individual, a vivência compartilhada de exploração (mudanças unilaterais de tarifas, controle algorítmico, falta de proteção) e frustração tem levado os entregadores a reconhecer a necessidade de organização.

As redes informais de comunicação, originalmente voltadas para a segurança, transformam-se em espaços de debate sobre as condições de trabalho e a possibilidade de ações coletivas (Haidar *et al.*, 2023). A própria estrutura digital das plataformas, curiosamente, facilita essa interação e a solidariedade, que podem ser catalisadoras para reivindicações futuras por direitos e por melhores condições.

## Considerações gerais

O trabalho plataformizado, definido como a reorganização e o controle do trabalho mediado por plataformas digitais, se estabelece na América Latina articulando-se com a precariedade e a alta informalidade historicamente preexistentes na região. Essa estrutura impulsiona uma lógica comum que é caracterizada pela imposição de baixas tarifas, controle algorítmico e negação do estatuto de emprego formal.

Assim, nossa pesquisa destaca a contradição central do modelo: enquanto as plataformas promovem um discurso de flexibilidade e autonomia, a realidade é de subordinação algorítmica e vigilância contínua, transferindo integralmente os riscos e custos operacionais para o trabalhador. O modelo se apropria do conhecimento e esforço do trabalhador, moldando-o como um “empreendedor de si mesmo” em consonância com a racionalidade neoliberal.

Diante da vulnerabilidade e da ausência de proteção social, os entregadores desenvolvem um conjunto de estratégias de sobrevivência que são similares, apesar das diferenças contextuais entre as cidades. Essas táticas se concentram em dois eixos principais, sendo o primeiro a maximização dos ganhos que inclui a extensão da jornada de trabalho, o ajuste de horários e áreas de atuação e o trabalho simultâneo em várias plataformas. O segundo eixo, por sua vez, se refere à mitigação de riscos e aumento da segurança que se dá através do desenvolvimento de habilidades e do compartilhamento de informações e da criação de redes de apoio mútuo em plataformas digitais.

Essas estratégias cotidianas revelam a capacidade de aprendizagem e de adaptação dos entregadores, demonstrando que eles não são meros receptores passivos, mas sujeitos ativos que utilizam seu conhecimento prático para encontrar margens de manobra na atividade arriscada que é a de entregas. Ainda podemos destacar que a solidariedade e as redes informais de comunicação, embora utilizadas inicialmente para melhorar as condições individuais, servem como um embrião de organização coletiva e resistência contra a individualização imposta, evidenciando a busca por melhores condições de trabalho.

O estudo aponta que as estratégias de sobrevivência são indispensáveis para compreender a ação do trabalhador em um cenário laboral contemporâneo de precariedade acentuada, e sublinha a necessidade de um debate crítico para subsidiar a melhoria e a regulamentação das condições de trabalho dos entregadores plataformizados latino-americanos.

### Referências:

Abílio, L. C. (2019). Uberização: Do empreendedorismo para o autogerenciamento subordinado. *Psicoperspectivas*. 18(3), 1-11.

- Abílio, L. C. (2020). Plataformas digitais e uberização: a globalização de um Sul administrado? *Contracampo*. 39(1), 12-26.
- Abílio, L. C., Amorim, H. Y Grohmann, R. (2020). Uberização e plataformização do trabalho no Brasil: conceitos, processos e formas. *Sociologias*. 23(57), 26-56.
- Amorim, H. e Moda, F. B. (2020). Trabalho por aplicativo: gerenciamento algorítmico e condições de trabalho dos motoristas da Uber. *Revista fronteiras*. 22(1), 1.
- Bridi, M. A., et al. (2023). Plataformas de repartidores en América Latina: estado del arte. *Revista Brasileira de Sociología*, 11(29), 14-40.
- Dardot, P. e Laval, C. (2016). *A nova razão do mundo: ensaio sobre a sociedade neoliberal*. São Paulo. Boitempo.
- Del Bono, A. (2019). *Trabajadores de plataformas digitales: Condiciones laborales en plataformas de reparto a domicilio en Argentina*. *Cuestiones de Sociología*. 20, e083. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/119527>.
- García, A. C., et al. (2024). *Plataformas digitales de trabajo en México: los trabajadores de reparto de aplicaciones*. Zacatecas. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Grohmann, R. (2020). Plataformização do trabalho: entre dataficação, financeirização e racionalidade neoliberal. *EPTIC*. 22 (1), 106-122.
- Haidar, J., et al. (2023). Precarización y trayectorias laborales itinerantes de trabajadoras/es de plataformas de reparto en La ciudad de Buenos Aires. *Lavboratorio*. 33(2), 9-35.

Kowarick, L. (1979). A lógica da desordem. Em: Kowarick, L. *A espoliação urbana* (pp. 19–54). Rio de Janeiro. Paz e Terra. <https://www.unirio.br/cchs/ess/Members/bruno.oliveira/a-espoliacao-urbana/view>

Mancini, F. (2017). *Asir incertidumbres: riesgo y subjetividad en el mundo del trabajo*. Ciudad de México. El Colegio de México.

Rodríguez, D. (1979). Discusiones en torno al concepto de estrategias de supervivencia: Relatoria del taller sobre estrategias de supervivencia. Secretaría Ejecutiva del PISPAL. Estudios demográficos y urbanos. 15 (2).

Standing, G. (2011). *The precariat: the new dangerous class*. London. Bloomsbury Academic.

Véras de Oliveira, R. e Festi, R. (2023). Entregadores de aplicativos no Brasil: entre a subordinação e a “autonomia”, *Contemporanea*. 13(1), 55-80.

Viana Braz, M., et al. (2020). Ideologia gerencialista e plataformas de treinamentos de dados para Inteligência Artificial (IA): condições de trabalho e saúde dos trabalhadores no Brasil. *Reciis – Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*. 16(4), 759-784. [www.reciis.icict.fiocruz.br](http://www.reciis.icict.fiocruz.br)

# Ascensão da extrema direita brasileira e estadunidense a partir do conservadorismo religioso na era digital: as novas agendas

Rafaela Iunovich König<sup>1</sup>

## Introdução

Segundo Cas Mudde (2022), o mundo vivencia atualmente a quarta onda da extrema direita mundial. Klaus von Beyme (1988) e Mudde (2022) relacionaram as três primeiras ondas do seguinte modo: a primeira, entre 1945 e 1955, marcada pelo neofascismo; em segundo momento, entre 1955 e 1980, evidenciada pelo populismo de direita; e a terceira onda, associada à ascensão da direita radical, entre 1980 e 2000. Para Mudde (2022), a quarta onda da extrema direita mundial em curso se originou no início do século XXI.

As crises no capitalismo são periódicas e representam um pretexto essencial para a reorganização cíclica do sistema. O marco inicial da crise contemporânea é atribuído pelo cientista político Cas Mudde e pelo teórico David Harvey à crise mundial iniciada no ano de 2008<sup>2</sup>, ao considerá-la como consequência

1 Mestranda em Relações Internacionais no Programa de Pós-Graduação em Relações Internacionais da Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA) e pesquisadora do Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade na América Latina e o Caribe (GIEPTALC). Correio eletrônico: konigrafaela@gmail.com. Esse artigo é um avanço da pesquisa de mestrado da autora.

2 A crise mundial de 2008, ou crise do *subprime*, foi uma crise financeira principiada nos Estados Unidos pela concessão de créditos com baixas taxas de juros. A concessão de créditos em condições inéditas fortaleceu, em um primeiro momento,

própria da estrutura do modo de produção e regulação vigente. Para Harvey (2017, p. 13), “o motor econômico do capitalismo está nitidamente passando por dificuldades” e a crise do capitalismo se dá, entre outros motivos, pelas contradições permeadas pelo próprio sistema, em um contexto de ascensão do capitalismo global e neoliberal.

Em tempos de crise, segundo Hartwig Pautz (2011), há um esforço organizacional na medida em que se formam amplas coalizões que objetivam disputar e dar homogeneidade às concepções de mundo. Já no século XX, Theodor W. Adorno (2021) alarmou sobre o que considerava uma atmosfera cultural na dinâmica global capitalista que impulsionava a aparição de figuras antidemocráticas de ideologias autoritárias, ainda que não de forma explícita.

Wendy Brown (2019) considera que a segunda década do século XXI sofreu uma onda avassaladora de movimentos associados à extrema direita no cenário internacional, concluindo que seu avanço decorreu justamente do ressentimento provocado pelo neoliberalismo, cuja racionalidade política (ou antipolítica, para Brown) paradoxalmente acaba sendo difundida como solução para os problemas que são, na realidade, inerentes a este sistema.

Tomado o contexto de crise e o surgimento da quarta onda, o artigo aborda de que forma o conservadorismo religioso, enquanto ponto de convergência entre Brasil e Estados Unidos, influencia os campos políticos, culturais e sociais na relação entre estes dois países, considerada a relação de parcial subal-

---

principalmente o mercado imobiliário. A aquisição de imóveis iniciava com prestações mensais baixíssimas, que seriam posteriormente elevadas. Com a alta procura de aquisição desses imóveis, o preço deles também aumentou e, gradativamente, os beneficiários não detinham mais condições de pagar as parcelas das propriedades que, agora, também não eram mais suficientes para pagar a dívida junto ao banco credor. Assim, os hipotecários perdiam os imóveis por inadimplência. Os títulos de pagamento (*subprimes*) eram comercializados entre instituições financeiras do mundo todo, o que provocou um efeito cascata da recessão (Harvey, 2017).

ternidade do Brasil e a hegemonia estadunidense. Parte-se da hipótese de que o conservadorismo religioso, difundido por estéticas digitais e pela modernização das igrejas, atua como instrumento político de reprodução do capitalismo e fortalecimento da extrema direita no eixo Brasil-Estados Unidos em tempos de crise capitalista e incorporação da era digital como elemento da quarta onda da extrema direita mundial (Mudde, 2022).

Com efeito, o artigo avalia na primeira seção a relação entre política e religião, com ênfase no Brasil e Estados Unidos, e na segunda seção, os novos movimentos de cooptação religiosa em ambos os países, ora pelo resgate de tradições que reforçam as concepções bíblicas dos papéis de gênero do homem e da mulher na sociedade, ora pela modernização das estéticas, que, nos dois casos, endossam a retórica capitalista. Para tanto, são analisados vídeos publicados na plataforma *TikTok* por influenciadoras referência no movimento *tradwife* (esposa tradicional, tradução nosa), que surgiu nos Estados Unidos, e por perfis de igrejas modernas no Brasil, incorporadas dos Estados Unidos, como estratégias de retomada do protagonismo conservador que fortalece a extrema direita mundial.

## **A religião como instrumento político no Brasil e Estados Unidos**

Na fase atual do capitalismo, o crescimento da ultradireita no século XXI estabelece conexões com fenômenos globais, em que há uma intersecção bastante significativa entre a conjuntura política e religiosa nacional e fatores internacionais, em um cenário global de expansão de atores políticos ancorados em pautas ideológicas da extrema direita e, por vezes, conservadorismo religioso (Mudde, 2022; Netto, 2024).

Em determinados países, como os Estados Unidos e Brasil, a convergência de sintomas da extrema direita opera, para além do movimento econômico de fundo neoliberal, na reprodução

do discurso fundamentalista religioso e conservador, apoiado na oposição ao sistema de cotas e programas sociais, repressão de gênero, patriarcalismo, negacionismo e políticas discriminatórias (Lacerda, 2019; Brown, 2019; Harvey, 2017).

O Brasil, assim como toda a América Latina, foi palco das influências externas que guiavam a economia e política local, justamente em detrimento da debilidade econômica, política e social deste continente, tornando-o suscetível às transformações elementares para afastar as supostas investidas comunistas e propagar os ditames neoliberais. O decurso temporal, no entanto, não foi suficiente para que o Brasil superasse sua condição de parcial dependência. O plano doméstico, ainda hoje, é rigorosamente afetado pelo plano econômico internacional e, em muito, devido à ingerência estadunidense (Netto, 2024; Souza, 2020).

Ao discorrer sobre o poder imperial dos Estados Unidos, Harvey diz que “a hegemonia do país no sistema mundial é amplamente sustentada pelo controle que exerce sobre a moeda mundial” (2017, p. 53). As forças empregadas por países hierarquicamente privilegiados criam tentáculos nos países adjacentes, isto é, nações como o Brasil, que, em razão da subordinação histórica, podem internalizar representatividades e significâncias de outras localidades, com o propósito de reproduzir a estrutura capitalista que, como proposto, fundamenta-se na disparidade de gêneros e no conservadorismo religioso.

Logo, a considerar a hegemonia financeira e cultural estadunidense no sistema internacional, a despeito do processo de transição hegemônica iniciado com a inserção da China na Organização Mundial do Comércio (OMC), torna-se impossível dissociar o papel dos Estados Unidos também sobre os demais mecanismos adotados para exercer o controle no sistema internacional, nos campos ideológicos, culturais e religiosos.

Observa-se a construção e difusão de agendas que não se restringem ao escopo econômico; envolvem também a promoção de valores, comportamentos e formas de organização social compatíveis com a racionalidade capitalista. A religião, nesse contexto, assume papel determinante na sociabilidade capitalista.

Na obra *A ética protestante e o espírito do capitalismo*, Max Weber (2009) atribui a solidificação do capitalismo moderno aos papéis desempenhados pelas doutrinas protestantes, protoforma que viria a se ramificar nas demais vertentes cristãs estadunidenses e brasileiras - com destaque para as igrejas neopentecostais:

A ideia do dever de um homem quanto às suas posses, ao qual ele subordina a si próprio como um servo obediente, ou mesmo como uma máquina aquiescente, é carregada como um peso sobre sua vida. Quanto maiores as posses, caso a atitude ascética perante a vida se mantenha, maior a perspectiva de responsabilidade em relação a elas, para mantê-las intactas para a glória de Deus, e aumentando-as por meio de um esforço incansável. A origem desse tipo de vida também remete a certas raízes, como muitos aspectos do espírito do capitalismo, na Idade Média. Entretanto foi na ética do protestantismo que ela primeiro encontrou um fundamento ético consistente. A sua significação para o desenvolvimento do capitalismo é óbvia. Esse ascetismo secular protestante, tal como foi recapitulado até aqui, agiu poderosamente contra o desfrute espontâneo das riquezas; restringiu o consumo, em especial o supérfluo. Por outro lado, teve o efeito psicológico de liberar a aquisição de bens de inibições da ética tradicional. Quebrou as amarras do impulso para a aquisição, não apenas legalizando-o, mas, no sentido exposto, enfocando-o como desejado diretamente por Deus (Weber, 2009, p. 132-133).

Weber (2009) correlacionou a ética protestante à formação do espírito do capitalismo, na medida em que o protestantismo amparou a consolidação de um *ethos* racional atrelado ao trabalho, à acumulação e à disciplina de comportamentos, ou seja, aos valores religiosos que teriam contribuído para a formação de uma conduta social compatível ao capitalismo.

Formulado no criticismo de Lutero à Igreja Católica, foi a partir da reforma protestante que a doutrina religiosa a serviço do capitalismo se rearticulou para valorizar “o trabalho sistemático e incansável através uma profissão mundana (...), introduzindo neles uma conduta moral favorável ao que Weber chamou de espírito do capitalismo” (Menezes, 2021, p. 56).

Na corrente marxista (Marx, 1969, 2013), por outro lado, a religião é compreendida como parte da superestrutura social, enquanto atua na legitimação das relações de dominação e exploração próprias do modo de produção capitalista.

Embora partam de pressupostos distintos, ambas as perspectivas permitem compreender a relação entre religião e capitalismo, seja como elemento formador de uma ética econômica. (Weber), seja como mecanismo de legitimação e reprodução das relações sociais preexistentes (Marx).

Karl Marx (1969) evidencia a importância da religião para a reprodução desse sistema, na medida em que se torna o ópio do povo, pois encontra-se nela um bálsamo em meio ao caos capitalista. A partir do sofrimento causado pelas mazelas do sistema capitalista, são necessários recursos de fuga espiritual e mental para os indivíduos que lhes dê algum sentido de existência; e com a internet, a religião também se torna instrumento de mobilização nas redes sociais, ressignificando e potencializando os meios de articulação social e política.

Segundo Fromm, por séculos os homens romperam com as forças que minavam a liberdade da sociedade, como se deu com a queda do Estado absolutista e o rompimento da relação institucional entre o Estado e a Igreja. Paradoxalmente, essa mesma sociedade passou a ansiar por uma figura governante autoritária (Fromm, [1941] 2023).

Reinterpretando a lógica de Fromm, o conservadorismo está assentado na psicologia do medo sobre a mudança, característica também abordada por Eco quando elencou o apego à tradição como um dos pontos principais que conduzem a sociedade a um “fascismo eterno” (Fromm, [1941] 2023; Eco, 2018). Fromm propõe que o processo de emancipação do homem em relação às estruturas tradicionais de autoridade, como o Estado absolutista e a Igreja, não resultou necessariamente em maior liberdade.

Em sociedades ressentidas, amedrontadas e em crise, a religião se torna meio de mobilização das classes frustradas que anseiam por pertencimento, ordem moral e sentido. Desse modo, permite-se que o medo seja transformado em instrumento eficiente de controle e dominação, porque as subjetividades que retomam o fôlego do sistema capitalista demandam a disciplina dos comportamentos. Nesse sentido, Butler conclui que “à medida que o pânico aumenta, dá-se carta branca ao Estado para negar a vida daquelas pessoas que passaram a representar, por meio da sintaxe do fantasma, uma ameaça à nação” (Butler, 2024, p. 18).

Assim, a religião tem sido ministrada como instrumento de domínio, disciplinamento e massificação ao longo da história e, embora se note o avanço da sociedade com a formação de um Estado laico no Brasil e Estados Unidos, bem como a promoção do respeito mútuo entre as diferentes práticas religiosas, na realidade, observa-se uma crescente influência dos movimentos religiosos específicos na pauta pública, que impõem diretrizes

que ditam o comportamento da sociedade e regem, inclusive, o ordenamento jurídico (Lacerda, 2019; Netto, 2024).

Rodrigo de Sá Netto (2024) propõe, em *O Partido da Fé Capitalista*, a existência de uma estratégia mundial e religiosa concebida pelo imperialismo estadunidense, calcada pela aliança de movimentos religiosos de origem heterogênea, que defende os interesses capitalistas ideologicamente readaptados periodicamente:

O Partido da Fé Capitalista não é monolítico, mas um conjunto de organizações que se transformam e se sucedem, adquirindo novos traços ideológicos e métodos, mas sempre representando um projeto de dominação capitalista arquitetado sobretudo nos Estados Unidos. Suas linhas gerais são o anticomunismo e a apologia ao livre mercado, através da aproximação retórica entre a democracia burguesa e as liberdades de empreendimento e de culto - negadas pelo planejamento econômico socialista e sua cultura ateísta -, e o ocultamento da exploração do trabalho como origem das mazelas sociais, para elas prescrevendo soluções espirituais e caritativas (Netto, 2024, p. 158).

Netto estabelece o golpe de 1964 como evento que favoreceu o arranjo das alianças político-econômicas entre Brasil e Estados Unidos, este último na qualidade de executor da expansão do capital controlado por países centrais em detrimento dos demais. A exportação de orientações religiosas no eixo Brasil-Estados Unidos, segundo Netto, tem destaque a partir de 1950, com a “renovação do interesse estadunidense pela região, procurando integrar subalternamente as economias do mundo periférico e afastá-las do bloco socialista”, dinâmica essa relacionada ao capital-imperialismo que propulsou a fase inicial da crescente evangélica em território brasileiro (Netto, 2024, p. 86).

Com a redemocratização brasileira (1985) e instalação do capitalismo monopolista no país, o movimento evangélico teve um sobressalto com o surgimento das Teologias do Domínio e da Prosperidade, quando os “grêmios pentecostais brasileiros continuaram a estimular a desarticulação da classe trabalhadora (...); fazendo avançar pautas econômicas de interesse de um capitalismo multinacionalizado, porém hegemonizado pelos Estados Unidos” (Netto, 2024, p. 87).

Neste período de transição democrática brasileira, “os mecanismos de convencimento têm importância revigorada, com a redução da coerção estatal, e avançam sobre todo o espaço social, manifestando-se a partir de variadas organizações, como sindicatos, escolas, órgãos de mídias e igrejas” (Netto, 2024, p. 85).

Desde então, a intersecção da religião e política parece se acentuar gradativamente. Dentre os movimentos religiosos de maior impacto na cena política internacional contemporânea, André Pini (2023) destaca o neopentecostalismo, uma teologia cristã evangélica firmada no berço dos Estados Unidos no século XX e introduzida no Brasil, popularizada por igrejas como a Igreja Universal do Reino de Deus, do bispo Edir Macedo, Igreja Internacional da Graça de Deus, do missionário R. R. Soares, e Assembleia de Deus Vitória em Cristo, do pastor Silas Malafaia.

Segundo Pini (2023), uma evolução importante da base neopentecostal reformulada a partir do final do século XX é a preocupação com a vida terrena, abandonando a primeira fase do neopentecostalismo voltado excessivamente para a salvação pós vida. Com o neopentecostalismo revigorado, solidificou-se a doutrina cristã disruptiva à ideia de recompensa apenas na vida após a morte, de modo a estimular o enriquecimento em vida.

Assim, não há mais a necessidade da renúncia, principalmente material. Pelo contrário, há um incentivo na perspectiva da Teologia da Prosperidade a serviço do lucro que endossa cada

vez mais o discurso capitalista e reforça métricas extremamente contestáveis no que diz respeito ao mérito das conquistas – ora regida pelo discurso meritocrático baseado no esforço, ora pelo discurso da dádiva.

A Teologia da Prosperidade é compreendida como uma doutrina religiosa de interpretação das passagens bíblicas que atribuem o sucesso material e o dinheiro à ação de Deus na vida do indivíduo (Mendes, 2018), ideia essa disseminada pelo movimento neopentecostal estadunidense no século XX posteriormente introduzida no Brasil, calcada no fetichismo material de ascensão econômica e fruição dos bens ainda em vida; ou seja, enriquecer não só passa a permitido, como veementemente incentivado.

Nessa nova conjuntura, além da Teologia da Prosperidade, destaca-se também a Teologia do Domínio, em que se consagra a práxis humana sob uma perspectiva religiosa, meritocrática e de ascensão econômica como bênção, cuja base epistemológica pode ser atribuída a Weber na perspectiva do “espírito capitalista”:

Um dos fundamentos basilares da doutrina neopentecostal são a teologia da prosperidade (TP) e a teologia da dominação (TD). A TP doutrina prega que a obtenção de lucro e riquezas materiais não deve ser vista como um problema moral (como postula o cristianismo clássico) e sim como algo desejável e valorável, sendo o sucesso material e o dinheiro reconhecidos como reflexos da ação de Deus na vida do ser humano (Mendes 2018). Conforme Menezes (2021, p.7), essa doutrina evangélica prega que “males como problemas financeiros ou de saúde são atribuídos à falta de fé e fruto do pecado, e em ambos os cenários a demonstração de fé está atrelada a doações financeiras para a Igreja” (Pini, 2023, p. 4).

Ao aplicar as premissas de crescimento econômico provenientes da Teologias do Domínio e da Prosperidade à estrutura da sociedade capitalista, nota-se que há um ciclo vicioso e intencional, que permite que haja um controle social eficiente no que diz respeito à força de trabalho produtiva. De um lado, é incutido o sonho neoliberal de prosperidade baseado somente na força de vontade do indivíduo ou, então, pela meritocracia divina. Justamente pela teoria meritocrática desconsiderar diversos aspectos - sobretudo a disparidade de oportunidades -, esse projeto se torna falho quando olhado sob a ótica da classe trabalhadora, uma vez que não a consagra como vencedora. Em contrapartida, é eficaz em torná-la refém de uma luta incessante e inglória pelo sucesso financeiro. No fim, os interesses capitalistas são mais uma vez atendidos e sustentados pela ilusão do proletário de um dia pertencer à elite, por meio exclusivo de sua força laboral e determinação, ou então pelo reconhecimento divino que pressupõe a fidelidade financeira desses fiéis às igrejas.

Nessa conjuntura de crise econômica e ressentimento social, a figura de um líder surge para resgatar a mobilização de sentimentos e a construção de retóricas de inimigos internos e externos, calcada na “ideia reacionária de “restauração da ordem” que “organiza o mundo entre bons nacionalistas conservadores (o “povo”) e maus cosmopolitas e progressistas (o “antipovo”), e prega uma cruzada apocalíptica para a salvação de uma “civilização judaico cristã ocidental” (Lynch e Cassimiro, 2022, p. 18).

Assim como no Brasil, a ligação entre extrema direita e cristianismo no país é antiga: “políticos desde Pat Buchanan até Sarah Palin já definiram os Estados Unidos como “uma nação cristã” e enfatizaram a importância do cristianismo na política” (Mudde, p. 57, 2022). Donald Trump e Jair Bolsonaro se aproveitaram deste cenário e das características de confiabilidade que um sistema desigual lhes confere – tratam-se de homens brancos, cisgêneros, ricos e heterossexuais.

Mesmo que Trump tenha apelado de maneira menos explícita aos preceitos religiosos como aparato de campanha em relação a Jair Bolsonaro, nem por isso deve-se desconsiderar o fato de que o presidente estadunidense se consagrou eleito a partir de um conjunto de narrativas e características de alinhamento conservador e moral tensionado ao cristianismo. A vitória da extrema direita por meio da eleição de Donald Trump em 2016 se justificou pela agenda reacionária e conservadora, associada aos discursos xenofóbicos, conspiracionistas, racistas, armamentistas, autoritários, antidemocráticos, nacionalistas e fundamentalistas (Brown, 2019; Mudde, 2022; Lacerda, 2019).

Trump, assim como Bolsonaro, se declara católico, mas conquistou a simpatia dos evangélicos que enxergam o progressismo social como afronta aos costumes, valores, princípios e moral cristã. Isso porque,

(...) embora católico, Trump “está muito próximo dos evangélicos que acreditam que apoiar a expansão de Israel ajudará a acelerar a segunda vinda de Cristo” (UTLEY, 2016) – e a mudança da embaixada dos EUA para Jerusalém foi lida inclusive como uma medida para atender sobretudo à direita cristã (LANGER, 2017). Trump é pelo “casamento tradicional” (CAMA, 2015) e apresenta posturas antifeministas (LUSHE, 2016). Promove uma gestão neoliberal, embora tenha acenado, em sua campanha, para um modelo de política econômica progressista (BESSNER; SPARKE, 2017; FRASER, 2017) (Lacerda, 2019, p. 57).

No Brasil, a personificação da ultradireita no ápice do capitalismo mundial se materializou na figura de Jair Messias Bolsonaro, em 2018, que alicerçou uma forte base eleitoral ao adotar influências do neopentecostalismo em sua campanha política com o lema “Deus, pátria e família” e recitando versículos bí-

blicos em comícios. Essa vertente teológica, reforçada por uma figura reacionária, engendrou um cenário político em que Estado, política e religião passaram a, novamente, convergir gradativamente.

Em que pese as raízes do neopentecostalismo sejam firmadas no evangelismo, a base eleitoral de Jair Bolsonaro foi estruturada de forma inusitada; o ex-presidente foi capaz de unir duas classes até então antagônicas no campo religioso: católicos e evangélicos convergiram em uma onda de moralidade cristã, personificados na figura do “cidadão de bem”, em uma guerra contra a suposta “depravação” da esquerda e declínio da economia assentada no mercado liberal, como argumenta Butler:

Em 2013, católicos e evangélicos deram seguimento à superação de suas diferenças para forjar uma aliança visando derrubar a proposta do Plano Nacional de Educação (PNE) e eliminar qualquer referência a gênero na educação. Daí em diante, foram aprovadas centenas de leis municipais e estaduais contra gênero na educação. O discurso de posse de Bolsonaro, no início de janeiro de 2019, continha o compromisso de erradicar a “ideologia de gênero” nas escolas, e ele prometeu resistir à “submissão ideológica” (Butler, 2024, p. 51).

Embora fosse assumidamente católico no início de sua vida pública (posteriormente, converteu-se ao evangelicalismo), o apoio dos evangélicos neopentecostais foi fundamental para garantir a eleição em 2018, “uma vez que, de acordo com a pesquisa realizada pelo Datafolha (2018) (G1 2020), Bolsonaro teria cerca de mais de 11 milhões de votos do que seu principal adversário, Fernando Haddad, entre os evangélicos” (Pini, 2023, p. 3); ou seja, no Brasil, houve uma aliança de conveniência entre catolicismo e neopentecostalismo para que o “bem” vencesse o “mal”, em uma nação polarizada entre progressistas e conservadores.

Concomitantemente, Trump e Bolsonaro provocam a guerra cultural estabelecida pelos conflitos ideológicos entre conservadores e progressistas, enquanto se apresentam como autoridades aguerridas e incumbidas de fazer frente ao sistema, ante a necessidade de reestabelecer a ordem moral com o apoio dos “cidadãos de bem”.

Os discursos inflamados adotados tanto por Trump, em 2016, e por Bolsonaro, em 2018, guardam semelhança nos aspectos que os tangenciam para o mesmo espectro político e que os consolidaram como figuras políticas heroicas cristãs, reacionárias, destemidas, audaciosas e valentes, reproduzindo o estereótipo de masculinidade viril (hipermasculinidade da narrativa ultradireitista). Segundo Diego Santos Vieira de Jesus (2014, p. 310), “as masculinidades no contexto da segurança internacional são em geral associadas à força, à dureza e à heterossexualidade agressiva”, em um contexto de predomínio da validação e do poder do gênero masculino em detrimento do feminino.

Nos Estados Unidos, aponta Lacerda (2019), para além do alinhamento com a pauta anticomunista, o crescimento da participação política dos evangélicos teve como conduto o avanço do feminismo e dos direitos dos homossexuais (Lacerda, 2019, p. 30). Da união da nova direita e da direita cristã, Lacerda elenca como principais pontos de convergência a defesa da família patriarcal, o sionismo, o militarismo, o idealismo punitivo e o neoliberalismo, cujos elementos são em sua totalidade representativos dos governos Trump e Bolsonaro (Lacerda, 2019).

Tanto no Brasil como nos Estados Unidos, o neoconservadorismo se consolida por meio da direita cristã, que ao sobrepor a família em relação ao Estado, coloca aquela como responsável pelas desordens sociais. O neoconservadorismo brasileiro, para Lacerda, corresponde a “reelaboração do neoconservadorismo norte-americano” que, naquele, vem se consolidando desde 2015, com a presidência de Eduardo Cunha na Câmara

dos Deputados e a inclusão de projetos na pauta pública que privilegiam a família tradicional (Lacerda, 2019, p. 16). Por consequência, o conservadorismo limitado às pautas econômicas dá lugar ao neoconservadorismo, quando as pautas de justiça social passam a ameaçar o tradicionalismo moral.

Se antes o processo de influência cultural, econômica, política e comportamental dos Estados Unidos sobre o Brasil era, majoritariamente, massificado pela produção de filmes e rádio, hoje as modulações do comportamento definidas pelos interesses da classe dominante foram incorporadas também pela internet, notadamente pelas redes sociais.

As subjetividades são manipuladas em uma sociedade que visa corresponder a um modo de vida estabelecido por um sistema econômico e político de divisão de classes e desigualdade social intencionalmente provocadas pela hegemonia, apesar da crise, e que aparecem engendradas pelo aspecto religioso.

A seguir, são avaliadas as diferentes formas estratégicas de se inserir a agenda neoliberal para a reiteração de comportamentos que endossam a percepção capitalista na economia global, como a agenda religiosa e misógina no Brasil e Estados Unidos, a partir de recursos discursivos e extra discursivos que apontam para o crescimento da extrema direita.

### **As trends no Tiktok e Instagram: novas agendas da extrema direita, monetização da fé e crescimento do conservadorismo religioso corrosivo à democracia**

Como concluído por Mudde (2022), a quarta onda da extrema direita mundial se distingue das anteriores, entre outros aspectos, pela intervenção da internet e, principalmente, das mídias sociais. As novas agendas correspondem às mobilizações sociais de grupos heterogêneos por meio da organização de mí-

dias digitais que reforçam as subjetividades e estéticas alinhadas ao discurso conservador.

Dentre as características que remodelam o fascismo na atualidade (o pós-fascismo), Eco (2018) reflete como o movimento, que se orienta pelo autoritarismo e o machismo, não só sobrevive ao decurso do tempo, mas como também se redefine em “trajes civis”.

Segundo Byung-Chul Han (2022), vivemos hoje um regime de informação nas redes em que o algoritmo molda coletivamente os sujeitos e os conduz a uma despolitização por um processo que gera a percepção de liberdade, enquanto aqueles são, em verdade, vigiados a todo tempo. Essa percepção equivocada de liberdade, afirma Byung-Chul Han, é justamente o que assegura a efetividade da dominação. A escalada exponencial do uso das redes e as conexões que dela derivam tornam o regime de informação mais e mais eficaz, cuja dinâmica é descrita da seguinte maneira:

Chamamos regime de informação a forma de dominação na qual informações e seu processamento por algoritmos e inteligência artificial determinam decisivamente processos sociais, econômicos e político. (...) O regime de informação está acoplado ao capitalismo da informação, que se desenvolve em capitalismo da vigilância e que degrada os seres humanos em gado, em animais de consumo e dados (Han, 2022, p. 7).

Como plano de fundo, as orientações valorativas produzidas ao longo de 2 milênios pela Igreja Católica enquanto proeminente instituição do Estado ocasionou a internalização da ética e moral cristã tão profundamente a ponto de conformar o sujeito a ela submetido, que passa a incorporá-las de modo quase instintivo, segundo Jessé Souza:

O trabalho cotidiano e milenar da instituição mais importante do Ocidente, a igreja Católica, passou a ser o exemplo e o modelo de todas as instituições – inclusive do Estado moderno. Isso explica a força da perspectiva cristã hoje em dia. O resultado de 2 mil anos de pregação e trabalho cotidiano é o que explica a incorporação, ou seja, o “tornar-se corpo”, o reflexo automático e não mais refletido, de uma certa forma de avaliar moralmente o mundo em todas as dimensões da vida (Souza, 2022, p. 23-24).

Ao considerar o advento da internet e o fator religioso como característica crucial de domínio e mobilização das massas, essa seção analisa duas estratégias de cooptação pela extrema direita acerca da orientação comportamental que reitera a percepção capitalista na atualidade: por um lado, a modernização das religiões, dos líderes religiosos e das próprias estruturas físicas da igreja; e, por outro, um culto às tradições em agendas que resgatam simbolismos estéticos dos papéis bíblicos atribuídos a homens e mulheres, representados por movimentos nas redes sociais como as *tradwives*, nos Estados Unidos, ou esposas tradicionais, no Brasil.

### ***As igrejas church***

As pesquisas acadêmicas e científicas que relacionam o capitalismo às instituições religiosas frequentemente têm por objeto de estudo igrejas renomadas nacional e internacionalmente, reconhecidamente acompanhadas por legiões extensas de fiéis. Claro, essas igrejas - como são as evangélicas Assembleia de Deus<sup>3</sup>, maior representante do pentecostalismo do mundo, a Igreja do Evangelho Quadrangular e a Igreja Batista no Brasil, e

3 A Assembleia de Deus se originou em Los Angeles, nos Estados Unidos, em 1906. Foi introduzida no Brasil pelos missionários suecos Adolf Gunnar Vingren e Daniel Berg, que viviam nos Estados Unidos. Poucos anos depois (1911), os missionários e os batistas brasileiros firmaram uma nova aliança, a “Missão

outras de desempenho expressivo semelhante, mas de origem católica, como o movimento da Renovação Carismática - são irrefutavelmente fontes inesgotáveis de reprodução do capitalismo em sua estrutura - porque passaram a movimentar a economia - e superestrutura, ao fornecer disposições subjetivas favoráveis à racionalidade capitalista (Netto, 2024).

Essas igrejas - com destaque à Assembleia de Deus - possuem em sua particularidade a afeição ao mundo periférico. Netto afirma que a Assembleia de Deus, é “parte importante de um esforço internacional de evangelização e missionarismo empreendido por inúmeras organizações religiosas, sobretudo em países pobres e/ou rebeldes” (2024, p. 164).

Mas foi a partir do neopentecostalismo que instituições religiosas como Igreja Universal do Reino de Deus e a Igreja Mundial do Poder de Deus, fertilizaram o terreno para a Teologia da Prosperidade, que assim como as igrejas pentecostais, estavam localizadas cuidadosamente próximas às áreas periféricas.

Observa-se, assim, um deslocamento relevante nas formas contemporâneas dessa religiosidade orientada pela Teologia da Prosperidade. Se o pentecostalismo clássico e o neopentecostalismo se expandiram prioritariamente entre camadas populares, surgem atualmente instituições e influenciadores religiosos - Reino Church, Igreja United, Paz Church, Igreja We are Reino e Lagoinha, no Brasil, e Hillsong, Lakewood Church e Bethel Church, nos Estados Unidos - voltados às classes médias e altas, bem como aos setores economicamente privilegiados.

Dessa vez, ao contrário das instalações em religiões precárias e remotas, o público-alvo torna-se trabalhadores dos setores de alto impacto econômico. A promessa deixa de ser a saída da pobreza e passa a assumir a forma de maximização da perfor-

---

de Fé Apostólica”, que fundou o pentecostalismo assembleiano posteriormente denominado de “Igreja Assembleia de Deus” (Correa, 2009, p. 930).

mance econômica, ou seja, elevar os ganhos financeiros e proporcionar uma vida material abundante, com o aval moral da igreja e de deus.

Para ser convincente, a igreja precisa adotar novo estilo visual e comunicacional. Os vídeos avaliados denotam que não apenas houve modernização das estruturas físicas das igrejas, mas incorporação de elementos, incluindo neologismos, simbologias e estéticas atreladas a um modo de vida exuberante, que precisa ser compatível ou ao menos fascinante aos potenciais seguidores.

Trata-se de um movimento crescente de aparição de novas igrejas em um projeto deliberado para prospecção de jovens, entre 15 e 18 anos, em que se destacam líderes religiosos trajados de roupas modernas e de grife, linguagem acessível, utilização de jargões e estrangeirismo, arquitetura contemporânea, paredes pretas ou grafitadas, e a criação de conteúdo digital em plataformas massivamente utilizada por jovens, como Instagram e Tiktok.

Pioneira na modernização das aparências, a igreja Hillsong, embora originária de Sydney, na Austrália, ganhou atenção nos Estados Unidos, principalmente quando celebridades como Justin Bieber e jogadores da NBA, como Kevin Durant e Kyrie Irving, passaram a frequentar os cultos e a darem voz e rosto aos “novos evangélicos” da geração.

Os cultos promovidos por essas novas igrejas evangélicas - como Reino Church, Igreja United, Paz Church, Igreja We are Reino e Lagoinha - aproximam-se esteticamente de shows musicais. O ambiente é marcado por som alto, iluminação cenográfica, paredes escuras e um palco suntuoso, compondo uma atmosfera de espetáculo que transmite simultaneamente excesso e luxo.

Nos vídeos, observa-se que palavras em português, como “igreja” e “louvor”, são frequentemente substituídas por ter-

mos em inglês, como *church* (igreja) e *worship* (estilo musical de adoração). Para além do empréstimo linguístico, que revela um esforço de associação à cultura estadunidense, a estética do consumo potencializa o apelo do conteúdo produzido e aproxima a experiência religiosa de uma lógica de mercado e entretenimento. Em vídeo publicado pelo perfil @letoliveiraoficial, ao apresentar a estrutura do templo, afirma-se que “não foi possível mostrar indo pra área kids, que tem um túnel que parece que você tá entrando na Disney” (Letoliveiraoficial, 2024), é nítida a aproximação estética entre o espaço religioso e espaços de consumo e lazer.

Algumas igrejas possuem, inclusive, eventos pagos, com ingressos para áreas VIP e camarotes, que podem ser adquiridos pelo site da própria instituição, como ocorre com a Igreja Lagoinha, que também possui sede em Orlando, nos Estados Unidos. Em vídeo publicado pelo perfil @maricoalho2, observa-se uma infraestrutura que se aproxima mais de um clube privado de alto padrão do que de um templo religioso, com áreas de jogos, como pingue-pongue, pebolim e basquete, além de sala de massagem e drenagem, e espaços destinados à maquiagem e ao cuidado com o cabelo (Maricoalho2, 2025).

Nessa nova roupagem, a intenção é afastar a concepção tradicional dos templos religiosos, principalmente dos evangélicos, para criar uma atmosfera que aproxima os jovens em idade de início de participação eleitoral. Mesmo com a modernização dessas igrejas e dos próprios líderes religiosos (com destaque para a aceitação de adornos anteriormente condenados, como tatuagens, *piercings* e roupas descoladas) o conservadorismo moralista e a ascensão econômica como retribuição divina permanecem como dogmas difundidos.

## **As tradwives**

Estee Williams, Ballerina Farm e Nara Smith são produtoras de conteúdo para as redes sociais. Bem arrumadas, a narrativa dos vídeos é sempre atrelada aos cuidados do lar e da família, à valorização de habilidades manuais e à perpetuação de tradições, desde às vestimentas, às falas e às ações. Estee Williams, por exemplo, opta pelo discurso falado: assume que é uma *tradwife* porque acredita nos papéis de gênero - o homem deve sair para trabalhar e prover para a família, enquanto a mulher permanece em casa cuidando do lar e dos filhos. Ballerina Farm mora em uma fazenda com os oito filhos, os quais cuida sem babá e é responsável pelo ensino doméstico. Apesar das poucas falas em seus conteúdos, Ballerina, que não trabalha fora, está sempre cozinhando, cuidando dos filhos e do lar. Enquanto veste roupas simples e camponesas, todo seu arquétipo confere uma atmosfera de fertilidade e docilidade. Em contexto mais luxuoso, Nara Smith um dia acorda doente, mas seu marido e filhos querem *cinamonn roll* - então, é claro, ela vai fazê-los, enquanto exhibe sua aparência de modelo e cita a receita em um tom de voz baixo e sereno (Smith, 2024; Williams, 2022; Ballerina Farm, 2024).

Nestes vídeos viralizados, as mulheres exaltam suas funções enquanto “donas de casa”, trajadas com roupas modestas, em um movimento social que resgata a condição da mulher subserviente que possui a identidade voltada - e quase limitada - ao lar, reconduzindo à uma estética do século passado, em um período marcado pela repressão do gênero feminino enquanto ser político inativo. O tom de voz é baixo, os trejeitos são dóceis, as roupas são modestas e a performance é domesticada, disciplinada e coreografada, enquanto abdicam-se de si para atender aos desejos dos filhos e do marido e mantêm a casa organizada como se fosse praticamente inabitada (Smith, 2024; Williams, 2022; Ballerina Farm, 2024).

A estética reforçada pelo estereótipo das esposas tradicionais atende aos interesses pautados nos papéis bíblicos destinados aos sexos biologicamente definidos entre feminino e masculino. Nesse sentido, o controle do corpo feminino permanece vinculado aos interesses da extrema direita, resistentes aos direitos sexuais e reprodutivos das mulheres, como a exemplo, desincentivando o uso de métodos contraceptivos e o direito ao aborto, em que se reforça a lógica de reprodução humana dentro da concepção do casamento tradicional contra à “depravação da esquerda” e valorização da configuração heteronormativa da família (Federici, 2025; Biroli; Machado; Vaggione, 2020; Butler, 2024; Lacerda, 2019).

Os vídeos produzidos pelas *tradwives*, na maioria das vezes, não adotam um discurso verbalizado político; operam nas nuances, no imagético, no reforço de imagem, que mobilizam as massas através de recursos digitais por uma sociedade manipulada psicologicamente (nesse caso, pelo algoritmo, como explica Han), enquanto acredita ser livre, mas projeta comportamentos ideários lastreados no trabalho doméstico assalariado que frequentemente é associado como uma prerrogativa feminina quase biológica (Federici, 2025).

Tais movimentos sociais que resgatam a condição da mulher subserviente também reconduzem à uma estética dos anos 50, em um período marcado pela repressão do gênero feminino enquanto ser político à margem; é a romantização de um estilo de vida que retrocede a mulher ao papel de submissão tradicionalista na perspectiva religiosa e endossa o estereótipo de feminilidade docilizada e masculinidade viril (Pereira e Abrão, 2024). Se para o papel político são aspiradas características de hiper masculinização, vide Donald Trump e Jair Bolsonaro, para as mulheres, as agendas aspiram o ideal de feminilidade, domesticidade e disciplina subserviente (Costa, 2025). Esses elementos reforçam o papel de gênero a partir de concepções bíblicas de ordem patriarcal sobre a expectativa social da mulher e, por

extensão, do homem, que não se vê livre das amarras do gênero que o obrigam a assumir a posição de provedor, protetor, chefe da família etc.

Nessa lógica veiculada pelo *lifestyle* dessas *influencers*, a perpetuação da sociedade patriarcal interessa ao sistema capitalista na medida em que o trabalho invisível da mulher contribui para que o homem possa livremente exercer seu papel de destaque no mercado de trabalho. A exemplo disso, nessa hierarquia de gênero, o homem se desnuda das preocupações cotidianas inerentes à subsistência: são alimentados por suas esposas, dispõem de um ambiente limpo e salubre sem que necessariamente se esforcem para isso, além da organização com os filhos recair, majoritariamente, sobre a mães.

E com a inclusão no mercado de trabalho, essas mulheres passam a experimentar múltiplas jornadas de trabalho, em que frequentemente seguem reproduzindo os cuidados do lar sob uma pressão social, isto é, o trabalho doméstico não remunerado. O impacto dessa cultura patriarcal é a perda gradual da liberdade feminina, que passa a ser explorada não apenas no mercado de trabalho, mas também no casamento:

(...) o trabalho doméstico, por exemplo, em que predomina um gênero, não é remunerado, e sua versão de mercado lamentavelmente sub-remunerada (cuidado infantil, limpeza doméstica, cuidado domiciliar de saúde, trabalho na cozinha) é executada de modo desproporcional por não brancos e imigrantes (Brown, 2019, p. 24).

A partir dessa ordem sistêmica, as mulheres estão mais cansadas e têm menos tempo para se especializarem e se dedicarem às suas carreiras profissionais, de modo que o sistema capitalista permanece se retroalimentando da força de trabalho mais desvalorizada das minorias da qual ele necessariamente care-

ce para o seu pleno funcionamento; segundo Harvey, “alguns segmentos da população são considerados mais descartáveis do que outros, assim mulheres e negros arcam com a maior parte do fardo e provavelmente arcarão ainda mais num futuro próximo” (Harvey, 2017, p. 109).

Por outro lado, a emancipação feminina e de outras minorias é vista como um rompante com os ideais tradicionalistas da extrema direita, que enfrenta essa ascensão social como um ataque ao modelo de configuração familiar tradicionalmente defendida pela direita (Brown, 2019). Assim, assume mais uma das contradições desse sistema: exige-se que as mulheres atendam aos anseios da reprodução social para manter funcionando as engrenagens do capitalismo, mas evita-se contratá-las porque, dada a sua capacidade reprodutiva, a jornada de trabalho pode vir a ser interrompida com consultas médicas e licença à maternidade. Surge, então, a possibilidade de barganhar essa força de trabalho por menos do mínimo já previsto socialmente, mantendo-se, é claro, os níveis de lucratividade: a diferença salarial assentada no componente gênero resulta na discriminação da remuneração percebida pelas mulheres nos mercados de trabalho no Brasil, conforme dados oficiais (Brasil; Ministério da Mulher, 2024).

Uma vez que o sistema capitalista é fomentado pela exploração baseada na desigualdade, a divisão de gênero é a engrenagem necessária para a manutenção do sistema - é permitir que o capitalismo permaneça florescendo, reprimindo a liberdade da mulher, de modo que ela permaneça desempenhando o papel do trabalho não remunerado, sem que se abduque, no entanto, da maior expectativa do papel social da mulher: a reprodução humana.

O corpo é um instrumento do capital e, com isso, a presunção da capacidade reprodutiva das mulheres é basal para o capitalismo, de tal forma que os direitos sexuais reprodutivos das

mulheres são intencionalmente questionados em períodos de crise econômica (Fraser, 2020; Federeci, 2025; Butler, 2024).

## **Considerações finais**

A ascensão da extrema direita é um fenômeno de características globais, em que determinados fatores se revelam mais ou menos importantes de acordo com a região analisada. Sob a perspectiva de dependência entre Estados Unidos e Brasil, o processo de consolidação da extrema direita brasileira sofreu influências estadunidenses bastante expressivas, principalmente com a eleição de Donald Trump, em 2016, e de Jair Bolsonaro, em 2018.

Dentre os processos de fortalecimento da extrema direita brasileira, a religiosidade se revela um fator de convergência entre a direita estadunidense e brasileira. Nesse sentido, os movimentos neopentecostais originados nos Estados Unidos, no século XX, alimentaram o “espírito capitalista” (Weber, 2009), e foram posteriormente incorporados no Brasil e refletidos em diferentes doutrinas religiosas.

Os movimentos religiosos passaram por processos de evolução e atualmente, a partir das Teologias do domínio e Prosperidade, essas doutrinas religiosas, sobretudo as de vertente cristã, se revelam artifício de mobilização das massas para a manutenção do sistema capitalista. Esses discursos incutem na sociedade a falsa esperança de que o capitalismo possibilita a prospecção de pessoas pouco ou nada privilegiadas, seja pela lógica meritocrática ou pela retribuição divina, quando, na prática, o que se observa é um movimento de supressão dos direitos sociais e do trabalho em prol da manutenção das elites, orientada pela desigualdade de gênero.

Com diferentes estratégias, as novas agendas da direita apostam em duas principais linhas de cooptação, ambas exercidas

pelos canais digitais de comunicação: a modernização dos preceitos e simbolismos religiosos e, de outro lado, o culto à tradição em resgate às estéticas antigas, que no fundo se propõem a mesma motivação política de domínio sob os preceitos do machismo, dominação e manipulação.

A estética tradicional das *tradwives* e a estética moderna das igrejas *church* representam estratégias distintas de difusão de valores conservadores, que, sob diferentes formas de apresentação, convergem para a manutenção de estruturas sociais hierárquicas, patriarcais e alinhadas à lógica do capitalismo em tempos de crise.

Por consequência, tem-se uma sociedade em crise permanente, que, paradoxalmente, se alimenta do conforto viabilizado pela religião e também pelo uso das redes sociais, onde o conservadorismo e a misoginia ganham força. A intersecção dos discursos políticos e religiosidade, embora não represente nenhuma novidade, consolida uma forma de poder persuasiva e decisiva para a corrida eleitoral em países majoritariamente religiosos, como o Brasil e os Estados Unidos.

As subjetividades de virilidade masculina e docilidade feminina são mobilizadas por esses movimentos, que buscam, principalmente, atrair jovens nas redes sociais para a reprodução das relações sociais e econômicas vigentes.

Frequentemente, Donald Trump e Jair Bolsonaro evocaram declarações religiosas e pediram a contribuição dos cristãos em uma luta imaginária para o resgate de valores tradicionais e contra a suposta depravação dos campos progressistas. Com a popularização desses discursos, que possuem ampla reprodução nas redes sociais, as democracias sofrem gradativamente ameaças enquanto abre-se espaço para o autoritarismo, em uma rede de interações que se retroalimenta do discurso conservador,

antiprogredista, moralista, fundamentalista religioso, misógino e autoritário (Brown, 2019; Mudde, 2022; Stefanoni, 2021).

## Referências:

Adorno, T. (2021). *Indústria cultural e sociedade*. São Paulo. Paz & Terra.

Ballerina Farm (2023). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmC452Em/>

Ballerina Farm (2025). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmCVU-FeV/>

Beyme, K. von (1988). *Right-wing extremism in Western Europe*. Londres. Frank Cass.

Brown, W. (2019). *Nas ruínas do neoliberalismo: a ascensão da política antidemocrática no Ocidente*. São Paulo. Editora Filosófica Politéia.

Butler, J. (2024). *Quem tem medo do gênero?* São Paulo. Boitempo.

Corrêa, M. A. O. S. (2009). O fenômeno mitológico nas igrejas Assembleias de Deus: o mito como meio de sustentação e forma de gerir novas igrejas. *Fragmentos de Cultura*. 19 (11/12), 925–934. <https://seer.pucgoias.edu.br/index.php/fragmentos/article/view/1189>

Costa, J. M. (2025). Mulheres na política: da domesticação à adjacência, entre primeiras-damas e tradwives. *Ephemera: Revista do Programa de Pós-Graduação em Artes Cênicas da Universidade Federal de Ouro Preto*. 8 (15), 22-44. <https://periodicos.ufop.br/ephemera/article/view/8035/6112>

- Eco, U. (2018). *O fascismo eterno*. São Paulo. Record.
- Federici, S. (2025). *Caça às bruxas e capital: mulheres, acumulação, reprodução*. São Paulo. Elefante.
- Fromm, E. ([1941] 2023). *Medo da liberdade*. Coimbra. Edições 70.
- Han, B.-C. (2022). *Infocracia: digitalização e a crise da democracia*. Petrópolis. Vozes.
- Harvey, D. (2017). *17 contradições e o fim do capitalismo*. São Paulo. Boitempo.
- Lacerda, M. B. (2019). *O novo conservadorismo brasileiro: de Reagan a Bolsonaro*. Porto Alegre. Zouk.
- Letoliveiraoficial (2024). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmC4M-f2E/>
- Lynch, C. e Cassimiro, P. H. (2022). *O populismo reacionário: ascensão e legado do bolsonarismo*. São Paulo. Editora Contracorrente.
- Maricoalho2 (2025). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmC4U1cM/>
- Marx, K. (1969). Towards the critique of Hegel's philosophy of right. En L. S. Feuer (Ed.), *Marx and Engels: basic writings on politics and philosophy*. Londres. Fontana.
- Marx, K. (2013). *O capital: crítica da economia política. Livro I: o processo de produção do capital*. São Paulo. Boitempo.
- Mendes, E. O. (2018). *Um estudo da terceira onda do pentecostalismo, à luz da sociologia da religião de Max Weber*. Dissertação de Mestrado para obter o título de mestre em Ciências

das Religiões, Programa de Pós Graduação em Ciências das Religiões. Faculdade Unida de Vitória.

Menezes, M. E. A. (2021). Neopentecostalismo e teologia da prosperidade na conservação do espírito do capitalismo na América Latina. *I Congresso do Centro de Estudos em Política, Relações Internacionais e Religião*. Vitória. <https://ceprir.files.wordpress.com/2022/04/neopentecostalismo-e-teologia-da-prosperidade.pdf>

Ministério da Mulher e Ministério do Trabalho e Emprego. (2024). *Mulheres recebem 19,4 % a menos que os homens, aponta 1º Relatório de Transparência Salarial*. <https://www.gov.br/trabalho-e-emprego/pt-br/noticias-econteudo/2024/Marco/mulheres-recebem-19-4-a-menos-que-os-homens-aponta-1o-relatorio-de-transparencia-salarial>

Mudde, C. (2022). *A extrema direita hoje*. Rio de Janeiro. Ed. UERJ.

Netto, R. S. (2024). *O partido da fé capitalista: imperialismo religioso e dominação de classe no Brasil*. São Paulo. Da Vinci Livros.

Nobre, F. et al. (2023). O neopentecostalismo no Brasil e a convergência com a ultradireita no populismo reacionário de Jair Bolsonaro. *Revista de Iniciação Científica em Relações Internacionais*. 11 (21), 1–16.

Pautz, H. (2011). Revisiting the think-tank phenomenon. *Public Policy and Administration*. 26 (4), 419–435. <https://doi.org/10.1177/0952076710378328>

Pereira, G. A. e Abrão, J. A. M. (2024). *Trad wife: performatividade e controle do corpo no TikTok*. IV Encontro Virtual da

ABCiber. Brasil. <https://abciber.org.br/simposios/index.php/virtualabciber/virtual2024/paper/viewFile/2484/1284>

Santos, D. V. de J. (2014). Mundo macho: homens, masculinidades e relações internacionais. *Revista Brasileira de Estudos Políticos*. 109, 309–364.

Smith, N. A. (2024). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmCVTNQW/>

Smith, N. A. (2025). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmCX3RqU/>

Souza, J. (2022). *A guerra contra o Brasil*. Rio de Janeiro. Estação Brasil.

Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.

Wearereino (2022). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmC4rePy/>

Wearereino (2024). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmC4oDQj/>

Wearereino (2024). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmCqyasH/>

Weber, M. (2009). *A ética protestante e o espírito do capitalismo*. São Paulo. Martin Claret.

Williams, E. C. (2022). TikTok. <https://www.tiktok.com/@estee-cwilliams/video/7141111247033912622>

Williams, E. C. (2023). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmCqL94P/>

Yamamoto, I. (2025). TikTok. <https://vt.tiktok.com/ZSmC4oVUR/>

# **Marxismo ambiental, ecologia política e contribuições latino-americanas para o debate socioambiental: um breve estado da arte**

*Rita de Cassia Ribeiro Siqueira<sup>1</sup>*

## **Introdução**

A Ecologia Política (EP) constitui um campo interdisciplinar para análise crítica das relações entre poder, economia e natureza, evidenciando como processos históricos do capitalismo e sua lógica de acumulação estão profundamente associados à formação estrutural de crises socioambientais. Esse debate torna-se particularmente relevante diante do agravamento da crise ecológica global, marcada pela emergência climática, pela perda acelerada da biodiversidade e pela intensificação de conflitos socioambientais em diferentes escalas.

Nesse contexto, a América Latina ocupa uma posição central neste trabalho, uma vez que sua inserção histórica no sistema-mundo esteve fortemente vinculada à exploração intensiva de recursos naturais, configurando dinâmicas persistentes de dependência, colonialidade e extrativismo. Assim, compreender as bases teóricas que estruturam a relação entre capitalismo

---

1 Mestranda em Relações Internacionais pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA) e pesquisadora do Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade na América Latina e o Caribe (GIEPTALC). Correio eletrônico: rita.rsiqueira22@gmail.com

e natureza torna-se fundamental para a análise de conflitos e problemáticas na região.

Este estudo tem como objetivo apresentar um estado da arte das contribuições teóricas do marxismo ambiental e da ecologia política latino-americana, partindo do pressuposto de que tais abordagens permitem evidenciar o caráter estrutural das crises socioambientais contemporâneas, ao relacioná-las às dinâmicas históricas de acumulação capitalista e às formas de apropriação desigual da natureza.

Para tanto, o artigo articula autores clássicos e contemporâneos dessas vertentes teóricas, destacando suas contribuições para a análise das contradições entre desenvolvimento econômico, exploração da natureza e produção de desigualdades. Desse modo recuperamos alguns aportes de autores marxistas atuais como, por exemplo, John Bellamy Foster (2005) que desenvolve o conceito de “ruptura metabólica”, descrevendo como a lógica do capital destrói os ciclos ecológicos essenciais à vida; e David Harvey (2005; 2011; 2017), que aprofunda a noção de “acumulação por espoliação”, fundamental para compreender como os recursos naturais, territórios e bens comuns são incorporados à dinâmica de expansão e mercantilização do capital.

Na ecologia política, autores como Enrique Leff (2006; 2021), Héctor Alimonda (2011), Maristella Svampa (2013, 2019) e Eduardo Gudynas (2011) discutem categorias como racionalidade ambiental, colonialidade da natureza, consenso das commodities e neoextrativismo, fundamentais para a análise das relações de dependência e das formas de resistência socioterritorial que emergem na América Latina.

O texto está estruturado em três seções centrais: na primeira, discutem-se os fundamentos teóricos do marxismo ambiental e da ecologia política; em seguida, analisa-se o neoextrativismo e as crises socioambientais no contexto latino-americano; na

terceira seção, examinam-se as principais contradições entre capital e natureza, evidenciando os limites do modelo de desenvolvimento contemporâneo. Ademais, ao final estão apresentadas as considerações finais, as quais retomam os principais argumentos desenvolvidos ao longo deste trabalho, destacando as principais lacunas, tensões e controvérsias identificadas na literatura base. Busca-se, assim, situar de que maneira a presente pesquisa se insere nesse campo de debate e contribui para o aprofundamento de uma análise crítica sobre a relação entre capitalismo, natureza e crises socioambientais.

### **Fundamentos teóricos do marxismo ambiental e da ecologia política**

A Ecologia Política investiga de forma interdisciplinar as relações de poder entre a sociedade e a natureza, contribuindo de forma teórica e prática para a resolução de problemas socioambientais. Esse campo estabeleceu-se como uma disciplina específica e um novo campo de investigação no início dos anos sessenta e setenta, desencadeada pela eclosão de problemas ambientais da época, embora esse termo tenha aparecido na literatura acadêmica pela primeira vez em 1935, em um artigo de Frank Throne (Leff, 2013, p.12).

Contudo, a fundamentação mais profunda da EP reside no questionamento das relações de poder da interação entre humanos e meio ambiente, em processos históricos hierárquicos de produção e apropriação social da natureza. Assim, é possível relacionar que os precursores deste campo emergente de pesquisa estão no materialismo histórico e dialético de Karl Marx e Friedrich Engels (Leff, 2013, p.12), apesar de permanecer encoberto pela contradição fundamental entre capital e trabalho.

Desse modo, a Ecologia Política surgiu inicialmente com uma abordagem neomarxista, evoluindo em temas que configuram

uma epistemologia ecológica associada às crises ambientais (Leff, 2013). É justamente a partir dessas lentes críticas que o debate marxista e a ecologia política aprofundam também a compreensão das bases históricas que organizam a relação entre capital, sociedade, natureza e os padrões de desigualdade e exploração. Ao mesmo tempo, investiga a raiz das causas da deterioração ecológica resultado das relações de poder que atravessam o processo emancipatório para a sustentabilidade.

Nesse contexto, as abordagens do marxismo clássico e contemporâneo são essenciais para começar a compreender as estruturas históricas da forma como o capitalismo organiza a relação entre a sociedade e a natureza. Se a primeira grande contradição fundamental do sistema capitalista é a relação entre capital e trabalho, a segunda é a relação entre capital e natureza. De acordo com Marx, “o trabalho é, antes de tudo, um processo entre o ser humano e a natureza” (Marx, 2013, p. 193). Essa concepção rejeita visões que opõem natureza e sociedade de maneira dicotômica, entendendo que ambas constituem um metabolismo permanente.

A partir dessa articulação entre a ecologia política e a crítica marxista, emerge o reconhecimento da chamada “segunda contradição do capital”, como a autodestruição das condições ecológicas pela produção e reprodução econômica. Essa segunda contradição é um dos conceitos centrais do marxismo ambiental, formulado por James O’Connor (1998, 2001), para explicar como o capitalismo não apenas explora o trabalho (primeira contradição), mas também degrada sistematicamente a natureza, a força de trabalho e as infraestruturas sociais que sustentam a produção e reprodução do sistema. Tal degradação gera crises socioambientais, políticas e econômicas que retornam como barreiras ao próprio crescimento do capital.

Enrique Leff, em “Ecologia Política: uma perspectiva latino-americana”, situa a EP como um campo de investigação que

surge da crítica radical à crise ambiental, e propõe o conceito de “racionalidade insustentável” para compreender os impactos da lógica de desenvolvimento econômico da modernidade. Para o autor, as crises ambientais que enfrentamos hoje decorrem dessa racionalidade insustentável do capital, fundada na exploração intensiva da natureza (Leff, 2013).

Da mesma forma, o conceito de “racionalidade ambiental” constitui, portanto, uma crítica epistêmica e ontológica à hegemonia da economia política, ao propor novos modos de produção de existência, conhecimento e territorialidade. Essa proposta implica repolitizar a natureza e expor os conflitos socioambientais, também como disputas por sentidos, saberes e futuros (Leff, 2006).

Assim, Leff situa a ecologia política como um campo crítico capaz de revelar os mecanismos de dominação que invisibilizam a natureza e subordinam os povos latino-americanos dentro da lógica do desenvolvimento capitalista. Nesse ponto que sua abordagem converge com as formulações do marxismo ecológico, especialmente com a obra de John Bellamy Foster, que aprofunda a compreensão das contradições ecológicas do capitalismo.

Na obra “La Ecología de Marx: materialismo y naturaleza”, Foster retoma os escritos de Marx sobre agricultura, solo e metabolismo para demonstrar que o capitalismo institui uma “ruptura metabólica” entre sociedade e natureza. Para o autor, a produção capitalista “perturba a interação metabólica entre o homem e a natureza”, ao romper ciclos ecológicos e separar a reprodução da vida dos processos econômicos orientados pela acumulação (Foster, 2000, p. 232).

Essa ruptura se intensifica à medida que o capitalismo concentra populações em centros urbanos e expande a agricultura em grande escala, criando “uma fratura irreparável no processo interdependente do metabolismo social que prescreve as leis naturais da vida” (Foster, 2000, p. 240-241).

Foster argumenta que essa falha metabólica não é um efeito acidental, mas sim uma contradição estrutural do capital, pois “a lógica da produção capitalista, orientada para o lucro imediato, entra em contradição com as exigências ecológicas permanentes da vida humana” (Foster, 2000; 2005).

Marx já observara que a agricultura capitalista “esgota o solo” e rompe os ciclos naturais porque a natureza, sob o domínio da lei do valor, é tratada como um “recurso gratuito ao capital”, sem reconhecimento de seu valor na reprodução global. A industrialização e os avanços tecnológicos intensificam essa ruptura, ao reorganizar a produção em torno de fluxos de extração intensivos, fornecendo os meios técnicos para acelerar essa degradação, e intensifica a exploração da terra em ritmos incompatíveis com seus tempos naturais (Foster, 2000, p. 240-241).

Desse modo, o conceito de ruptura metabólica formulado por Foster evidencia a autodestruição ecológica inerente ao capitalismo, em consonância com a chamada “segunda contradição do capital”, desenvolvida posteriormente por James O’Connor (1998).

Ao integrar os aportes de Leff e Foster, observa-se que ambos convergem na ideia de que a crise ambiental é inseparável das dinâmicas do capitalismo. Enquanto Leff enfatiza a crítica à racionalidade econômica moderna e às formas coloniais de apropriação da natureza, Foster demonstra como essa racionalidade opera materialmente ao instituir a ruptura metabólica.

Assim, o capitalismo focado na lógica de acumulação contínua, transforma florestas, águas, minerais e territórios em ‘recursos’ disponíveis para exploração, sem se importar com os limites dos processos ecológicos ou com a capacidade de renovação sustentável. Essa conversão é econômica e ontológica, uma vez que a natureza deixa de ser compreendida como sistema interdependente, e passa a ser reduzida à condição de recursos estratégicos, matéria-prima ou capital natural, invia-

bilizando suas complexidades e centralidade para a sustentação de qualquer forma de vida no planeta.

A redução da natureza à condição de recurso, processo já evidenciado por Foster ao expor a ruptura metabólica, também aparece como elemento central na crítica de David Harvey sobre as contradições internas do capitalismo. Embora Harvey não utilize explicitamente o termo “segunda contradição do capital”, suas formulações se aproximam diretamente dessa noção. Ao apresentar na obra “17 contradições e o fim do capitalismo” o que ele chama de “contradições perigosas”, o autor identifica que a “contradição da relação do capital com a natureza” e a do “crescimento exponencial infinito”, expressam o mesmo mecanismo autodestrutivo apontado por O’Connor (1998; 2001).

Em ambas as contradições, Harvey demonstra que a dinâmica expansiva do capital exige a degradação permanente das condições naturais de existência, reforçando o argumento eco-marxista de que a crise ecológica é estrutural ao sistema capitalista, e não um acidente ou externalidade (Harvey, 2016, p. 256).

Harvey aprofunda essa crítica ao argumentar que uma contradição perigosa do sistema reside na forma como o capital trata a natureza para que sua expansão seja possível. De acordo com o autor, o capital opera por meio de processos de fragmentação, mercantilização e monetização da natureza. Convertendo florestas, rios, territórios e demais bens comuns, em unidades economicamente manipuláveis.

Dessa forma, o conceito de “acumulação por despossessão” descreve os mecanismos pelos quais o capital sustenta sua expansão mediante a apropriação de recursos, terras e direitos coletivos, por meio de práticas como privatizações, financeirização, desapropriações territoriais e transformação de bens públicos em ativos econômicos (Harvey, 2016).

Ademais, tais práticas constituem uma dinâmica permanente do capitalismo, indispensável para a continuidade da acumulação em escala global. Nas palavras de Harvey, “a reprodução do capital depende cada vez mais de processos de despossessão que abrem novos espaços para a acumulação” (Harvey, 2016, p. 654).

Esse processo se articula diretamente com dinâmicas de espoliação, especialmente evidentes em regiões periféricas e vulneráveis do sistema-mundo, onde territórios indígenas, camponeses e ambientalmente estratégicos tornam-se alvo de megaprojetos, expansão do agronegócio, mineração e financeirização dos bens naturais. Tais práticas configuram formas de violência estrutural, que combinam coerção econômica, jurídica e política.

Assim como na análise de Foster (2000), em que a ruptura metabólica explicita a incompatibilidade entre os ritmos biológicos naturais e a lógica da produção capitalista, Harvey (2016) evidencia que o metabolismo do capital depende de uma permanente conversão da natureza em mercadoria. Tal processo não apenas intensifica a exploração material dos ecossistemas, mas também reorganiza espacialmente a produção global, deslocando fronteiras de extração, acumulando por despossessão e espoliação, reproduzindo e fortalecendo estruturas de desigualdades socioambientais.

Essa perspectiva é fundamental para compreender como essas contradições assumem intensidade particular na América Latina. Na região, a relação entre capital e natureza é moldada historicamente por padrões de colonialidade, dependência e extrativismo, que ampliam a vulnerabilidade ecológica e social dos territórios. Dessa forma, a crítica de Harvey dialoga diretamente com outros autores latino-americanos como Svampa, Gudynas e Alimonda, que demonstram como a expansão contemporânea do extrativismo reproduz mecanismos de saque, expropriação e degradação ambiental que estruturam o desenvolvimento capitalista na região.

## **Neoextrativismo e crises socioambientais no Contexto Latino-Americano**

As dinâmicas estruturais abordadas anteriormente evidenciam que o capitalismo não apenas explora a natureza, mas depende de sua permanente conversão em mercadoria. Para entender como essa lógica se materializa de forma ainda mais intensa e historicamente estrutural, é fundamental olhar para a América Latina, onde a relação entre capitalismo e natureza assume características específicas ligadas à colonialidade, dependência e extrativismo.

O debate sobre a relação do capitalismo e a natureza na América Latina é central para essa análise, uma vez que a região é historicamente transformada em espaço de expropriação e “zonas de sacrifício” (Svampa, 2019), incorporada de maneira desigual ao sistema internacional.

Héctor Alimonda, em sua obra “La Naturaleza Colonizada”, observa que o processo de “colonização da natureza” não se limita apenas ao período colonial, mas é expresso em continuidades profundas que atravessam os Estados e o desenvolvimento do século XX até os atuais modelos extrativistas do capitalismo contemporâneo. Nesse sentido, “a modernidade capitalista insere a natureza latino-americana como uma reserva inesgotável de recursos destinada ao mercado global”, demonstrando que a destruição ambiental acompanha a formação colonial e suas continuidades na região (Alimonda, 2011, p. 21-35).

Essa abordagem nos ajuda a compreender como os conflitos socioambientais na América Latina são atravessados por relações históricas de poder (Alimonda, 2011, p. 34). Tais disputas, como enfatiza o autor, envolvem processos profundos de violência material e simbólica, que incluem “genocídio físico e cultural, mecanismos de expropriação, assim como a destruição e subalternização racista de identidades” (Alimonda, 2011, p. 154).

Ao revelar essa articulação entre dependência econômica, racionalidade produtivista e colonialidade da natureza, se desnatura a crise ambiental, mostrando que ela não decorre de falhas pontuais, mas de uma lógica histórica que, sistematicamente, converte territórios e povos em meios para a acumulação capitalista.

Héctor Alimonda aprofunda o vínculo entre ecologia política e pensamento decolonial ao desenvolver o conceito de colonialidade da natureza, segundo o qual a dominação colonial não se limita a corpos e culturas, mas também aos ecossistemas. O autor argumenta que a modernidade capitalista produziu um regime de apropriação da natureza baseado na violenta subordinação dos territórios latino-americanos às exigências do mercado global (Alimonda, 2011).

Segundo o autor, “a América Latina foi historicamente construída como uma reserva de natureza disponível para a pilhagem” (Alimonda, 2011, p. 67). Sua formulação demonstra que os conflitos socioambientais contemporâneos resultam da continuidade das estruturas coloniais, que perpetuam assimetrias de poder e configuram o continente como zona de sacrifício ambiental.

Uma das características mais marcantes do extrativismo é sua origem profundamente enraizada no período colonial, de acordo com Svampa (2019), quando a América Latina foi integrada às cadeias globais de comércio como fornecedora de matérias-primas para as metrópoles europeias. Essa lógica, como observa a autora, permanece estruturalmente vigente no sistema internacional contemporâneo, reproduzindo padrões históricos de dependência e subordinação.

É nesse contexto que Maristella Svampa aprofunda esse debate, ao analisar como a América Latina se converteu, especialmente no início do século XXI, em um laboratório privilegiado de expansão das fronteiras extrativistas. A autora identifica o

conhecido “Consenso das Commodities”, como uma espécie de pacto político-econômico, no qual governos latino-americanos convergem na promoção do crescimento econômico.

Svampa introduz esse contexto das *commodities* para analisar essa fase recente do capitalismo latino-americano, atrelado principalmente à exportação de matérias-primas com o foco nas atividades de setores predatórios do neoextrativismo, como o agronegócio, megaprojetos de mineração, petróleo e grandes obras de infraestrutura. Para a autora, esse consenso consiste em uma “aliança política, econômica e cultural em torno do extrativismo”, presente tanto em governos liberais quanto progressistas (Svampa, 2019).

Em obras como “Consenso de los commodities” (2013) e “Las fronteras del neoextractivismo en América Latina” (2019), Svampa aprofunda esse diagnóstico ao relacionar o aumento do metabolismo social do capital com a fratura metabólica identificada por Foster e com a segunda contradição do capitalismo formulada por O’Connor. A autora destaca que o modelo extrativista produz “territórios de sacrifício” e reproduz desigualdades históricas, inserindo a América Latina no centro das novas geopolíticas da crise ecológica global.

A ilusão desenvolvimentista, para Svampa, diz respeito à retomada de um pensamento ilusório em torno do desenvolvimento econômico da América Latina atrelada à sua adequação, na primeira década do século XXI, ao mercado internacional como exportador de matéria-prima (Svampa, 2019). Neste sentido, tem-se uma ilusão de que, por conta das oportunidades econômicas advindas principalmente do boom das commodities, os países latino-americanos poderiam diminuir a distância em relação aos países industrializados, alcançando o desenvolvimento, que por sua vez é tido como o objetivo sonhado pelos países do nosso continente.

Esse consenso representou a renovação da dependência por meio de novas retóricas, a exploração intensiva de bens naturais passou a ser apresentada como condição para inclusão social e desenvolvimento. Contudo, como enfatiza a autora, tal modelo aprofundou as desigualdades territoriais e formas de violência contra povos indígenas e comunidades tradicionais, pois “o neoextrativismo reproduz velhas e novas dependências no marco do capitalismo global” (Svampa, 2019, p. 42. Tradução nossa).

Enquanto o extrativismo convencional, predominante entre as décadas de 1980 e 1990, era marcado pelo livre mercado e pela influência das reformas neoliberais que regulavam os fluxos econômicos, o neoextrativismo do século XXI se caracteriza pela forte centralidade do Estado, que passa a impulsionar, financiar e legitimar a expansão das fronteiras extrativas (Gudynas, 2009).

Conforme argumenta Svampa (2019), o neoextrativismo constitui uma reconfiguração do extrativismo clássico, marcada pela ampliação da escala dos empreendimentos, pelo papel ativo do Estado e por novas estratégias de legitimação política, sem, contudo, romper com a lógica histórica de expropriação e dependência que caracteriza a inserção da América Latina no sistema capitalista global.

Nesse contexto, torna-se fundamental compreender a especificidade desse novo padrão. O neoextrativismo constitui uma forma renovada e intensificada de exploração de bens naturais, combinando altos volumes de exportação de commodities, crescente dependência de mercados internacionais e forte pressão sobre territórios (Gudynas, 2009). Ainda que revestido de discursos desenvolvimentistas, o modelo opera por meio de “novas formas de apropriação da natureza” (Gudynas, 2009, p. 188-220), ampliando conflitos socioambientais e reforçando a matriz colonial de exploração dos recursos naturais.

Gudynas (2009) salienta que, apesar das diferenças em relação ao extrativismo neoliberal, o neoextrativismo mantém uma continuidade estrutural, ao preservar um estilo de desenvolvimento apoiado na apropriação da natureza e em economias pouco diversificadas e profundamente dependentes da exportação de matérias-primas: “Se mantiene un estilo de desarrollo basado en la apropiación de la Naturaleza, que alimenta un entramado productivo escasamente diversificado y muy dependiente de una inserción internacional como proveedores de materias primas” (Gudynas, 2009, p. 188).

Consequentemente, ao se consolidar como modelo estruturado nas dinâmicas capitalistas, o neoextrativismo promove o avanço de fronteiras produtivas sobre a natureza, impulsionando a ocupação intensiva de terras, a expansão do monocultivo de exportação e o deslocamento de populações e formas locais de produção (Svampa, 2019).

Assim, tanto Svampa quanto Gudynas convergem ao demonstrar que, por trás da retórica desenvolvimentista, o neoextrativismo reforça a dependência histórica da região e intensifica conflitos socioambientais no marco do capitalismo global.

Sendo assim, os autores Aguiar e Bastos em “Uma reflexão teórica sobre as relações entre natureza e capitalismo”, argumentam que, no contexto contemporâneo do modo de produção capitalista, a natureza passa a ser concebida como um obstáculo a ser dominado e transformado em função da lógica de geração de lucro. Ademais, os autores destacam que o ritmo acelerado e orientado pela produtividade do neoextrativismo não acompanha os ciclos ecológicos, produzindo uma tensão evidente entre um modelo de desenvolvimento baseado em atividades extrativas de larga escala e as condições necessárias para a sustentabilidade (Aguiar e Bastos, 2012).

A América Latina, com todas as contradições que apresenta, constitui um caso emblemático da centralidade do neoextrativismo como pilar econômico, mesmo em países com base industrial significativa, como o caso do Brasil. Nessas circunstâncias, o debate público raramente problematiza as tensões estruturais entre o avanço das fronteiras extrativas e os limites da natureza. Em vez disso, concentra-se na disputa sobre como os recursos gerados por essas atividades serão mobilizados, frequentemente sob a justificativa ampla e imprecisa de um “interesse nacional” (Gudynas, 2009; Milanez e Santos, 2013).

O contexto regional da América Latina emerge como um exemplo paradigmático de como as contradições do capitalismo neoextrativista se manifestam de forma mais evidente e profunda. A relação entre abundância de biodiversidade e bens naturais com a expansão de projetos de integração logística e disputas geopolíticas por recursos estratégicos, transformam a região em “zonas de sacrifício” privilegiando interesses capitalistas. Essa reflexão demonstra como a preservação ambiental pode estar atrelada tanto a princípios éticos quanto a interesses geopolíticos e econômicos de mercantilização da natureza, revelando a complexidade das disputas que atravessam a região.

Diante desse cenário, o neoextrativismo na América Latina não deve ser compreendido apenas como um modelo de desenvolvimento econômico, mas como uma expressão das contradições estruturais do capitalismo em sua relação com a natureza. Ao articular dependência histórica, a expansão de fronteiras produtivas e a intensificação da espoliação territorial, esse modelo evidencia que a exploração dos bens naturais está no centro das dinâmicas de acumulação e das disputas geopolíticas.

Em suma, a análise do neoextrativismo permite avançar para uma compreensão mais ampla das tensões entre capital e natureza, que se manifestam não apenas em termos econômicos, mas também ecológicos, sociais e políticos. É justamente a par-

tir dessa lente interpretativa que se torna possível aprofundar o debate sobre a contradição entre capital e natureza, tema da próxima seção.

### ***A contradição natureza-capital***

Retomando o debate sobre a relação entre capital e natureza, bem como sobre as atuais crises socioambientais e climáticas, é possível compreender que tais tensões não resultam de falhas pontuais, mas de escolhas estruturais inerentes ao próprio sistema.

Sendo assim, longe da ignorância ou da incapacidade de prever e lidar com os próprios impactos sobre a natureza, a degradação ecológica e socioambiental contemporânea decorre de escolhas políticas e econômicas estruturadas no próprio sistema capitalista global e suas dinâmicas. Como observa Harvey, “se há sérios problemas na relação do capitalismo com a natureza, isso faz parte de uma das contradições internas do capital, que tem o poder de destruir o próprio ecossistema, ao mesmo tempo que nega a própria capacidade de resolver ou equilibrar essas questões” (Harvey, 2016, p. 264).

Portanto, torna-se necessário analisar criticamente as bases materiais e ontológicas do capitalismo, sua racionalidade organizadora, as múltiplas formas de espoliação da natureza e as contradições que o sistema utiliza para legitimar tais ações. Nesse sentido, a própria capacidade do capital de reconhecer seus limites ecológicos não implica necessariamente em qualquer disposição real de enfrentá-los, como evidencia Harvey ao afirmar:

Se o capital não conseguir resolver essas contradições, não será por causa das barreiras naturais, mas de suas próprias falhas econômicas, políticas, institucionais e ideológicas. No caso da mudança climática, por exemplo, o problema não é que não sabe-

mos o que está acontecendo, ou que não sabemos o que fazer (por mais complicado que pareça) em termos amplos. O problema é a arrogância e os interesses particulares de certas facções do capital (e de certos governos e aparelhos de Estado capitalistas), que têm o poder de contestar, atrapalhar e evitar ações que ameacem seus lucros, sua competitividade e seu poder econômico (Harvey, 2016, p. 262).

Dessa forma, o capitalismo constantemente trata as crises socioambientais como algo externo da sua relação com a natureza, e essa controvérsia é apenas um artifício que mascara a exploração desenfreada dos recursos naturais e territórios. Harvey destaca que o capital não se relaciona com a natureza de forma isolada, mas sim a opera como um sistema ecológico global em constante funcionamento e evolução (Harvey, 2016, p. 262).

Essa perspectiva revela que a aparente exterioridade da natureza é, na verdade, um mecanismo político que permite aos Estados capitalistas expandir-se enquanto desresponsabilizam-se dos seus próprios impactos. As crises ambientais e climáticas expressam também os limites do crescimento e a insustentabilidade da racionalidade moderna e econômica.

Enrique Leff aponta que a “segunda contradição do capital”, de acordo com o eco-marxismo, é justamente a autodestruição das condições ecológicas de produção sustentável. Ou seja, as forças produtivas do capital são destrutivas, violando equilíbrios ecossistêmicos, intensificando o aquecimento global, e a morte entrópica do planeta terra (Leff, 2013, p. 17-24).

Ademais, as crises socioambientais não representam limites externos, mas momentos funcionais ao sistema, que busca constantemente novas fronteiras de exploração para sustentar seu lucro. Assim, a destruição ambiental é incorporada à dinâmica de acumulação, convertendo a própria catástrofe em

oportunidade de expansão, característica central do que Harvey denomina “capitalismo do desastre”, evidenciando que o sistema pode continuar funcionando sob condições de catástrofe ambiental e, inclusive, transformar a luta ambiental em um grande negócio (Harvey, 2016, p. 252-269).

Ao articular as perspectivas teóricas-analíticas da ecologia política latino-americana e do marxismo ambiental, vemos que as crises socioambientais e climáticas atuais são expressão direta de estruturas políticas e econômicas historicamente constituídas e sustentadas pela permanência de antigas e novas formas de espoliação da natureza. Essa compreensão permite reconhecer que os conflitos atuais não são contingentes, mas estruturantes, e que sua análise exige observar suas múltiplas escalas (territorial, nacional e global), que configuram o neoextrativismo contemporâneo.

## **Considerações finais**

No presente trabalho, buscamos analisar, de forma sucinta, algumas contribuições do marxismo ambiental e da ecologia política latino-americana. Desse modo, selecionamos alguns autores críticos dessas vertentes, que problematizam as racionalidades modernas de desenvolvimento, mecanismos de poder e apropriação desigual dos recursos naturais, bem como as formas que se estruturam a relação entre o capital e a natureza.

Os aportes que foram abordados revelam que a destruição ambiental e a violência territorial não são desvios ou externalidades do sistema capitalista, mas componentes funcionais de sua lógica expansiva. Como apontam autores como Harvey, Leff e Svampa, a reprodução contínua do capital depende da abertura de novas fronteiras de exploração e da transformação das próprias crises, inclusive das climáticas, em oportunidades de acumulação, reforçando o caráter autodestrutivo e profundamente contraditório do capitalismo global contemporâneo.

Simultaneamente, a ecologia política evidencia que há projetos em disputa: de um lado, a racionalidade dominante que naturaliza a exploração e legitima o avanço de frentes econômicas sobre territórios de alta diversidade socioambiental; de outro, os modos de vida, saberes ancestrais e práticas comunitárias que reivindicam a coexistência de múltiplas ontologias e a construção de alternativas emancipatórias. Assim, o artigo destacou que a crise ecológica é, também, uma crise civilizatória, na medida em que confronta os limites éticos, políticos e epistemológicos do sistema capitalista.

Por fim, destaca-se que o aprofundamento do diálogo entre o marxismo ambiental e a ecologia política latino-americana revela não apenas a dimensão estrutural das crises socioambientais, mas também a necessidade de construção de novos horizontes teóricos e políticos. Nesse sentido, este trabalho contribui para o debate acadêmico ao evidenciar a centralidade da natureza nas análises críticas do capitalismo contemporâneo, ao mesmo tempo em que reforça a importância de incorporar perspectivas situadas, especialmente, na formulação de alternativas que articulem justiça social, sustentabilidade ecológica e transformação estrutural.

### Referências:

- Aguiar, J. V., e Bastos, N. (2012). Uma reflexão teórica sobre as relações entre natureza e capitalismo. *Revista Katálysis* 15(1), 84–94.
- Alimonda, H. (Org.). (2011). *La naturaleza colonizada: Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires. CLACSO.
- Foster, J. B. (2000). *La ecología de Marx: Materialismo y naturaleza*. Barcelona. El Viejo Topo.

- Foster, J. B. (2005). *A ecologia de Marx: Materialismo e natureza*. São Paulo. Expressão Popular.
- Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. En: E. Gudynas et al., *Extractivismo, política y sociedad* (pp. 187–225). Quito. CAAP; CLAES.
- Harvey, D. (2017). *17 contradições e o fim do capitalismo*. São Paulo. Boitempo.
- Leff, E. (2006). *Racionalidade ambiental: A reapropriação social da natureza*. São Paulo. Cortez.
- Leff, E. (2013). Ecología política: Uma perspectiva latino-americana. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*. (27), 123-160.
- Leff, E. (2021). *Ecologia política: Da desconstrução do capital à territorialização da vida*. Campinas. Editora da Unicamp.
- Marx, K. (2013). *O capital: Crítica da economia política* (Livro I). São Paulo. Boitempo.
- Milanez, B., e Santos, R. S. P. (2013). Neoextractivismo no Brasil? *Revista Pós Ciências Sociais*. 10(19), 119–148.
- Silva, L. J. S. et al. (2019). O cooperativismo como instrumento para a autonomia de comunidades rurais da Amazônia. *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*. (55), 199-226.
- Svampa, M. (2013). “*Consenso de los commodities*” y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*. (244), 30-46.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*. Guadalajara. Universidad de Guadalajara.

## **Sección 2**

HISTORIA Y MEMORIA EN AMÉRICA LATINA CONTEMPORÁNEA

# “A ameaça da Guatemala”: o golpe contra Árbenz em 1954 e o anticomunismo em O Globo

*Bruno de Miranda Corrente<sup>1</sup>*

## Introdução

Em 1995, o romancista mexicano Carlos Fuentes – em uma entrevista para o *El País* intitulada como “La gloriosa victoria” – contrapôs uma afirmação do ex-secretário de Estado dos Estados Unidos da América (EUA), John Foster Dulles (1888-1959), que disse que a queda do presidente guatemalteco Jacobo Árbenz Guzmán (1913-1971), em 1954, tinha sido uma “gloriosa vitória para a democracia”. Fuentes (*El País*, 1995, s. n), em contrapartida, afirma que “a democracia foi a vítima mais ilustre da intervenção na Guatemala. [...] Washington afirmou o seu direito de defender a democracia contra a democracia” (tradução nossa).

Ao analisarmos a história contemporânea da América Latina e do Caribe, notamos que essa alegação de Fuentes faz todo o sentido, e não só para a Guatemala. Praticamente todos os países dessa região – da Argentina ao México – tiveram, em algum momento de sua história, a vida política abalada por uma intervenção estadunidense. Essa prática é ainda mais reveladora quando examinamos a história dos países centro-americanos e caribenhos, como Honduras, Nicarágua, República Dominicana, entre outros.

<sup>1</sup> Mestrando em História pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Correio eletrônico: bruno.corrente32@gmail.com

Tendo isso em vista, a intervenção norte-americana na Guatemala não foi a primeira que os Estados Unidos realizaram, mas talvez seja uma das mais expressivas. Até porque, como diz Waldir Rampinelli, o golpe de Estado na Guatemala foi “o primeiro grande êxito da C.I.A. na América Latina”. E, como afirma Greg Grandin, “até mais do que Cuba, a Guatemala serviu de palco à Guerra Fria no continente” (2004, p. 15).

Dessa forma, vale destacar que o ano de 1954 marcou um momento de endurecimento da política externa dos Estados Unidos com relação à América Latina. Antes mesmo da Revolução Cubana em 1959, o golpe contra Jacobo Árbenz serviu para expandir o combate contra o “comunismo” no continente. Ao ocorrer acirramento das políticas no contexto de Guerra Fria, dessa forma, “a [política de] não intervenção foi oficialmente interrompida com os acontecimentos na Guatemala” (Silva, 2016, p. 156).

A Guatemala era uma ditadura governada pelo general Jorge Ubico Castañeda (1878-1946). Ubico tinha chegado ao poder em 1930 e seu governo ficou marcado pela forte violência, principalmente contra os camponeses e indígenas do país. A partir de 1944, o ditador passou a sofrer uma crescente rejeição por parte das classes médias urbanas, que passaram a questionar o regime ditatorial. Além disso, e de forma irônica, o movimento de rejeição ao governo ditatorial de Ubico foi influenciado pelos discursos dos Estados Unidos, que, ao final da Segunda Guerra Mundial, defendiam os ideais de “liberdade” e a “democracia” como princípios fundamentais de governo.

Nesse contexto, foi notável o breve momento de abertura democrática que ocorreu na região latino-americana. Ademais, professores, estudantes e trabalhadores das áreas urbanas se engajaram em movimentos e manifestações contrários ao regime, defendendo os direitos dos trabalhadores. Assim, culmina, nesse cenário, a Revolução Guatemalteca (1944-1954):

Em 1944, somente cinco países latino-americanos – México, Uruguai, Chile, Costa Rica e Colômbia – mereciam ser chamados de democracia. Em 1946, apenas cinco não eram dignos desse nome: Paraguai, El Salvador, Honduras, Nicarágua e República Dominicana. Os ditadores foram depostos em todo o continente e os governos legalizaram o sufrágio e os sindicatos. Em graus variáveis de país para país, a urbanização, a industrialização e o crescimento demográfico criaram uma classe média emergente e um operariado urbano que se uniram a estudantes, intelectuais e, em alguns casos, a um campesinato militante (Grandin, 2004, p. 15).

Esse processo de abertura democrática que percorreu o continente Americano foi abrangente. Contudo, para a infelicidade da Guatemala e da Revolução, nos países vizinhos as ditaduras ainda persistiam. Além disso, nos anos seguintes, ocorreram reações aos avanços democráticos no continente. Em 1947, os Estados Unidos criaram a Agência Central de Inteligência (CIA), que desde o início de suas operações desempenhou um papel importante, sobretudo na América Latina. Segundo Grandin: “[...] 1947 marcou o início de uma reação em âmbito continental. No Peru e na Venezuela, os governos eleitos foram depostos por golpes militares. Os países que mantiveram as instituições democráticas se inclinaram abruptamente para a direita” (2004, p. 17).

Neste sentido, os progressos democráticos que ocorreram na América Latina foram, aos poucos, se perdendo: “Em 1954, a maioria dos países latino-americanos era novamente governada por ditadores” (Grandin, 2004, p. 17). Assim, à medida que o governo revolucionário promovia seus avanços reformistas, setores oposicionistas como: os grandes latifundiários guatemaltecos, os grandes empresários estrangeiros, a imprensa liberal-conservadora, algumas lideranças religiosas, alguns setores do exército e, principalmente, o governo dos Estados Unidos

passaram a realizar intensas campanhas de desmoralização do governo guatemalteco. Rampinelli observa: “Foi um período difícil, marcado pelo perigo de golpe de Estado e tentativas de subversão” (2007, p. 108).

Diante desse contexto, o objetivo deste trabalho consiste em apresentar um panorama geral da história política guatemalteca, abrangendo o período que se estende da Revolução de 1944 até o golpe de Estado contra Jacobo Árbenz, em 1954. O artigo propõe-se a analisar algumas das principais características dos governos revolucionários de Juan José Arévalo (1904-1990), o primeiro presidente do período; assim como visa compreender os aspectos que levaram à queda de Árbenz. Ademais, busca-se examinar as representações anticomunistas veiculadas pela imprensa liberal brasileira, em especial pelo jornal *O Globo*.

No contexto da Guerra Fria, o governo guatemalteco, assim como o próprio presidente Jacobo Árbenz, passou a ser acusado de comunismo ou de alinhamento ao socialismo soviético. Nesse período, a campanha anticomunista na América Latina mostrou-se particularmente intensa, sendo fortemente impulsionada pela política externa dos Estados Unidos, ainda que não se restringisse a ela. Para a compreensão da atuação do anticomunismo no jornal *O Globo*, torna-se fundamental considerar o papel desempenhado pelos discursos e representações anticomunistas que circularam de forma ampla ao longo do século XX.

Parte do nosso trabalho consiste em uma análise das representações veiculadas pelo jornal *O Globo*, e utilizaremos como aporte teórico os estudos da História Cultural, no qual usaremos as concepções de representação desenvolvidas por Roger Chartier, para analisar como o jornal construiu sentidos sobre o golpe que depôs o presidente Jacobo Árbenz. Dessa forma, em seu livro *A História Cultural: entre práticas e representações*, o autor afirma que “[A história cultural] tem por principal objeto [sic] identificar o modo como em diferentes lugares e mo-

mentos uma determinada realidade social é construída, pensa-da [e] dada a ler” (Chartier, 2002, p. 17).

Para Chartier, as representações não são reflexos da realidade, mas são formas de construção simbólica do mundo social. Assim, compreender como os acontecimentos são representados nas páginas do jornal exige considerar tanto os discursos produzidos quanto os contextos de sua produção. Ao adotar essa perspectiva, nossa pesquisa entende que a cobertura de *O Globo* não teve apenas o papel de informar, mas participou ativamente da produção de sentidos sobre o Golpe contra Jacobo Árbenz, ao noticiar matérias que dialogam com o imaginário social e político da época e com os interesses que o jornal defendia.

As representações do mundo social assim construídas, embora aspirem à universalidade de um diagnóstico fundado na razão, são sempre determinadas pelos interesses de grupo que as forjam. Daí, para cada caso, o necessário relacionamento dos discursos proferidos com a posição de quem os utiliza (Chartier, 2002, p. 17).

Durante o contexto da Guerra Fria, a imprensa liberal teve um papel fundamental no que chamamos de “guerra psicológica”. Veículos midiáticos de todo o continente retratavam a Guatemala como uma ameaça ao continente, pois teriam se rendido ao “imperialismo russo”, acusando Árbenz de ser um fantoche dos interesses soviéticos. No caso do jornal *O Globo* essas acusações foram bastante recorrentes até o desfecho do golpe.

## **O governo de Arévalo**

Em outubro de 1944, eclodiu a Revolução guatemalteca que tirou do poder os militares que estavam no comando do país. Em determinado momento, o país passou a ser administrado

por uma junta militar, situação que perdurou até a definição do calendário para as eleições presidenciais. Juan José Arévalo ganhou as eleições que foram promovidas pela junta revolucionária, ainda em 1944. Arévalo venceu com mais de 80% dos votos, fator que demonstrava a clara insatisfação e rejeição que a sociedade guatemalteca havia tido em relação ao antigo regime ditatorial do país.

Desse modo, Arévalo assumiu a presidência em 15 de março de 1945 e tinha como doutrina o que ele chamava de socialismo espiritual<sup>2</sup>, ou seja, pregava a liberdade, democracia e as melhorias sociais para os cidadãos de forma geral. Desta maneira, segundo os autores, Kinzer e Schlesinger (1982), ele estabeleceu como meta de governo quatro prioridades: reforma agrária, proteção do trabalho, um sistema educativo melhor e a consolidação da democracia.

Assim, com o mandato de Arévalo, inicia-se, também, uma nova constituição: a “constituição revolucionária”. Os movimentos da população em oposição ao regime de Ubico iam, principalmente, pedindo liberdade e democracia. Então, Arévalo fez grandes esforços em seu mandato para efetivar a consolidação dessas esferas. Desta maneira, alguns artigos da constituinte demonstravam um rompimento com o período de injustiças que o país viveu:

Artigo 21. Toda pessoa goza das garantias que estabelece esta constituição, sem mais restrições que as que ela expressa. Da mesma maneira é declarado ilegal e punível qualquer discriminação por motivos de filiação, sexo, raça, cor, classe, crença reli-

---

2 “Nosso socialismo busca a liberação psicológica e espiritual dos homens. Desejamos dar a todos e cada um dos cidadãos não só o direito superficial de votar, se não o direito fundamental de viver em paz com sua consciência, com sua família, com sua propriedade e com seu destino. Chamaremos este socialismo de pós-guerra ‘espiritual’ porque no mundo, tal qual vive a Guatemala, existem mudanças fundamentais nos valores humanos” (Arévalo, 1945 em Kinzer e Schlesinger, 1982, p. 52).

giosa ou ideais políticos (Asamblea Nacional Constituyente de Guatemala, 1945, p. 7; tradução nossa).

O artigo em questão foi muito importante se considerarmos o histórico da Guatemala, pois, há pouco tempo, pessoas eram presas, perseguidas ou até mesmo mortas por filiação partidária. Ademais, a população campesina, em sua grande maioria indígenas, sofriam perseguição estatal e eram condenadas ao trabalho forçado. Além disso, houve, também, os direitos à cidadania, presentes no Artigo 9, que garantem que “são direitos e deveres inerentes à cidadania: eleger, ser eleito e optar a cargos públicos” (Asamblea Nacional Constituyente de Guatemala, 1945, p. 3; tradução nossa). Segundo o artigo, todos os cidadãos, independentemente de sexo, raça, classe, detinham esses direitos. Apesar de que a constituição era muito avançada para a época, ainda havia problemas, pois, os analfabetos só podiam ser eleitos para cargos municipais e as mulheres analfabetas não possuíam direito de votar e se eleger.

Já o Artigo 58, tratava das leis que regulam o trabalho e seus principais objetivos eram: a regulação dos contratos individuais e coletivos de trabalho, estabelecer um salário mínimo, o patrão tinha a obrigação de pagar o funcionário em dinheiro – muitas vezes o trabalhador recebia vales, fichas para comprar no próprio estabelecimento da empresa –, férias anuais, entre outros. Dessa maneira, a constituição foi muito importante para os avanços políticos, democráticos e sociais neste (breve) período em que a democracia, inspirada na carta mexicana de 1917, estabeleceu-se na Guatemala.

As reformas promovidas pelo presidente Arévalo seguiam o modelo de priorizar o trabalhador, principalmente o do campo. Em seu governo, ele possibilitou a criação de vários sindicatos, além de criar a lei de seguridade social e o Código de Trabalho. Tais mudanças fizeram com que a burguesia local e estrangeira comesçassem a ver com maus olhos as mudanças do processo

revolucionário ainda em seu mandato. É importante destacar que, esses ganhos com a constituição e as transformações na estrutura do trabalho, levando em consideração a história do país, eram de fato revolucionários para o contexto guatemalteco.

[O código de trabalho] garantiu o direito sindical e de greve (posto que também o restringisse), protegeu contra as demissões arbitrárias, impôs a semana de 48 horas, regulamentou o trabalho infantil e das mulheres e fixou normas de salubridade e segurança no local de trabalho. Mais importante ainda: pela primeira vez, o Estado passou a oferecer um canal de reparação das injustiças trabalhistas que não dependiam do paternalismo do executivo nem dos funcionários públicos locais. O herdeiro de um grande cafeicultor disse: ‘Se meu avô ressuscitasse hoje e eu lhe mostrasse o Código do Trabalho, ele tornaria a morrer de susto (Grandin, 2004, p. 24).

O problema agrário na Guatemala talvez fosse o mais preocupante para os governantes do período revolucionário. Assim, dentre as medidas tomadas por Arévalo, estava a de melhorar a vida dos trabalhadores rurais, possibilitando uma modernização nas relações de trabalho no campo. Além disso, a desigualdade em relação à posse de terra era discrepante e a concentração de propriedades nas mãos de alguns poucos membros da elite agrária era um problema a ser solucionado. Sendo assim, as medidas iniciais tomadas pelo presidente Arévalo foram de fundamental importância e, justamente por isso, tanto se fala em reforma agrária no país.

No campo, o crescimento populacional forçava a um número cada vez mais de gente a viver da mesma quantidade de terra disponível. O salário dos camponeses estava em uma escala que ia de cinco a vinte centavos de dólar por dia. 2% dos proprietários

rios possuíam 72% das terras e 90% do povo teriam entre eles 15% de todas as terras produtivas (Kinzer e Schlesinger, 1982, p. 50).

A *United Fruit Company* era uma das mais poderosas empresas atuantes na Guatemala, visto que possuía uma vastidão de terras e milhares de funcionários em suas dependências. A concentração de propriedade e investimentos nas mãos da empresa era significante: “A *United fruit* era a maior empresa, mantendo sob o seu controle dois terços da produção de banana, o transporte por barco e ferrovia e os três portos do país” (Ayerbe, 2004, p. 105). O poder que a empresa exercia no país ultrapassava os limites econômicos, assumindo também um caráter forte na política interna e externa.

Desta maneira, quando o Código de Trabalho de Arévalo foi institucionalizado (1947), houve o primeiro embate entre a empresa e o governo revolucionário. A empresa se preocupava com a ideia de que as transformações propostas pelo Código de Trabalho pudessem afetar o seu lucro. Assim, deu-se início a uma campanha internacional contra o governo guatemalteco, incumbindo o país de estar flertando com o comunismo internacional:

A empresa conseguiu contratar o senador Henry Cabot Lodge do seu Estado natal de Massachusetts para uma campanha de oposição às reformas do governo da Guatemala. Lodge, cuja família possuía ações na *United Fruit*, irrompeu nos salões do senado em 1949 e denunciou o Código de Trabalho por discriminar a *United Fruit* e levá-la a uma “séria bancarota econômica” por meio de perturbações trabalhistas (Kinzer e Schlesinger, 1982, p. 95).

Neste período, as acusações ao governo de Arévalo começaram a ficar mais contundentes e o principal argumento dos oposi-

tores era a adesão ao comunismo internacional. Porém, Arévalo nunca foi comunista e até rechaçava a ideia<sup>3</sup>, no entanto, a tolerava, já que havia vários comunistas que participaram da revolução e eram influentes em organizações de trabalhadores. Tanta era sua indiferença, que as organizações comunistas do país viviam na clandestinidade e, inclusive, quando iriam criar o Partido Comunista de maneira legalizada, em 1949, o presidente Arévalo os impediu. Pois, segundo o artigo 32 da constituição, era proibida a existência de “partidos estrangeiros”. Sendo assim, o Partido Comunista não era legalizado e permaneceu assim até 1952, quando foi oficializado (sob o nome de PGT – Partido Guatemalteco do Trabalho, evitando tensões políticas).

Além disso, o mandato de Arévalo passava por algumas complicações dentro do país e havia indecisões sobre o futuro da Revolução nos anos finais de seu governo. Neste contexto, o exército se dividiu: uma ala apoiava o Coronel Francisco Arana (1905-1949), que estava como chefe nacional das forças armadas; e outra parte apoiava o coronel Jacobo Árbenz Guzmán, que era Ministro da Defesa do governo. Ambos lutaram juntos na *Revolução de outubro* (como também era conhecida a revolução guatemalteca), porém, nunca tiveram um bom entendimento. É interessante mencionar que Arana era muito popular, tanto dentro quanto fora do governo, pois fazia parte de um grupo mais conservador, era contrário a algumas reformas do projeto revolucionário e sempre foi uma pedra no sapato do presidente.

Portanto, os dois coronéis eram os possíveis candidatos à presidência para substituir Arévalo ao final de seu mandato. No entanto, em 1949, Arana foi assassinado e muitos atribuíram o homicídio ao Coronel Árbenz e, como ele era muito popular,

---

3 “O comunismo é contrário da natureza humana porque se opõe a psicologia do homem, que se compõe de coisas grandes e pequenas; de desejos nobres e ordinários; de instintos altos e baixos; de aptidões e inaptidões; de frivolidade e heroísmo... aqui vemos a superioridade da doutrina democrática que não busca destruir os homens alcançadas pelos homens, senão que humildemente busca ‘endireitar os caminhos tortos’” (Kinzer e Schlesinger, 1982, p. 46-47).

houve vários protestos e revoltas em oposição ao governo e algumas tentativas de golpe; neste momento, o Coronel Castillo Armas (1914-1957) ganhou notoriedade. O presidente, que contava com a ajuda do ministro da defesa Jacobo Árbenz, armou seus sindicatos e conseguiram conter o avanço dos contrarrevolucionários. Assim, depois de conter uma série de tentativas de golpe contra o presidente, Árbenz foi reconhecido como o futuro candidato à presidência para substituir Arévalo.

O mandato de Arévalo foi, de certa maneira, tumultuado. Tal aspecto se deu com as reformas progressistas que seu governo estabelecia, já que foi acusado de comunista, entre outras “injúrias” e a *United Fruit Company*, assim como outros grandes latifundiários, foram afetados por suas transformações. Ao todo, o primeiro presidente do período democrático sofreu 28<sup>4</sup> tentativas de golpe de estado e, ao sair, em 1951, para dar lugar ao agora Coronel Árbenz, ele dizia que “seu sucessor ou abandonaria os ideais da *Revolução de Outubro*, ou enfrentaria pressões quase intransponíveis para consolidá-los”. Árbenz, no entanto, um militar nacionalista, optara pela segunda alternativa” (Rampinelli, 2007, p. 109).

Pouco antes da presidência e já como candidato na próxima campanha eleitoral, Árbenz renunciou ao Ministério da Defesa no governo de Arévalo e dedicou-se aos estudos sobre história, economia e agricultura. Neste período, o coronel teve uma forte aproximação com o México, assim como com intelectuais e políticos do país. Assim, por ser um estudioso árduo e pragmático, intensificou suas leituras: “[para que meus discursos] não estejam completos de demagogia, nem tenha divagações de esquerda, se não que coloque em seu termino os problemas nacionais com a participação daqueles setores interessados no processo histórico nacional” (Árbenz em Ferreira 2012, p. 11). Dessa forma, o vínculo com o economista mexicano, Manuel Parra, foi

4 “Apenas o governo de Arévalo sofreu 28 tentativas de golpe de Estado, sendo uma delas, a de 18 de julho de 1949, comandada pelo próprio chefe das Forças Armadas” (Rampinelli, 2007, p. 108).

fortalecendo-se e ele ajudou Árbenz no processo de elaboração de seus ideais que, posteriormente, seriam exercidos na elaboração da *Ley de Reforma Agraria*.

## O governo de Árbenz

Em 1951, Jacobo Árbenz assumiu a presidência e um de seus principais interesses era intensificar as reformas sociais, dando continuidade à Revolução. Em seu discurso de posse, Árbenz definiu os objetivos de seu mandato em alguns pontos e, dentre eles, a grande obra da Revolução seria, indubitavelmente, a reforma agrária. A Guatemala era um país subdesenvolvido, atrasado e sua economia baseava-se nos produtos e na produção agrária. Para Árbenz, a única forma de sair desse atraso que o país se encontrava, seria uma reforma agrária abrangente para aumentar a qualidade de vida, principalmente, dos camponeses. Em seu discurso de posse, ele afirmou:

[...] primeiro, converter nosso país de uma nação dependente e de economia semicolonial em um país economicamente independente; segundo, transformar a nossa nação de um país atrasado e de economia predominantemente feudal, em um país capitalista moderno; e terceiro, fazer que esta transformação se leve a cabo de tal maneira que traga consigo a maior elevação do nível de vida das grandes massas do povo. [...] A reforma agrária é uma parte vital de nosso programa para que possamos desfazer dos latifúndios e introduzir mudanças fundamentais em nossos métodos primitivos de trabalho; que seria: cultivar as terras não trabalhadas e aquelas nas que se mantém costumes feudais, incorporando a ciência e a tecnologia agrícola (Arévalo e Árbenz, 1951, p. 23, tradução nossa).

Sendo assim, o programa desejado pelo presidente Jacobo Árbenz era semelhante com o do presidente anterior – com certo aprofundamento, porém similar. Árbenz, assim como Arévalo, não era comunista (como eram acusados) e muito menos pretendia fazer uma revolução com este caráter. Deste modo, o presidente tinha como projeto de governo o crescimento econômico nacional do país, buscando uma ruptura com o sistema quase colonial existente nas relações de trabalho do campo. Ademais, Jacobo Árbenz passou o primeiro ano de seu mandato enfatizando todos seus esforços para discutir e implementar a *Ley de Reforma Agraria*.

Ao tentar realizar tal reforma, Árbenz teria que enfrentar a oligarquia latifundiária, pois a divisão de terra na Guatemala era extremamente desigual e ele acreditava que essa desigualdade gerava a pobreza em que o país vivia e, para superá-la, seriam necessários investimentos nesse segmento. Em 1952, entra em vigor o Decreto 900, que procurava superar as questões do campo e superar as desigualdades e injustiças rurais, como diz os dois primeiros artigos da “*Ley de Reforma Agraria*”:

Artigo 1 – A Reforma Agrária da Revolução de Outubro tem por objetivo liquidar a propriedade feudal no campo e as relações de produção que a originam para desenvolver a forma de exploração e métodos capitalistas de produção na agricultura e preparar o caminho para a industrialização da Guatemala.

Artigo 2 – Ficam abolidas todas as formas de servidão e escravidão e, por conseguinte, proibidas as prestações pessoais gratuitas dos camponeses, moços colonos e trabalhadores agrícolas, o pagamento em trabalho do arrendamento da terra e os repartimentos de indígenas, qualquer que seja a forma em que subsistam (Decreto 900, 1952, s. n).

O processo de expropriação começou ainda em 1952 e até o final de 1953, atingiu mais de 100 mil famílias; foi considerado, pelas empresas e grandes fazendeiros, como rigoroso, mas, no entanto, a constituição era razoável. Posto isto, as propriedades afetadas seriam as terras improdutivas das grandes fazendas; segundo Rampinelli: “As propriedades com menos de 90 hectares não estavam sujeitas à reforma, tampouco aquelas entre 90 e 270 hectares que fossem cultivadas em seus dois terços” (2007, p. 111). Portanto, qualquer fazenda que estivesse usando 70% de suas terras para produção, não seria afetada.

O processo de expropriação se estabeleceu e beneficiou várias famílias camponesas e de etnias indígenas que, muitas vezes, perdiam suas terras para grandes proprietários e grandes empresas, como a *United Fruit Company*. Esta, por sua vez, possuía cerca de 230 mil hectares de terras não cultiváveis em suas propriedades, sendo que isso representava cerca de 7% de toda a terra cultivável do país. Isto é, a empresa possuía uma vasta área para expropriação.

Como está explícito no Artigo 6 da *Ley de Reforma Agraria*, o valor pago pela indenização seguia o que estava fixado na declaração fiscal da propriedade no sistema fiscal de controle:

O montante de indenização será fixado com base na declaração da matrícula fiscal de bens rústicos, de acordo a como se encontre em nove de maio de mil novecentos e cinquenta e dois, e será pago proporcionalmente à extensão da terra expropriada (Decreto 900, 1952, s. n).

Porém, a *United Fruit Company* que, durante muito tempo, declarou um valor fiscal inferior ao de suas propriedades para pagar menos impostos, não concordou com o preço que seria pago pelas expropriações de suas terras. Neste momento, houve uma

reação do governo norte-americano, exigindo que a Guatemala pagasse um valor acima do que a empresa havia declarado:

Em 1954, ele [John Fostes Dulles] solicitará, em nome do governo dos Estados Unidos, uma indenização para a empresa de 15.854.848 de dólares pelas terras de Tiquisaque. Embora exorbitante, já que o valor declarado para impostos era de 627.527, a soma é menor que os 20 milhões gastos pelos cofres públicos para financiar a derrocada de Árbenz (Ayerbe, 2004, p. 110).

Dessa forma, os avanços da reforma agrária atingiram a *United Fruit Company* e, quando os interesses da Revolução se chocaram diretamente com os interesses empresariais estadunidenses, iniciou-se um conluio entre os empresários e o governo dos Estados Unidos da América para impedir os avanços revolucionários. É importante ressaltar que a *United Fruit* era muito poderosa dentro da Guatemala e tinha impactos reais na vida econômica e política do país:

A *United Fruit* controlava direta e indiretamente cerca de 40.000 empregos na Guatemala. Seus investimentos no país estavam avaliados em 60 milhões de dólares. Funcionava com um estado dentro do estado, possuía os telefones e telégrafos da Guatemala; administrava o único porto de importância no Atlântico e monopolizava suas exportações (Kinzer e Schlesinger, 1982, p. 26).

Além do mais, o mundo vivia o auge da Guerra Fria e, sendo assim, opositores dentro e fora do país julgavam qualquer avanço que a Revolução propunha como sendo de teor comunista e inflamavam o caráter do *perigo vermelho*<sup>5</sup> na imprensa e em deba-

5 O comunismo propagado e difundido pelos Estados Unidos como o grande perigo ao continente americano no período da Guerra Fria (Reichel, 2004).

tes políticos. Posto isto, o anticomunismo, desde o final do mandato de Arévalo, crescia muito e teve seu auge no período final do interrompido mandato de Árbenz. Desse modo, depois que a Revolução alcançou os domínios da “*La Frutera*”, intensificaram-se os ataques e as manifestações contra o governo, contra o presidente e contra o “comunismo” de um governo reformista.

Na realidade, o grande problema que desencadeou a campanha contra o governo de Árbenz foi a expropriação de terras da UFCO, empresa que mantinha uma importante rede de influências nos mais altos escalões do governo dos Estados Unidos, especialmente em setores vinculados à política externa, um claro exemplo de favorecimento de interesses privados a partir da ação estatal (Ayerbe, 2004, p. 111).

O presidente Árbenz efetuou a reforma agrária, no entanto, pagou um alto preço por enfrentar a *United Fruit Company*, uma das principais afetadas. A empresa, junto com o Departamento de Estado e a CIA, cujo alguns integrantes possuíam ações na *United Fruit*<sup>6</sup>, começaram a orquestrar uma campanha contra o presidente, na Guatemala, nos países da América Central e Caribe e, também, nos Estados Unidos. Para alcançar seus objetivos, atuaram em diversos âmbitos: fazendo propagandas em rádios e jornais, financiando e armando guerrilhas e propagando o anticomunismo por todo continente. Segundo Eric Hobsbawm:

Quase desde o início da Guerra Fria, os EUA partiram para combater esse perigo por todos os meios, desde a ajuda econômica e a propaganda ideológica até a guerra maior, passando pela subversão militar oficial e não oficial; de preferência em aliança com

---

6 “[...] e vai mexer, principalmente nas terras da *United Fruit Company* que é uma multinacional estadunidense cujo os principais donos são: Richard Nixon (vice-presidente dos Estados Unidos) e Allan Dulles (diretor da Agência Central De Inteligência e um rico empresário de Chicago)” (Rampinelli, 2014).

um regime local amigo ou comprado, mas, se necessário, sem apoio local (Hobsbawm, 2017, p. 422).

Assim, o governo norte-americano – que financiava e armava guerrilhas nos países vizinhos e, assim como, os contrarrevolucionários guatemaltecos – fez restrições econômicas e um bloqueio de venda de armas para a Guatemala. Sabendo do risco de invasão por contrarrevolucionários – que a inteligência do governo revolucionário já havia previsto –, Árbenz tinha que armar seu exército para um possível enfrentamento e, como não poderia comprar dos Estados Unidos, comprou armas da Tchecoslováquia, que era um regime socialista. A ação foi descoberta pouco tempo antes do armamento chegar ao país.

De fato, o governo dos Estados Unidos tinha imposto um virtual bloqueio de armas para o governo da Guatemala desde 1944. E, em contraste, material militar moderno de origem norte-americana continuava sendo transferido para os aliados em El Salvador, Honduras, e Nicarágua, além do peculiar caso das tropas contrarrevolucionárias guatemalteca comandadas pelo coronel Carlos Castillo Armas – comprovadamente pagas, treinadas e armadas pela CIA no contexto geral da famigerada Operação Sucesso, iniciada em meados de 1953 (Avila, 2012, p. 57-58).

Desta maneira, a relação que já estava abalada, piorou drasticamente, pois as acusações de aliança com o comunismo internacional ganharam força tanto interna quanto externamente. Diante disso, a Guatemala ficou cada vez mais isolada no cenário internacional e com uma grave crise política e social interna.

Já a CIA, que havia sido criada em 1947, teve um papel fundamental na queda do regime de Jacobo Árbenz. Em 1953, o presidente Dwight D. Eisenhower (1890-1969) assumiu a presidência dos Estados Unidos e reprovava, fortemente, muitas políticas nacionalistas de países do terceiro mundo. No mesmo ano, a

CIA efetuou, com eficácia, o que talvez tenha sido o primeiro grande plano da agência, isto é, a queda do primeiro-ministro Mossadeh, no Irã, que foi nomeado como Operação Ajax.

Na Guatemala, a operação articulada pela CIA para a derrocada de Árbenz foi a PBSUCCESS<sup>7</sup>. O plano para derrubada do governo de Árbenz teve participação dos países da América Central - como Nicarágua e Honduras - e os contrarrevolucionários da própria Guatemala, mas toda articulação vinha da Agência de Inteligência e do departamento de estado norte-americano: “A conspiração teve um ativo apoio interno, sem dúvida; porém sua força veio do exterior e foi a Agência Central de Inteligência – hoje se conhecem os detalhes – a que programou a derrubada de Árbenz e o levou a cabo” (Rivas, 1995, p. 160 em Avila, 2012, p. 58).

Assim, em 1954, a situação tornou-se insustentável, pois o governo passou a receber ainda mais embargos econômicos e ataques militares. A CIA estava na Nicarágua e em Honduras, treinando guerrilheiros para atacar o país. A princípio, houve uma ação defensiva de Árbenz, porém, em junho de 1954, em meio a uma série de ataques aéreos e a ameaça de uma invasão contrarrevolucionária, o presidente decidiu renunciar ao cargo. Assume o Coronel Castillo Armas, contrarrevolucionário que era treinado pela CIA e lutava contra Jacobo Árbenz, derrubando o mesmo. Em seu discurso de saída, Árbenz diz:

Nosso único delito consiste em decretar nossas próprias leis e aplicar a todos sem exceção. Nosso delito é ter iniciado uma reforma agrária que afetou os interesses da United Fruit Company. Nosso delito é desejar ter nossa própria rota para o Atlântico, nossa própria energia elétrica e nossos próprios cais

---

7 A operação PBSUCCESS fez parte de um plano orquestrado da CIA para derrubar o governo de Jacobo Árbenz. O plano consistia em minar a popularidade do presidente na mídia (interna e externamente); agressões em discursos políticos; e organização de grupos contrarrevolucionários internos e rebeldes dos países vizinhos para tomada de poder.

e portos. Nosso delito é nosso patriótico desejo de avançar, progredir e obter uma dependência econômica que vai de acordo com nossa independência política (Kinzer e Schlesinger, 1982, p. 35).

### **A Guatemala de Jacobo Árbenz e o anticomunismo no jornal O Globo**

Enquanto a Europa era atravessada por revoluções sociais em 1848, conhecidas como a Primavera dos Povos, Marx e Engels afirmaram que “um espectro ronda a Europa: o espectro do comunismo”. Embora o Manifesto Comunista tenha sido escrito em meados do século XIX, essa afirmação revela-se bastante elucidativa para a compreensão de determinados aspectos das relações políticas internacionais do século XX, uma vez que, conforme observa Motta, “aplica-se melhor ao século atual, quando o ‘fantasma’ adquiriu um poder sem precedentes de amedrontar os setores mais conservadores da sociedade [capitalista]” (Motta, 2000, p. 5).

O temor dos setores anticomunistas materializou-se com a Revolução de Outubro de 1917, quando aquilo que até então se apresentava como um “espectro” passou a representar uma ameaça concreta. No caso brasileiro, na década de 1920 começam manifestações críticas e contrárias ao comunismo, ainda que de forma relativamente restrita a determinados grupos – até porque o anarquismo era uma força social mais disseminada. A partir dos anos de 1930, o Partido Comunista Brasileiro apresentou um crescimento significativo e a figura de Luís Carlos Prestes se tornou bastante conhecida; da mesma maneira o anticomunismo crescia também. Porém, segundo Motta, a Intentona Comunista de 1935 marcou um momento de “disseminação e consolidação do anticomunismo no Brasil” (2000, p. 7). Ainda segundo o autor:

Criaram-se, assim, bases para estabelecimento de uma sólida tradição anticomunista na sociedade brasileira, reproduzida ao longo das décadas seguintes através da ação do Estado, de organismos sociais e mesmo de indivíduos, cujo zelo militante levou à constituição de um conjunto de representações sobre o comunismo, um verdadeiro imaginário anticomunista (Motta, 2000, p. 7).

De acordo com Motta, o anticomunismo no Brasil apresentou momentos de intensidades distintas, ora mais acentuadas, como durante a Intentona Comunista<sup>8</sup> e o golpe empresarial-militar de 1964, ora marcadas por menor centralidade nas disputas políticas e sociais em torno do conceito. Em uma perspectiva mundial, o anticomunismo adquiriu grande força na retórica política dos Estados Unidos no período posterior à Segunda Guerra Mundial e o início da Guerra Fria.

A guerra fria produziu a intensificação do anticomunismo, pois o Estado norte-americano [Estados Unidos da América] empenhou o peso de seu poder e riqueza na sustentação aos grupos dispostos a enfrentar o “inimigo” comunista, oferecendo-lhes suporte ideológico, político e material (Motta, 2000, p. 6).

Nesse contexto de expansão do anticomunismo, consolidou-se um imaginário<sup>9</sup> destinado a representar o comunismo e os comunistas. As imagens produzidas nesse âmbito eram tendenciosas e assumia um viés negativo em relação ao chamado “perigo vermelho”, associando o comunismo, de modo geral, a

8 A Intentona Comunista refere-se ao levante armado de 1935, liderado pelo PCB contra o governo Vargas, rapidamente sufocado e usado para justificar o Estado Novo.

9 “Imaginário significa o conjunto de imagens guardadas no inconsciente coletivo de uma sociedade ou de um grupo social; é o depósito de imagens de memória e imaginação” (Silva e Silva, 2010, p. 213).

uma experiência política nociva, maléfica e perigosa, frequentemente vinculada a ideias de sofrimento, pecado e morte.

A ação dos comunistas traria formas de sofrimento como fome, miséria, tortura e escravidão; a nova organização social por eles proposta implicaria em pecado, pois questionava a moral cristã tradicional defendendo o divórcio, o amor livre e o aborto; e a morte estaria sempre acompanhando o rastro dos bolcheviques, a quem se acusava de assassinar em massa seus oponentes e de provocar guerras sangrentas (Motta, 2000, p. 72).

Sendo assim, serão analisadas algumas das representações difundidas pelo jornal *O Globo* acerca do governo de Jacobo Árbenz, no ano de 1954, bem como a maneira pela qual as manchetes produzidas – ou reproduzidas – pelo periódico evidenciam a presença de um anticomunismo latente.

Em novembro de 1950, Jacobo Árbenz foi eleito presidente da Guatemala com 65% dos votos, tendo maioria eleitoral em todas as províncias do país. O segundo colocado nas eleições, o general Miguel Ydígoras Fuentes (1895-1982), não alcançou os 20% de votos do eleitorado. Porém, o processo eleitoral de 1950 não teve repercussão pelo jornal *O Globo*.

No entanto, em 1953, as denúncias à Guatemala por parte de *O Globo* tornaram-se mais agudas. Em uma matéria do próprio jornal publicada sob o título de “O governo esquerdista da Guatemala”, mostra a perspectiva que o editorial tinha sobre o país. O jornal afirmou que o governo da Guatemala tinha “tendências francamente esquerdistas” (*O Globo*, 1953, p. 5), além de controlarem os sindicatos do país e estarem tomados pelos “vermelhos”. De igual maneira:

O atual presidente da Guatemala, é o Sr. Jacobo Árbenz, de ligações notórias com o Partido Trabalhista, que não é senão um disfarce dos bolcheviques. Julgou-se a princípio que essa infecção vermelha seria passageira, dada a incompatibilidade insolúvel que há entre a maioria de todas as populações do hemisfério e as doutrinas soviéticas. Entretanto, por meio de violências e arbitrariedades, os vermelhos da Guatemala vêm ganhando terreno. Ainda recentemente, nas eleições para o Congresso conseguiram mais votos do que em qualquer outra ocasião (O Globo, 1953, p. 5).

No trecho acima, observa-se que o jornal atribuiu a Jacobo Árbenz uma suposta ligação com os bolcheviques por meio do “Partido Trabalhista”, possivelmente em referência ao Partido Guatemalteco do Trabalho (PGT), organização comunista guatemalteca. Embora o presidente Árbenz não fosse do PGT, figuras como José Manuel Fortuny e Víctor Manuel Gutiérrez tiveram bastante influência em seu governo.

Outro aspecto que merece destaque diz respeito à forma como o editorial aborda essa suposta “esquerdização” do governo, tratada como uma enfermidade, expressa na metáfora da “infecção vermelha”. De acordo com Motta, essa era uma das abordagens mais comuns nos discursos anticomunistas e assim como “uma doença, os comunistas foram denunciados como um grupo dedicado a infiltrar-se nos organismos sociais, debilitando-os internamente” (Motta, 2000, p. 80).

Além disso, outra característica bastante comum dos discursos anticomunistas à época, era tratar os comunistas como seres arditos e capazes de enganar as pessoas para consolidar seus interesses políticos. Citando Motta, novamente, o autor alega que o discurso anticomunista questionava a moralidade dos comunistas alegando que eles eram “dissolutos, sedutores,

corruptos, mentirosos, cínicos, caluniadores e assassinos, dentre outros atributos” (Motta, 2000, p. 89).

Por meio de uma denúncia do jornalista britânico George Ward Price (1886–1961) no Daily Mail em 15 de janeiro de 1954, *O Globo* publicou uma reportagem com o título de “Guatemala, cabeça de ponte do comunismo na América Central”. Segundo Price, o presidente centro americano seria notório “simpatizante da Rússia soviética”. Mesmo fazendo essa alegação, o jornalista afirma que havia poucos membros do partido comunista da Guatemala, “não mais do que 2500 segundo se crê e deles uns 50 ocupam posições-chave” (Price, 1954a, p. 6).

Porém, o problema apontado pelo jornalista britânico é que 70% da população da Guatemala não era alfabetizada. Dessa forma, Price faz uma alusão de que o grau de analfabetismo favorecia o governo de Árbenz. Já que “70 por cento da população está constituída por camponeses primitivos, uma pequena camarilha de resolutos agitadores, devidamente ensinados por Moscou, exerce uma influência desproporcional com o seu número” (Price, 1954a, p. 5).

Em uma manchete de autoria d’*O Globo* nomeada de “A ameaça da Guatemala”, novamente é reforçada a ideia de uma forte “orientação comunista no atual governo guatemalteco” (*O Globo*, 1954, p. 5). Porém, o problema maior nem era esse, e sim ao fato de os comunistas terem chegado ao poder de forma democrática “apoiando-se no voto das massas ignorantes e iludidas”. Ou seja, traz outra vez à tona a questão da população não alfabetizada e como eles eram aliciados pelos comunistas guatemaltecos. Assim:

o perigo, portanto, é o de que essa conquista sorrateira e por meios democráticos do poder se processasse em outras repúblicas americanas, onde haja a mesma opinião pública pouco informada e um gru-

po de comunistas hábil em disfarça-se sob a capa sedutora das reformas agrárias ou das promessas falazes de cornucópias de abundância derramadas sobre o povo (O Globo, 1954, p. 5).

O presidente Jacobo Árbenz não é chamado de comunista na matéria, no entanto, o jornal alegou que vários comunistas ocupavam cargos importantes na administração guatemalteca “sob as vistas cúmplices do presidente” (O Globo, 1954, p. 5). O jornal alegou que havia poucos comunistas no país, porém conseguiram aliciar os votos das “massas ignorantes”:

Os comunistas da Guatemala representam apertadas 1% ou percentagem ainda menor da população do país. Entretanto, essa pequena minoria conseguiu subir ao poder apoiando-se no voto das massas ignorantes e iludidas e ali estabelecer-se firmemente, de uma maneira que indica, a quem está a par dos processos vermelhos, que de lá só sairão pela violência (O Globo, 1954, p. 5).

Especificamente no caso das representações da Guatemala n’O *Globo*, essa perspectiva elitista e preconceituosa ao retratar a população analfabeta como um problema para o bom funcionamento do modelo liberal-democrático se repetiu algumas vezes.

O artigo concluiu questionando se a resistência anticomunista no país teria apoio ou se o “foco infeccioso guatemalteco se expandirá como um modelo e uma certeza de impunidade para os outros agentes de Moscou espalhados, para mal nosso, por estas repúblicas americanas” (O Globo, 1954, p. 5). Novamente traz à tona a ideia do “comunismo” como uma enfermidade contagiosa.

Em 27 de janeiro, *O Globo*, em sua capa, dentre as inúmeras chamadas, deu grande destaque para a seguinte: “Comunismo e trabalhismo na América Latina”. Logo abaixo, no subtítulo da

manchete, afirma que “Moscou redobra [seus] esforços para dominar os sindicatos” (O Globo, 1954, p. 1). O artigo em questão foi escrito pelo jornalista norte-americano Edward Tomlinson (1892–1973), em edição especial para *O Globo*, após ele realizar uma longa excursão pelo continente americano. Após uma pequena introdução na capa, o leitor é convidado para a leitura do restante do artigo na página 11 do caderno.

Nesse artigo, ao afirmar que Moscou estava realizando esforços para ter o controle dos movimentos trabalhistas na América Latina, Tomlinson indicou que a Guatemala seria um exemplo de sucesso dessa “dominação” soviética nesses setores. Assim, segundo o jornalista, os comunistas estavam “animados com o sucesso obtido em relação às entidades sindicais da Guatemala, os vermelhos desencadearam campanhas semelhantes em outros países latino-americanos” (Tomlinson, 1954, p. 11). E, de fato, o processo de sindicalização no país centro-americano foi bastante significativo, de acordo com Grandin:

Em 1944 [ano da Revolução Guatemalteca], quase não havia sindicatos. Em 1954, nada menos do que trezentos mil trabalhadores estavam inscritos nos cerca de dois mil sindicatos rurais e urbanos: constituindo mais de 60% do conjunto do eleitorado em 1950, o sindicalismo organizado passou a deter subitamente, um poder político (Grandin, 2004, p. 26).

Além disso, Tomlinson enfatizou que essa influência comunista vem crescendo, inclusive, em países como Brasil e Chile. Dessa forma, o jornalista estadunidense demonstrou preocupação com o crescimento de uma interferência de grupos comunistas no sindicalismo brasileiro.

Nesse sentido, ainda sobre a ideia de infiltração comunista no sindicalismo, inclusive no Brasil, o autor cita a fala de Luís

Alberto Monge (1925–2016) Secretário geral da ORIT<sup>10</sup> (Organização Regional Interamericana de Trabalhadores), ao dizer que “O seu poderio [influência comunista] aumenta todos os dias, na Guatemala. Estão procurando, novamente, penetrar no movimento trabalhista do Brasil” (Monge em Tomlinson, 1954, p. 11). Além disso, sinalizou que o PTB (Partido Trabalhista Brasileiro) está com uma “inclinação para a esquerda” cada vez maior e com a anuência do Ministro do Trabalho João Goulart:

Infelizmente, o Partido Trabalhista Brasileiro, que nada quisera com os comunistas nas últimas eleições presidenciais, vem revelando sinais de inclinação para a esquerda, com o Sr. João Goulart, atual Ministro do Trabalho do governo do presidente Getúlio Vargas, fazendo o jogo dos extremistas (Monge em Tomlinson, 1954, p. 11).

Nesses trechos, observa-se outra preocupação recorrente na cobertura do jornal *O Globo*: a suposta ameaça da influência política e/ou ideológica soviética, comunista ou russa na América Latina. Além de apresentar a Guatemala como um país dominado pelos “vermelhos” e como um suposto caso bem-sucedido do alegado imperialismo russo, o periódico sustenta que essa influência estaria em processo de expansão também no Brasil.

Outra característica do anticomunismo brasileiro consistiu na alegação de que o comunismo representaria uma ameaça às religiões, em especial à Igreja Católica. Nos discursos anticomunistas, era recorrente a associação do comunismo a uma criação demoníaca, bem como a representação dos comunistas como sujeitos maliciosos, enganadores e diabólicos, entre outras caracterizações negativas. Dessa forma, a Igreja Católica se empenhou no combate ao comunismo ao longo do século XX, uma

10 A Organização Regional Interamericana de Trabalhadores (ORIT), fundada em 1951, reuniu sindicatos latinoamericanos com orientação anticomunista, defendendo reformas sociais e o fortalecimento do sindicalismo “livre” no contexto da Guerra Fria.

vez que, conforme destaca Motta, “o comunismo era um inimigo irreconciliável da Igreja, um desafio à sobrevivência da religião ao qual só podiam responder com luta” (Motta, 2000, p. 36).

Assim, no dia 8 de fevereiro, *O Globo* novamente abriu espaço para o jornalista George Ward Price, com um grande destaque na capa da segunda edição do dia com a matéria intitulada de “Guatemala, cabeça de ponte do comunismo na América Central” – matéria com o mesmo título de publicação anterior do jornalista. Ao lado da matéria de Price, *O Globo* expõe uma foto do padre estadunidense Sebastian Buccellato<sup>11</sup>, afirmando que ele havia sido expulso da Guatemala. O padre declarou:

não me querem na Guatemala porque prego a religião católica. Uma vez que o comunismo é contra todo tipo de religião, não desejam quaisquer líderes que diriam ao povo uma doutrina moral, a fim de capacitá-lo a resistir aos ensinamentos comunistas (Buccellato em *O Globo*, 1954b, p. 1).

Além do relato de Buccellato, a matéria alegou que não restam dúvidas de que “a Rússia tenta constantemente alargar seu ponto de apoio na América Central” (Price, 1954b, p. 8), outros aspectos importantes são abordados como as expropriações das terras da *United Fruit Company*. Além disso, destaca o papel da “perseguição” do país à igreja católica, com a expulsão de clérigos estrangeiros. Price também afirma que o país estava prestes a ter uma crise em pouco tempo “produzida pelas dificuldades financeiras” (outro discurso fortemente difundido sobre o comunismo era que causaria crise econômica), e termina afirmando que “esta é a América Central, onde tudo é possível, inclusive uma explosão que tudo destrua” (Price, 1954b, p. 8).

---

11 Sebastian R. Buccellato (1925–2010), missionário franciscano norte-americano, atuou na Guatemala até ser expulso em 1954. Posteriormente, destacou-se pelo ativismo anticomunista, publicando no *Los Angeles Times* o artigo “I Saw The Reds Taking Over!”, após a queda de Jacobo Árbenz.

## Conclusões

“A queda de Árbenz marcou a fogo a história posterior do país. As mesmas forças que bombardearam a cidade da Guatemala, Puerto Barrios e San José, no entardecer do dia 18 de junho de 1954, estão hoje no poder” (Galeano, 2010, p. 164). Depois de 10 anos de um período democrático e progressista, o país era novamente dominado por militares. Os avanços da Revolução foram dissipados e os interesses das oligarquias latifundiárias, empresariais e estrangeiros, restabelecidos.

O estado democrático na Guatemala chegou ao fim em junho de 1954 e, no entanto, enganam-se os que pensam que a luta revolucionária chegou ao fim. Grupos ligados a Jacobo Árbenz, logo depois de sua queda, foram perseguidos e entraram na irregularidade. Em 1960, esses membros revolucionários tentaram organizar uma revolta contra o atual presidente, porém ela fracassou. A partir disso, começou um conflito entre organizações contrarrevolucionárias e revolucionárias e este embate gerou uma Guerra Civil (1960–1996) entre os grupos divergentes que durou quase 40 anos, tendo como resultado mais de 200 mil mortos e desaparecidos. Por um lado, havia aqueles que lutavam pela revolução e contra os militares guatemaltecos que se instauraram através de um golpe; já por outro, aqueles que, mesmo com a ajuda do governo norte-americano, não conseguiram combatê-los. Desse modo, a *Revolução de Outubro* inspirou uma geração de revolucionários dentro da Guatemala e, também, por toda América Latina.

O triunfo da Revolução Cubana, ocorrida em 1959, estremeceu os domínios imperialistas dos Estados Unidos, além, é claro, de deixar um legado revolucionário para muitos países. A vitória cubana se deu após o golpe contra Árbenz e as experiências vividas pela Guatemala, pois, em 1954, o jovem revolucionário argentino, Ernesto “Che” Guevara, estava na Guatemala e viu de perto o desenrolar do golpe imperialista.

Dessa maneira, para entender a Revolução Cubana, devemos compreender o desenrolar do projeto revolucionário na Guatemala. Além disso, a Revolução Guatemalteca foi fonte de inspiração de toda uma geração de revolucionários, intelectuais e políticos por toda a América Latina. Ademais, serviu, da mesma maneira, para radicalizar o anti-imperialismo contra o Estado norte-americano.

Assim, este artigo buscou evidenciar o modo como se desenvolveu o processo revolucionário guatemalteco sob os governos de Juan José Arévalo e Jacobo Árbenz, bem como demonstrar que a derrota desse processo, em 1954, foi resultado de uma ação planejada e executada pela CIA, por meio de uma operação encoberta que contou com o envolvimento direto do governo dos Estados Unidos. Ademais, a análise da cobertura do jornal *O Globo* evidencia como o periódico contribuiu para a deslegitimação do governo Árbenz, ao adotar e difundir um discurso fortemente marcado pelo anticomunismo, alinhando-se às interpretações que justificaram a intervenção e a deposição do presidente guatemalteco.

## Referências:

Arévalo, J. J. e Árbenz, J. (15 de marzo de 1951). *Discursos del doctor Juan José Arévalo y del teniente coronel Jacobo Árbenz Guzmán en el acto de transmisión de la presidencia de la República*.

Asamblea Nacional Constituyente de Guatemala (11 de marzo de 1945). *Constitución de la República de Guatemala, decretada por la Asamblea Nacional Constituyente*. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/5/2210/24.pdf>

Avila, C. F. D. (2012). Guerra Fria na América Latina: Olhares brasileiros sobre a queda de Jacobo Árbenz e a contrarrevolução na Guatemala (1954). *Revista Contemporânea*.

Ayerbe, L. F. (2002). *Estados Unidos e América Latina: a construção da hegemonia*. São Paulo. Editora UNESP.

Chartier, R. (2002). *A História Cultural. Entre Práticas e Representações*. Alés Difel.

Decreto n.º 900 (17 de junho de 1952). *Ley de Reforma Agraria Guatemala: Departamento Agrario Nacional, 1952*. <https://geo.cepal.org/kbtx/auxwim84jdna7n95PoDqhG/Guatemala-900-1952.pdf>.

Ferreira, R. G. (2012) La Revolución Guatemalteca y el legado del presidente Árbenz. *Anuario de Estudios Centroamericanos*. <https://www.redalyc.org/pdf/152/15233349003.pdf>

Fuentes, C. (16 de abril). *Gloriosa Victoria*. El País. [https://elpais.com/diario/1995/04/16/opinion/797983208\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1995/04/16/opinion/797983208_850215.html)

Galeano, E. (2010). *As veias abertas da América Latina*. Porto Alegre. L&PM.

Grandin, G. (2004). *A revolução guatemalteca*. São Paulo. UNESP.

Hobsbawm, E. J. (2017). *Era dos extremos: o breve século XX (1914-1991)*. São Paulo. Companhia das Letras.

Motta, R. P. S. (2000). *Em guarda contra o perigo vermelho: o anticomunismo no Brasil (1917-1964)*. Tese de Doutorado em História Econômica. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo. São Paulo.

- O Globo (4 de abril de 1953). O governo esquerdista da Guatemala. *O Globo*, 1ª seção, p. 5
- O Globo (19 de janeiro de 1954). A ameaça da Guatemala. *O Globo*, 1ª seção, p. 5
- O Globo (8 de fevereiro 1954). Missionário expulso. *O Globo*, 1ª seção, p. 1
- Price, G. W. (16 de janeiro de 1954a) Guatemala, cabeça de ponte do comunismo na América Central. *O Globo*, 1ª seção, p. 6.
- Price, G. W. (8 de fevereiro 1954b). Guatemala, cabeça de ponte do comunismo na América Central. *O Globo*, 1ª seção, p. 8.
- Rampinelli, W. J. (2007). O primeiro grande êxito da C.I.A. na América Latina. *Ponto e Vírgula: revista do programa de Estudos pós-graduados em Ciências Sociais da PUC-SP.*, v.1, 105-121
- Rampinelli, W. J. (2014). *Guatemala - a derrota da revolução e sua relação com a América Latina*. <https://www.youtube.com/watch?v=p1TJ-kqhVDk>
- Reichel, H. J. (2004). O “perigo vermelho” na América Latina e a grande imprensa durante os primeiros anos da Guerra Fria (1947 – 1954). *Diálogos*, 8(1), 189-208.
- Schlesinger, S. e Kinzer, S. (1982). *Fruta Amarga: La CIA en Guatemala*. Cidade do México.
- Silva, K. V. e Silva, M. H. (2010). *Dicionário de conceitos históricos*. São Paulo. Contexto.
- Silva, M. A. da (2016). *Da América do Sul à América Latina: o Brasil e os Estados Unidos nas relações interamericanas (1933-*

1954). (Tese de Doutorado em História Social). Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo. São Paulo.

Tomlinson, E. (1954). Comunismo e trabalhismo na América Latina. *O Globo*, 1ª seção, p. 1.

# “Tirem as mãos da Nicarágua”: a solidariedade brasileira com a Revolução Sandinista<sup>1</sup>

*Jadir J. Carneiro Jr.*<sup>2</sup>

*Paula D. Fernández*<sup>3</sup>

## Introdução

Após o triunfo da Revolução Sandinista (19 de julho de 1979), o novo governo enfrentou uma guerra contrarrevolucionária que foi apoiada e financiada pelos Estados Unidos (EUA). Essa situação gerou inúmeras expressões de solidariedade de diferentes organizações e países de todo o mundo. Assim, diversas agrupações políticas e civis (partidos políticos, sindicatos, organizações não governamentais, grupos eclesiais) se pronunciaram a favor da Nicarágua, solidarizando-se com o país de diversas formas: criação de comitês de solidariedade, atos de protesto, marchas, doações, envio de brigadas internacionais,

1 Algumas das informações apresentadas neste estudo foram coletadas no âmbito de nossas pesquisas de doutorado e mestrado e publicadas no artigo “Fora o imperialismo da América Central. O caso da solidariedade brasileira com a revolução sandinista”.

2 Professor de História e Doutorando em Integração Contemporânea da América Latina (ICAL), pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Pesquisador do OSACC e do GIEPTALC. Correio eletrônico: carneiro.jadir@gmail.com.

3 Docente da Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), coordenadora do Observatório Social da América Central e do Caribe (OSACC) e pesquisadora do Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade na América Latina e o Caribe (GIEPTALC). Correio eletrônico: paula.fernandez@unila.edu.br.

etc. Da mesma forma, a solidariedade internacional transformou-se em uma frente de batalha para o governo sandinista, que necessitava frear a ofensiva contrarrevolucionária e estadunidense, legitimar o processo e fortalecer a revolução. Dessa maneira, e como parte desse grande movimento solidário, organizações políticas e civis brasileiras também colaboraram.

Durante esse mesmo período, o Brasil ainda se encontrava sob uma ditadura, que permanecia no poder desde o golpe militar de 1964. Contudo, a partir de 1979, iniciou-se um período de abertura política do regime; naquele ano, muitas ações internas foram desenvolvidas pelos setores populares, como as greves realizadas pelo movimento de trabalhadores, que lutavam por melhores condições laborais.

Além disso, a aprovação da Lei da Anistia em 1979 possibilitou o retorno ao país de importantes figuras políticas, fortalecendo, na década de 1980, a luta pela recuperação da democracia, o que resultou em uma grande campanha em 1984, as Diretas Já!, um movimento que reivindicava o direito de escolher o próximo presidente do país por meio do voto direto. Essa campanha levou milhões de pessoas às ruas em manifestações realizadas em todas as regiões do Brasil, dando um sinal claro do enfraquecimento da ditadura perante a sociedade brasileira.

Em meio a esse cenário de mudanças e lutas no país sul-americano, muitos intelectuais, artistas, movimentos sociais e organizações políticas brasileiras solidarizaram-se e manifestaram seu apoio à Revolução Sandinista.

Com base no que foi exposto, propomos reconstruir e examinar algumas expressões de solidariedade brasileiras a partir da análise de fontes escritas e orais reunidas no Brasil e na Nicarágua. Para alcançar nosso objetivo, trabalharemos com fontes primárias escritas coletadas nos arquivos da Fundação Perseu Abramo e no Centro de Documentação e Memória Sindical da

Central Única dos Trabalhadores (CEDOC), localizados na cidade de São Paulo, além de alguns acervos privados e fontes orais e escritas reunidas na Nicarágua.

## **O contexto político brasileiro**

A solidariedade brasileira situava-se em um cenário complexo para o país sul-americano, sendo o ano de 1979 decisivo tanto para a Nicarágua quanto para o Brasil: um mês depois de a guerrilha sandinista entrar triunfalmente em Manágua, derrotando a ditadura da família Somoza, na América do Sul, o general João Baptista Figueiredo (1918-1999) assumia a presidência do Brasil com a promessa de iniciar uma abertura política, tornando-se o último presidente de fato a governar o país nos anos de chumbo.

O Brasil foi um dos países latino-americanos que viveram sob uma ditadura militar durante a segunda metade do século XX, apoiada pelo governo dos Estados Unidos. Assim, contando com o apoio do imperialismo norte-americano, a burguesia local e os militares deram um golpe de Estado em 1964, destituíram o presidente João Goulart (1919-1976) e tomaram o controle do país, iniciando mais de vinte anos de autoritarismo, com forte repressão, principalmente após a instituição do AI-5<sup>4</sup>, em 1968.

No contexto da Guerra Fria, o Brasil também foi um dos países sul-americanos alvo da Operação Condor. Nesse marco, muitos intelectuais, políticos e artistas que eram críticos, questionadores ou que se posicionaram contra a ditadura foram detidos ou tiveram de se exilar. Com a expulsão de líderes políticos de oposição, os militares buscaram controlar as produções jornalísticas e culturais do país, censurando tudo o que consideravam prejudicial ao seu projeto de nação.

---

4 O Ato Institucional nº 5, AI-5, foi uma norma instituída em 1968 pela ditadura militar no Brasil que forneceu legalidade jurídica à escalada da repressão e do autoritarismo por parte dos militares no país.

Somente em agosto de 1979 foi promulgada a Lei da Anistia, que revogou o AI-5, pôs fim à censura e decretou anistia para os presos políticos, que finalmente poderiam regressar ao Brasil após longos anos de exílio.

Depois da anistia, diversas figuras importantes que lutaram contra o regime retornaram ao país, incluindo intelectuais e artistas que se somaram a novos líderes políticos e religiosos ligados à classe trabalhadora. Alguns deles integrariam tanto a luta pela democracia no Brasil quanto o movimento de solidariedade brasileira com a revolução nicaraguense, destacando-se nomes como Oscar Niemeyer (1907-2012), Leonel Brizola (1922–2004), Chico Buarque (1944-), Pedro Casaldáliga (1928-2020) e Luiz Inácio Lula da Silva (1945-). Este último, Lula, foi presidente do sindicato dos metalúrgicos durante as grandes greves ocorridas em 1979 e 1980, quando a ditadura teve de lidar com várias mobilizações operárias.<sup>5</sup>

Com o fim do bipartidarismo político, em dezembro de 1979 surgiram no Brasil novos partidos no cenário nacional, como o Partido Popular (PP), o Partido Trabalhista Brasileiro (PTB), o Partido Democrático Trabalhista (PDT) e o Partido dos Trabalhadores (PT), além do retorno à legalidade do Partido Comunista Brasileiro (PCB); essas três últimas organizações contribuíram com as brigadas de solidariedade à Nicarágua sandinista nos anos 1980, tema que abordaremos mais adiante.

A abertura dos anos 1980 também permitiu o surgimento de movimentos sociais; foi nesse contexto que, em 1984, fundou-se o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST), o maior e principal movimento em defesa da reforma agrária e das lutas pela terra na América Latina.

---

<sup>5</sup> Destacam-se as greves no estado de São Paulo, quando milhares de trabalhadores reivindicaram melhorias salariais e condições de trabalho, além de se manifestarem em favor da democracia.

Em 1983, após o retorno dessas figuras destacadas à vida política e cultural brasileira, a esperança pelo restabelecimento da democracia ressurgiu, principalmente com a campanha Diretas Já!<sup>6</sup>, proposta de emenda apresentada à Câmara dos Deputados que tinha como objetivo permitir que a população brasileira votasse e elegeesse o Presidente da República por votação direta.<sup>7</sup>

A abertura política não agradou a todos os setores das Forças Armadas, e os partidários da chamada “linha dura” planejaram atentados terroristas, com a intenção de culpar grupos de esquerda e gerar medo na sociedade.<sup>8</sup>

Apesar disso, durante esses anos iniciou-se a transição, que teria fim com as eleições indiretas de 1985, processo que os militares tentaram controlar impondo seu candidato, Paulo Maluf (1931-), do Partido Democrático Social (PDS). Este foi derrotado por Tancredo Neves (1910-1985), do Movimento Democrático Brasileiro (MDB). No entanto, Neves não chegou a assumir o cargo, pois faleceu em 21 de abril daquele mesmo ano, cabendo ao seu vice, José Sarney (1930-), assumir a presidência como o primeiro presidente civil do Brasil após pouco mais de duas décadas de ditadura.<sup>9</sup>

Foi nesse contexto de um Brasil tomado por um clima de esperança na construção da democracia que os olhos dos setores

6 Houve inúmeras manifestações em defesa das Diretas Já, sendo as mais famosas as concentrações no Vale do Anhangabaú (São Paulo) e na Candelária (Rio de Janeiro), onde mais de um milhão de pessoas foram às ruas para se manifestar a favor do retorno da democracia ao país.

7 Na votação realizada na Câmara, a emenda não alcançou os votos necessários para ser aprovada, de modo que, em 1985, as eleições ainda seriam indiretas. No entanto, o movimento Diretas Já! deixou um legado que evidenciava o descontentamento público da sociedade civil com a ditadura e mostrava que o período dos militares à frente do país estava chegando ao fim.

8 O caso mais famoso foi a tentativa de detonar uma bomba no Riocentro, durante uma celebração ligada ao 1º de Maio, Dia dos Trabalhadores. As investigações demonstraram que se tratou de um complô executado por militares.

9 Os militares deixaram o poder com a certeza da impunidade por seus crimes, legando ao país miséria, inflação crescente, uma dívida externa gigantesca e inúmeros brasileiros presos, torturados, perseguidos e assassinados.

progressistas e de esquerda do país se voltaram para a experiência nicaraguense, somando-se aos esforços colaborativos de inúmeras partes do mundo.

## **A solidariedade brasileira com a Nicarágua**

As relações entre organizações políticas e civis do Brasil e da Nicarágua, bem como a solidariedade brasileira, ocorreram ao longo da década de 1980. Dessa forma, representantes brasileiros foram convidados a participar das celebrações do primeiro ano do triunfo da Revolução Sandinista, que ocorreram em Manágua em 1980. Esse contato foi significativo porque permitiu fortalecer ainda mais as relações entre grupos progressistas brasileiros e nicaraguenses. Entre os representantes brasileiros presentes na celebração de 19 de julho de 1980 destacaram-se o então dirigente sindical Luiz Inácio Lula da Silva e o religioso Frei Betto (1944-) (Otavio, 2023).

Durante essas celebrações em Manágua, Frei Betto e Lula encontraram-se com o líder da Revolução Cubana, Fidel Castro (1926–2016). Anos mais tarde, esses encontros resultariam na obra icônica *Fidel e a religião*, escrita pelo religioso brasileiro, e na amizade entre Lula e Fidel Castro, que se prolongou até o fim da vida do líder cubano.

Além disso, formaram-se comitês de solidariedade Brasil–Nicarágua, que incluíram visitas de líderes sandinistas ao Brasil<sup>10</sup> e sua participação em atos de defesa da revolução na Nicarágua, como ocorreu no início da década de 1980.

Da mesma forma, Leonel Brizola<sup>11</sup>, velho inimigo da ditadura, colaborou com o governo sandinista durante seu mandato

10 Daniel Ortega, Tomás Borge e Miguel D’Escoto são alguns dos líderes sandinistas que estiveram no Brasil.

11 Em 1982, durante as primeiras eleições diretas para governador dos Estados brasileiros, ex-exilados políticos, opositores ao regime militar, que haviam retor-

como governador do Rio de Janeiro. Essa colaboração manifestou-se em um de seus maiores projetos educacionais, os CIEPs — Centros Integrados de Educação Pública — escolas idealizadas pelo sociólogo Darcy Ribeiro (1922-1997) e projetadas pelo renomado arquiteto brasileiro Oscar Niemeyer, que ofereciam educação em tempo integral às classes populares.

Um desses centros educacionais, localizado no bairro Parque Anchieta, recebeu o nome de CIEP General Augusto César Sandino, em homenagem ao guerrilheiro nicaraguense. Na cerimônia de inauguração, em 1986, Tomás Borge (1930-2012) esteve presente e representou a FSLN na “Cidade Maravilhosa” (Aleman, F. 2012).

Vale mencionar que Oscar Niemeyer também elaborou um projeto para a Nicarágua durante os anos 1980 que, no entanto, não se concretizou: um monumento em memória de Carlos Fonseca Amador, datado de 1982.

*Imagem nº 1: Esboço do monumento em memória de Carlos Fonseca, 1982.*



Fonte: Acervo da Fundação Niemeyer.

nado ao país graças à Anistia, foram eleitos governadores de Estados importantes, como no caso de Leonel Brizola, vencedor das eleições para governador no Rio de Janeiro.

Além dos nomes já citados, podemos destacar o educador Paulo Freire (1921-1997), Chico Buarque (1944-) e Dom Pedro Casaldáliga, este último poeta e bispo do interior de Mato Grosso, que visitou a Nicarágua em várias ocasiões e sempre manteve intensa produção em defesa do movimento de libertação nicaraguense. Retomaremos esse tema posteriormente.

Freire merece atenção especial, pois os métodos empregados durante a exitosa campanha de alfabetização sandinista foram formulados por ele. Além disso, o educador visitou a Nicarágua e foi uma referência para o Ministério da Educação do país, então dirigido por Carlos Tünnermann (1933–2024) e, posteriormente, por Fernando Cardenal (1934–2016).

*Imagem n.º 2: Freire com Tünnermann e Cardenal. Nicarágua, 1979.*



Fonte: Acervo Paulo Freire

Artistas ligados à música brasileira também demonstraram sua solidariedade aos sandinistas na Nicarágua por meio de concer-

tos e eventos vinculados aos Comitês de Solidariedade. No caso dos cantores Chico Buarque e Raimundo Fagner (1949-), ambos participaram diretamente, tendo ido pessoalmente a Manágua em 1983, somando-se a outros artistas latino-americanos, como Mercedes Sosa (1935-2009) e Silvio Rodríguez (1946-) (Machado de Genaro, 2025; Carapina, 2022).

Os cantores brasileiros participaram do disco *Abril en Managua – concierto por la paz de Centroamérica* (1983), gravado na Praça da Revolução, onde expressaram seu apoio à Revolução Sandinista diante da guerra travada contra a contrarrevolução.

No campo artístico, a cineasta brasileira, Lucia Murat (1948-) lançou, em 1984, *O Pequeno Exército Louco*, um documentário sobre o processo revolucionário do final dos anos 1970, o papel da guerrilha, o triunfo revolucionário e a luta para enfrentar a “Contra” (Da Silva, 2020).

Em síntese, podemos observar, a partir desta primeira aproximação, inúmeras expressões de solidariedade provenientes dos campos cultural e político brasileiros, muitas das quais não deixaram de ser alvo de acusações de subversão<sup>12</sup>. Aprofundaremos algumas dessas manifestações a seguir.

---

12 Diante das acusações de subversão, a Coordenação Paulista de Solidariedade à Nicarágua (*Em defesa e ao público em Geral*, 1989) redigiu uma nota denunciando as acusações de uma suposta fonte do Exército, publicadas no jornal *O Estado de São Paulo*, sobre o caráter subversivo das atividades da Coordenação Paulista de Solidariedade, destacando, ainda, que essa organização era integrada pela CUT e pelo PT. Diante disso, a Coordenação afirmou que a solidariedade com a Nicarágua, seu governo e seu povo foi realizada por meio de campanhas públicas e legais, por iniciativa de numerosas organizações do país. Acrescentou também que a Coordenação Paulista era uma entidade independente do Estado, aberta a outras organizações políticas, sociais, sindicais e religiosas, e que se orgulhava de contar com o apoio de partidos políticos, entidades religiosas, estudantis, populares e de personalidades políticas e sociais (Fernández Hellmund, 2015, p. 109).

### ***Os comitês de solidariedade***

Como parte dessa corrente de solidariedade, participaram organizações políticas e civis brasileiras que conformaram Comitês de Solidariedade em diferentes regiões do país, como já mencionado. Algumas dessas expressões solidárias ocorreram entre os anos de 1983 e 1990, destacando-se a participação da Central Única dos Trabalhadores (CUT) e do Partido dos Trabalhadores.

Um dos comitês de solidariedade sobre o qual reunimos informações é a *Coordenação Paulista de Solidariedade à Nicarágua* (também chamada de Comitê de Coordenação de Solidariedade à Nicarágua), localizada em São Paulo.

*Imagem nº 3: Cartaz “FSLN. Coordenação Paulista de Solidariedade à Nicarágua”*



Fonte: Acervo Perseu Abramo

Da mesma forma, na cidade de Campinas formou-se, em 1985, o *Comitê de Solidariedade aos Povos da América Central* – Campinas. Esse comitê desenvolveu diversas ações e intercâmbios com a Nicarágua sandinista, assim como com outros países da América Latina e dentro do próprio Brasil. Entre as atividades promovidas, podemos mencionar o envio de telegramas individuais e coletivos para comentar acontecimentos no continente e para informar e incentivar a participação concreta da opinião pública:

Além disso, realizou campanhas de solidariedade em distintos níveis (regional, estadual, nacional, internacional), vigílias em memória de personalidades destacadas, debates, semanas de vídeo, shows, atividades artísticas, festas, panfletos com o objetivo de envolver muitas pessoas e concretizar campanhas de caráter material e simbólico (Fernández Hellmund, 2015, p. 103; tradução nossa).

Entre os dias 6 e 9 de junho de 1985, durante o *IV Encontro Nacional dos Comitês de Solidariedade com os Povos da América Central*, realizado em Goiânia, organizou-se a campanha *A Nicarágua deve sobreviver*. Essa campanha de caráter internacional contou com o apoio dos comitês de solidariedade brasileiros e de representantes da Embaixada da Nicarágua no Brasil, e tinha como objetivo arrecadar e enviar ao país doações de alimentos, medicamentos, máquinas e implementos agrícolas (Fernández Hellmund, 2015, p. 103).

Um mês depois, em 20 de julho de 1985, realizou-se em São Paulo a *Conferência de Solidariedade com a Nicarágua e pela Paz na América Central*, da qual participaram mais de 300 pessoas e 60 entidades, incluindo o embaixador da Nicarágua no Brasil, Ernesto Gutiérrez, que se pronunciou nos seguintes termos: “Necessitamos da solidariedade latino-americana, porque na Nicarágua trava-se uma batalha pela independência da América Latina. Se somos derrotados, a luta recua em todos os países; se

somos vitoriosos, é um impulso para a libertação do Continente” (Embaixador da Nicarágua, Ernesto Gutiérrez, 1985, p. 2).

*Imagem nº 4: Cartaz “Tirem as mãos de Nicarágua”*



Fonte: Arquivo CEDOC-CUT

Durante essa conferência, além de apoiar a campanha *A Nicarágua deve sobreviver*, foram estabelecidas diversas resoluções que instavam o governo brasileiro a tomar várias medidas, como o estreitamento dos laços de amizade e cooperação entre os governos do Brasil e da Nicarágua; que o Estado brasileiro intensificasse suas relações comerciais; e que o Congresso Nacional se manifestasse a favor da plena autodeterminação política da Nicarágua (Fernández Hellmund, 2015, p. 104).

*Imagem nº 5 – Ato em São Paulo, 1985*



Fonte: Vera Jursys em: Centro Sergio Buarque de Holanda de documentação histórica e política

Em 1987, a CUT, por meio de sua Secretaria de Relações Internacionais, anunciou a campanha *Dê uma hora de seu salário à Nicarágua*. A iniciativa, aprovada pela Direção Executiva Nacional da CUT, tinha como propósito ser lançada paralelamente aos atos do Primeiro de Maio (Boletim Nacional, 1987, p. 23-24). É importante lembrar que a CUT, em 1987 — e possivelmente em outros anos também — estabeleceu, dentro de seu plano de ação (Plano Geral de Ação da CUT, 1987, p. 8), na área de relações internacionais, a necessidade de intensificar o estreitamento das relações e a solidariedade com os trabalhadores da América Latina, especialmente do Paraguai, Nicarágua, Chile e El Salvador. Assim, pode-se perceber a importância atribuída ao fortalecimento dos vínculos com organizações irmãs por meio da solidariedade (Fernández Hellmund, 2015, p. 106).

Por volta de 1988, a Direção Executiva Nacional da CUT apresentou uma nota de protesto ao governo dos Estados Unidos — com cópia para a Organização das Nações Unidas (ONU), para a Organização dos Estados Americanos (OEA) e outros organismos internacionais — pelo envio de tropas norte-americanas e por seu estabelecimento em território hondurenho. Além de repudiar esse ato e exigir sua retirada, a CUT reclamou ao governo brasileiro que adotasse uma posição mais enérgica sobre a questão (Informa CUT, 1988, p. 185) (Fernández Hellmund, 2015, p. 106).

### ***As brigadas***

Uma das ações solidárias mais destacadas foi o envio à Nicarágua de brigadas internacionais para trabalhar na colheita do café, impulsionadas também por organizações políticas e sindicais. Esses contingentes se inseriam no contexto da guerra contrarrevolucionária promovida pelos Estados Unidos e tinham, mais do que objetivos econômicos, fins políticos. Como assinava Pedro Hurtado, Coordenador Geral da Juventude Sandinista 19 de Julho (JS19J) entre 1985 e 1990:

A ajuda e o papel da brigada que vinha cortar café não tinham tanto um sentido estratégico, não era tanto que contribuíssem para cortar o café — seria falso dizer isso. O sentido era a solidariedade, buscar que a Revolução Sandinista penetrasse, ou seja, entrasse nos corações, nas consciências, nas mobilizações sociais de um monte de jovens da América Latina (Entrevista com Pedro Hurtado. Manágua, 10 de fevereiro de 2009; tradução nossa).

Os comitês de solidariedade brasileiros participaram e organizaram brigadas para colaborar com a colheita do café desde 1986 — com exceção de 1988 (Coordenação Paulista de Solidariedade à Nicarágua, 1989a). Assim, em janeiro de 1986, anunciou-se

a partida, a partir de São Paulo, da Primeira Brigada Brasileira à Nicarágua, integrada por 18 brigadistas que participariam durante 32 dias da colheita de café no Departamento de Matagalpa, junto a outras brigadas internacionais (Boletim da Coordenação, 1986a, p. 2). Os integrantes da brigada eram homens e mulheres pertencentes aos movimentos de solidariedade com a Nicarágua, partidos políticos, sindicatos, organizações estudantis e religiosas do Brasil (Fernández Hellmund, 2015, p. 98).

*Imagem nº 6 – 1ª Brigada Brasileira para colheita de café, 1986.*



Fonte: Boletim da Coordenação, 1986a/ Acervo CEDOC

Vale destacar que o jornal *Barricada* (1986b, p. 2), periódico oficial da FSLN, anunciou a chegada do contingente brasileiro, informando que 21 jovens brasileiros, entre 20 e 30 anos, pertencentes à *Brigada José Montenegro de Lima*, viajarão à Nicarágua para ajudar na colheita do café. Segundo o jornal, esses jovens permaneceriam um mês em Matagalpa e passariam previamente por Cuba para se reunir com outras delegações (Fernández Hellmund, 2015, p. 98).

Além disso, o periódico nicaraguense indicava que os integrantes da brigada estavam vinculados “ao Partido Comunista Brasileiro (PCB), Partido dos Trabalhadores (PT) e Partido De-

mocrático Trabalhista (PDT), [...] e também à Igreja brasileira e a entidades de solidariedade com a Nicarágua” (Barricada, 1986b, p. 2). Um ano depois, *Barricada* (1987, p. 5) voltava a anunciar a chegada de uma nova brigada brasileira com características semelhantes à anterior.

Observemos que, além da participação do PT, outros partidos de esquerda se solidarizaram com a causa sandinista, participando de ações solidárias voltadas ao país centro-americano.

Um aspecto interessante a destacar são os critérios de admissão à brigada. Segundo a Coordenação Paulista de Solidariedade à Nicarágua (1989a, p. 1):

- a) O candidato a brigadista necessita ter uma prática de solidariedade, isto é, participação efetiva em comitês, partidos políticos ou outras entidades, em atividades de apoio à luta dos povos explorados e oprimidos, em particular ao povo nicaraguense.
- b) O candidato a brigadista necessita ser indicado por comitê ou organismo de solidariedade, partido político ou entidade democrática. Essa indicação deve ainda ser referendada pela Coordenação Geral da Brigada e ser eleita em Assembleia Geral dos Brigadistas.
- c) A responsabilidade política sobre o brigadista será da entidade ou partido que fez a indicação.

Além disso, as organizações que enviavam representantes à brigada brasileira deveriam assumir os custos das passagens aéreas, vestimenta, equipamentos adequados e pagar uma taxa de 60 dólares na Nicarágua para colaborar com as despesas da

estadia e das atividades a serem desenvolvidas (Coordenação Paulista de Solidariedade à Nicarágua, 1989a, p. 2).

Por fim, vale ressaltar que o *Boletim da Coordenação* justificou a colaboração das brigadas na colheita do café do ponto de vista econômico. Contudo, acrescentou outros motivos:

1. Porque cada trabalho de um voluntário libera um camponês nicaraguense para a defesa [...]
2. Porque cada trabalho voluntário libera um camponês para produzir alimentos [...]
3. Porque é importante conhecer de perto a realidade da Nicarágua: e assim foi — cada brasileiro trabalhou em dupla com um “nica” (nicaraguense), que colhia café e fazia a segurança contra os ataques dos contras. À noite, muita conversa e cantoria permitia conhecer um pouco da história da Nicarágua, de um povo trabalhador e alegre, com suas dificuldades e realidades.
4. Porque é importante ajudar economicamente a Nicarágua: na verdade, o trabalho da brigada rendeu mais do que se esperava — só o que os brasileiros colheram correspondeu a cerca de 44 mil dólares, ou seja, mais que o dobro do que custeou as passagens de ida e volta. É uma pequena contribuição, mas importante para um povo que convive cotidianamente com o embargo imposto pelos EUA.
5. Porque é importante mostrar aos trabalhadores da Nicarágua que eles não estão sozinhos [...]

6. Porque é necessário divulgar a VERDADE sobre a Nicarágua: a experiência dos companheiros que foram colher café deve servir para romper o cerco de informações montado pelo imperialismo [...]. Os trabalhadores brasileiros, a partir do testemunho dos companheiros da Brigada, poderão saber a verdade sobre a vida e o trabalho de um povo que conseguiu romper com o imperialismo (Boletim da Coordenação, 1986b, p. 2).

Embora a dimensão econômica seja frequentemente mencionada pelos agentes solidários (Fernández Hellmund, 2012; 2014; 2015), o objetivo principal desse tipo de ação era de caráter político.

### **Teologia da Libertação e solidariedade**

A religião tem um papel dialético na sociedade; assim como foi e é utilizada por grupos conservadores para justificar posições reacionárias, também serviu de estímulo para a contestação da ordem vigente, fomentando a crítica e a luta em grupos que combateram, em seus contextos, uma realidade de miséria e exploração comum em toda a América Latina no século XX.

Além do apoio das brigadas, comitês de solidariedade, políticos, intelectuais e artistas, outro setor da sociedade brasileira que se mobilizou em defesa do governo revolucionário sandinista foi um importante segmento da Igreja Católica latino-americana: os integrantes da Teologia da Libertação, que teve forte presença tanto no Brasil quanto na Nicarágua.

A religião católica ainda é majoritária em ambos os países devido à colonização ibérica. No entanto, com as reformas ocorridas na Igreja Católica no século XX, após o Concílio Vaticano II

e a Conferência de Medellín de 1968, surgiu na América Latina uma corrente progressista de sacerdotes e leigos comprometidos com os mais pobres, chamada Teologia da Libertação. Esse movimento teve grande impacto em vários países latino-americanos, e setores importantes das igrejas brasileira e nicaraguense foram profundamente influenciados por ele.

Quanto ao papel da Teologia da Libertação na Nicarágua, destaca-se o trabalho das Comunidades Eclesiais de Base (CEB), que faziam uma leitura crítica dos textos bíblicos e mantinham um compromisso social e político em suas ações — tanto que, direta ou indiretamente, colaboraram na formação de quadros militantes que viriam a integrar a Revolução Sandinista.

Autores como o brasileiro Fábio Régio Bento classificaram o movimento da Teologia da Libertação como uma “Internacional Centro e Sul-Americana da esquerda católica revolucionária” (2016), traçando um paralelo com o agrupamento que uniu movimentos comunistas de todo o mundo.

Michael Löwy, reconhecido sociólogo brasileiro e uma das maiores referências internacionais no campo das relações entre cristianismo e marxismo, caracteriza a Teologia da Libertação como um movimento social cristão, ativo e comprometido com a emancipação das classes populares. Uma de suas maiores expressões teria sido o triunfo da Revolução Sandinista, que uniu cristãos e socialistas numa aliança voltada a debater e combater temas como colonialismo, dependência, abismo social, pobreza e imperialismo — problemas que assolaram a América Latina ao longo de todo o século XX.

No Brasil, esses sacerdotes comprometidos, a partir do trabalho das CEB, formaram importantes grupos de resistência durante a ditadura militar. Alguns religiosos, inclusive, colaboraram com grupos guerrilheiros, como no caso de sacerdotes da ordem dos dominicanos e Frei Betto, em articulação com Carlos

Marighella (1911-1969), guerrilheiro e principal figura da luta armada no país, considerado inimigo número um da ditadura militar brasileira.

Na Nicarágua, os cristãos tiveram participação significativa na própria Frente Sandinista. Muitos se somaram às fileiras revolucionárias — elemento que marcou uma das maiores singularidades da revolução nicaraguense.

Dadas essas afinidades, a colaboração entre figuras do universo religioso brasileiro e nicaraguense alimentou um diálogo intenso. Destacam-se as ações solidárias de figuras como Frei Betto, Leonardo Boff (1938-) e Pedro Casaldáliga, que manifestaram apoio à Igreja da Nicarágua e à Revolução Sandinista. Esses religiosos defenderam publicamente os sacerdotes que ocupavam cargos ministeriais no governo sandinista, como Fernando e Ernesto Cardenal (1925-2020), Uriel Molina (1932-) e Miguel D'Escoto (1933-2017).

Esse vínculo gerou, além de atos de solidariedade e defesa pública no Brasil, visitas de ambos os lados — religiosos brasileiros à Nicarágua e religiosos nicaraguenses ao Brasil — com o objetivo de apoiar a experiência revolucionária, denunciar o conflito provocado pela contrarrevolução patrocinada pelos EUA e manifestar a defesa legítima do povo nicaraguense.

Entre os sacerdotes brasileiros vinculados à Igreja popular que tiveram maior envolvimento com a causa sandinista estão o já mencionado Frei Betto, presente na delegação brasileira convidada para o primeiro aniversário da revolução, e o bispo de São Félix do Araguaia, Dom Pedro Casaldáliga, um catalão radicado no interior do Brasil. Ambos escreveram obras sobre a Nicarágua, baseadas em suas vivências no país.

Imagem nº 7 – Mensagem desde São Félix do Araguaia, 1986.



Fonte: Boletim da Coordenação, 1986a/ Acervo CEDOC

No caso de Frei Betto<sup>13</sup>, sua participação foi importante, e ele utilizou o exemplo da Nicarágua para marcar uma mudança de paradigma na visão do movimento revolucionário acerca do papel da religião. Para Betto, a Revolução Sandinista demonstrou que a fé podia ser aliada no questionamento da dura realidade vivida pelos povos latino-americanos.

Já o bispo Casaldáliga é reconhecido como uma das maiores referências da Teologia da Libertação na América Latina e como

13 Frei Betto dedicou algumas obras para abordar o processo nas terras nicaraguenses, como: “Nicarágua livre, o primeiro passo” e, “Paraíso perdido – viagens ao mundo socialista”. Essa experiência ocupou um espaço importante em seus livros, palestras e aulas.

um dos mais importantes defensores das lutas sociais no Brasil. Além disso, foi um grande entusiasta e defensor, em território brasileiro, de todo o processo revolucionário nicaraguense.

Casaldáliga<sup>14</sup> ficou encantado com as notícias que lhe chegavam sobre o movimento nicaraguense, que combinava sua visão de cristianismo comprometido com a transformação da realidade dos mais pobres e com a luta pela justiça social. Isso o inspirou a escrever algumas obras em defesa da Nicarágua, além de se pronunciar publicamente a seu favor, na imprensa, e até mesmo realizar visitas ao país:

Como latino-americano por adoção e como bispo cristão, em nome da Igreja de São Félix do Araguaia-MT, e com a delegação dos irmãos bispos e suas igrejas, dos irmãos evangélicos e dos organismos e personalidades abaixo relacionados, vou à Nicarágua para me unir à oração e ao jejum do Padre Miguel D’Escoto e à tensa vigília de seu povo (Casaldáliga, 1986, p. 15).

Durante essa visita, Casaldáliga — que também era reconhecido como poeta — escreveu *Nicaragua: combate y profecía*, um diário que relata suas vivências nos dias que passou entre fiéis, combatentes e camponeses, ao lado do povo “nica”, como são carinhosamente chamados em vários trechos.

O bispo do Araguaia era um velho inimigo da ditadura brasileira, por suas denúncias e lutas contra os latifundiários e por seu apoio a movimentos sociais vinculados às causas agrárias no interior do país. Também foi crítico da Santa Sé, apontando

---

<sup>14</sup> Dom Pedro Casaldáliga, depois de chegar ao Brasil, nunca havia saído do interior de Mato Grosso, onde se instalara nos anos sessenta; nem sequer viajou para visitar sua família na Espanha, por temor de que a ditadura militar não lhe permitisse retornar ao país. No entanto, movido pelo desejo de presentear com seus próprios olhos aquela experiência revolucionária, viajou ao país centro-americano.

o papel histórico da Igreja Católica e observando que esta não se comportou bem diante de revoluções populares:

A Igreja não se deu bem com nenhuma Revolução... Em grande parte porque a Igreja, como instituição — a hierarquia, mais especificamente — conviveu quase sempre bastante bem com o poder estabelecido dos privilegiados. Se acrescentarmos a isso o medo do socialismo, podemos entender a situação eclesiástica da Nicarágua (Casaldáliga, 1986, p. 46).

Sua visita à Nicarágua também gerou muita controvérsia no Brasil em 1984, dado que os militares ainda estavam no poder. Os grandes grupos midiáticos, dominantes na opinião pública brasileira e alinhados à ditadura, criticaram intensamente a atuação desses religiosos quando eles assumiram posição em defesa da revolução na terra de Sandino.

Sacerdotes nicaraguenses, especialmente os que integravam o governo sandinista, também visitaram o Brasil e participaram de atos de solidariedade e defesa da Nicarágua, como Uriel Molina e Miguel D’Escoto, que estiveram em um evento realizado na Pontifícia Universidade Católica (PUC) de São Paulo, na atividade conhecida como “*Noite Sandinista*” (Revista Catolicismo, 1980).

Outras ações envolvendo religiosos também foram realizadas. Por exemplo, a *Equipe da Pastoral de Direitos Humanos da Igreja da Região de São Miguel*, da Arquidiocese de São Paulo, convocou, para sexta-feira, 30 de novembro de 1984, um ato de protesto contra o imperialismo estadunidense, em repúdio à política de invasão e aos assassinatos de civis, e em solidariedade aos povos da América Central (Fernández Hellmund, 2015, p. 100).

O *Centro Ecumênico de Documentação e Informação* (CEDI) designou a militante cristã Benedita da Silva<sup>15</sup> para representar a instituição na *Semana Internacional pela Paz na Nicarágua* (1985). A partir dessa experiência, Benedita publicou um diário de viagem para divulgar suas vivências no país (Da Silva, s.d.), além de vários projetos e pronunciamentos por ela apresentados em solidariedade à Nicarágua (Fernández Hellmund, 2015, p. 101).

No diário, observam-se os encontros que Benedita manteve com dirigentes, organizações religiosas, trabalhadores e moradores nicaraguenses, a fim de se aprofundar sobre a realidade local. Da mesma forma, percebe-se, pelo relato, a demanda de solidariedade por parte dos sandinistas e a importância de divulgar a situação enfrentada pelo país e por sua população (Fernández Hellmund, 2015, p. 101):

Tive um encontro com Raúl Guerra, da Frente Sandinista, o qual argumentou a necessidade de estreitarmos mais ainda nossos laços de solidariedade, no que já conta com a colaboração de vários brasileiros. Falou ainda que a atual situação da Nicarágua precisa de todo tipo de apoio possível, pois está investindo consideravelmente nas fronteiras, enquanto que outros setores estão desprotegidos.

À noite participei de uma reunião com brasileiros que residem na Nicarágua, os quais teceram, em linhas gerais, a situação daquele país: “um dos maiores problemas da Nicarágua é a falta de remédios elementares, assim como equipamentos para os

---

15 Benedita da Silva é uma militante política do PT de longa trajetória que, em 1982, se tornou a primeira mulher negra a ocupar uma cadeira na Câmara de Vereadores da cidade do Rio de Janeiro. Posteriormente, foi eleita deputada federal em duas ocasiões e, em 1994, chegou ao Senado Federal. Além disso, foi eleita vice-governadora do Estado do Rio de Janeiro e, em 2002, com a renúncia do governador, assumiu o governo do estado. Atualmente, é deputada federal (2023-2026).

hospitais. Precisa também de transporte (ônibus), peças de reposição e mecânicos. Dentro dessas necessidades, cremos que as estruturas governamentais brasileiras, através da irmanação das cidades do Rio de Janeiro e Manágua, poderão viabilizar de imediato um projeto mínimo que atenda às pretensões expostas” (Da Silva, s.d., p. 10).

Note-se que o trecho menciona a *irmanação* entre as cidades de Manágua e Rio de Janeiro. A esse respeito, Carlos Carrión afirma que, após o triunfo da revolução, os comitês de solidariedade passaram a apoiar municípios e prefeituras (Fernández Hellmund, 2015, p. 102):

Os comitês vinham e começavam a promover que sua cidade se irmanasse com uma cidade da Nicarágua; então começaram a trabalhar nisso, em arrecadar fundos, em buscar... Meu último trabalho foi... o último cargo que ocupei foi de prefeito de Manágua; então nós éramos irmanados com L'Hospitalet de Llobregat, na Catalunha — praticamente um distrito de Barcelona — que tinha um comitê de solidariedade muito forte antes do triunfo; com Amsterdã, que também tinha um comitê de solidariedade; com Viena, que igualmente possuía um comitê solidário (Entrevista com Carlos Carrión. Managua, 4 de fevereiro de 2009; tradução própria nossa).

Benedita também visitou a Assembleia Nacional da Nicarágua, onde, no final do encontro, foram apresentadas algumas sugestões para articular e manter o apoio brasileiro: convidar deputados nicaraguenses ao Brasil, divulgar o funcionamento das assembleias legislativas brasileiras, compartilhar experiências, buscar apoio contra a agressão dos Estados Unidos e realizar iniciativas de cooperação nos campos da saúde, educação e assistência materno-infantil (Da Silva, s.d., p. 10). Da mesma

forma, a dirigente apontou que, no último dia da *Semana Internacional pela Paz na Nicarágua*, as diferentes delegações estrangeiras apresentaram várias propostas para expandir as ações solidárias ao retornarem a seus países:

- a) Enviar pessoas para a colheita de café e algodão;
- b) Formar comitês de solidariedade;
- c) Enviar cartas aos governos que apoiam os opressores;
- d) Criar alternativas de informação, de modo a obstruir a ação dos poderosos meios de comunicação que difundem o imperialismo;
- e) Enviar cartas a amigos, dando informações sobre a visita à Nicarágua;
- f) Enviar à Nicarágua pessoas capazes de divulgar e influenciar governos;
- g) Denunciar a guerra, produzindo documentos informativos;
- h) Promover debates em nossos países, em todos os níveis;
- i) Conseguir máquinas, tratores, pás, picaretas, machados etc.;
- j) Divulgar a ação ecumênica (Da Silva, s.d., p. 10).

É interessante notar que, nesses encontros de solidariedade ou reuniões sindicais, estudantis, partidárias ou ecumênicas,

discutiam-se não apenas as problemáticas da América Latina, mas também os alcances e limites da solidariedade, buscando reforçar ou desenvolver ações concretas a partir dos pedidos de apoio formulados pelos sandinistas.

## Considerações finais

O presente trabalho teve como objetivo reconstruir algumas expressões de solidariedade que partiram de organizações políticas e civis do Brasil em direção ao processo revolucionário sandinista (1979-1990). Assim como ocorreu em outros países da região, as correntes de solidariedade se intensificaram no final das ditaduras cívico-militares e durante os processos de transição democrática na América Latina, e o Brasil não foi exceção.

Dessa maneira, ao longo do texto, observamos diversas manifestações de solidariedade ao país centro-americano: desde a atuação de grupos civis (partidos políticos, sindicatos, organizações não governamentais, grupos eclesiais), até o apoio de artistas, intelectuais e religiosos vinculados à Teologia da Libertação. Nesse contexto, formaram-se brigadas de solidariedade e *Comitês de Apoio à Nicarágua* nas principais cidades do Brasil. Além disso, desenvolveram-se ações de colaboração e ajuda que envolveram algum nível de participação de organizações sociais e centrais sindicais.

A relação entre os comitês de solidariedade Brasil–Nicarágua também incluiu visitas de líderes e religiosos sandinistas ao Brasil, como ocorreu no início da década de 1980.

Essas atividades solidárias não teriam sido possíveis sem o estabelecimento de vínculos entre as organizações locais e as sandinistas. Assim, as organizações promotoras de solidariedade mantinham comunicação permanente com organizações nicaraguenses e com a embaixada da Nicarágua no Brasil, en-

viando informações — por meio de cartas e telegramas — sobre as atividades que desenvolviam no país (Fernández Hellmund, 2015, p. 106).

Em síntese, a solidariedade implicou o fortalecimento e/ou o estabelecimento de vínculos entre ambas as partes — sandinistas e organizações brasileiras — permitindo perceber que a solidariedade brasileira com a Nicarágua Sandinista foi significativa e diversificada.

### Referências:

Alemán, F. (2 de mayo de 2012). Tomas Borge Martinez, 81, last Sandinista founders. *The Boston Globe*. <https://www.boston-globe.com/metro/obituaries/2012/05/01/tomas-borge-martinez-last-sandinista-founders/e5GrK76rxxurzclw5nclhP/story.html>

Ato de protesto (1984). Equipe da Pastoral de Direitos Humanos da Igreja da Região de São Miguel, Arquidiocese de São Paulo.

Barricada (10 de janeiro de 1986a). Los problemas de la cosecha cafetalera. *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, 2270, p. 12.

Barricada (11 de janeiro de 1987). Brigada Brasileña a cortes de café. *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, 2627, p. 5.

Barricada (15 de março de 1985a). Daniel en Brasil. *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, 1979, p. 5.

Barricada (16 de janeiro de 1986b). De Brasil a Matagalpa. *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, 2276, p. 2.

Barricada, (20 de março de 1985b). Amplia solidariedad en Río de Janeiro. *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, 1984, p. 15.

Bento, F. (2016). *Marxismo e Religião: revolução e religião na América Central*. Jundiaí. Paco.

Betto, Frei (1980). *Nicarágua livre: o primeiro passo*. Rio de Janeiro. Civilização Brasileira.

Boletim da Coordenação (1985). Um trator para Nicaragua. *Boletim da Coordenação, Órgão Paulista da Solidariedade à Nicarágua*, 1, p. 2.

Boletim da Coordenação (1986a). 1º Brigada Brasileira para colheita de café na Nicarágua. *Boletim da Coordenação, Órgão Paulista da Solidariedade à Nicarágua*, 2, p.2.

Boletim da Coordenação (1986b). Por que a Brigada Brasileira foi colher café na Nicarágua. *Boletim da Coordenação, Órgão Paulista da Solidariedade à Nicarágua*, 4, p.2.

Boletim Nacional da CUT (1985). Semana de solidariedade à Nicarágua. *Boletim Nacional da CUT*, 1, p.7.

Boletim Nacional da CUT (1987a). Nicarágua. A dura realidade de sua agricultura. *Boletim Nacional da CUT*, 8, p. 23-24.

Breve informe da primeira reunião ampliada sobre a campanha “Nicarágua deve sobreviver” (1989). Campinas, Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina.

Breve relato de nossa participação no Encontro Intersindical pela Paz em Manágua (7 de maio de 1984). São Paulo.

Carapina, I. (2022). *A voz latino-americana de Mercedes Sosa: uma análise de gênero e raça através de perspectivas decoloniais*. Monografia para obter título de Licenciatura em História. Pontifícia Universidade Católica de Goiás, como requisito parcial para obtenção do grau de. <https://repositorio.pucgoias.edu.br/jspui/bitstream/123456789/4559/1/Monografia%20Isabela%20%282%29%20-%20RAG.pdf>

Carneiro Junior, J. (2023). *Entre Cristianismo y Revolución, no hay contradicción: O papel do Cristianismo da Libertação na Revolução Sandinista na Nicarágua (1972-1985)*. Dissertação para obter o título de mestre em História, Programa de Pós Graduação em História, Universidade Federal de Mato Grosso.

Carta de la Central Sandinista de los Trabajadores (mayo de 1985). Managua.

Carta del embajador nicaragüense en Brasil, Rogelio Espinoza, dirigida al Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina, 1989a.

Carta del embajador nicaragüense en Brasil, Rogelio Espinoza, dirigida al Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina, 1989b.

Carta do Comitê de Solidariedade aos povos da América Latina enviada a Barricada Internacional, 1989.

Carta do Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina enviada a la Embajada Nicaragüense en Brasil, 1989, p.4

Casaldáliga, P. (1986). *Nicarágua: combate e profecia*. Rio de Janeiro. Editora Vozes.

Comunicados del Consejo Nicaragüense de Amistad Solidari-  
dad y Paz, 1989.

Conferência de Solidariedade com Nicarágua e pela Paz na América Central, São Paulo, 1985, p. 1-8.

Coordenação Paulista de Solidariedade (17 de abril de 1989). *Em defesa e ao público em Geral*.

Coordenação Paulista de Solidariedade à Nicarágua (15 de setembro de 1989). *IV Brigada Brasileira para a Colheita do Café na Nicarágua*, p.1-2.

Da Silva, B. (s.d). *Um perfil da Solidariedade*. Rio de Janeiro.

Da Silva, C. (2020). A cinematografia de Lucia Murat: entre suas experiências e os embates em torno da memória da ditadura civil-militar no Brasil. Tese para obter o título de doutora em História. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. <https://repositorio.pucsp.br/bitstream/handle/23030/2/Cleonice%20Elias%20da%20Silva.pdf>

Declaración (julio de 1989). *Consejo Nicaragüense de Amistad Solidaridad y Paz*, Managua, p. 1-5.

Fernández Hellmund, P. (2012). *La solidaridad desencantada: Comunistas y Sandinistas en Nicaragua (1979-1990)*. Tese para obter diploma de doutora em Ciências Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Fernández Hellmund, P. (2015). Fora o imperialismo da América central. El caso de la solidaridad brasileña con la revolución sandinista. *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea (Segunda época)*. 2 (2), 93-113.

Fernández Hellmund, P. (2015). *Nicaragua debe sobrevivir. La solidaridad de la militancia comunista argentina con la Revolución Sandinista (1979-1990)*. Buenos Aires. Imago Mundi.

Fora o imperialismo da América Central. Cartaz sem data.

Informa CUT (1987). Visita a CUT. *Informa CUT, Informativo interno da CUT*, 22, p.102.

Informa CUT (1988). Ataque americano à Nicarágua. *Informa CUT, Informativo interno da CUT*, 33, p.185.

Invitación al III Encuentro Internacional de los Comités de Solidaridad con Nicaragua y la V Feria de la solidaridad, 1989.

IV Encontro Nacional dos Comitês de Solidariedade com os Povos de América Central, Goiânia (6 a 9 de junho, 1985).

Lacayo, J. (18 de março de 1985). Daniel en Brasil: fervor popular y solidaridad internacional. *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, 1988, p. 2.

Löwy, M. (1989). *Marxismo e cristianismo na América Latina*. Lua Nova. São Paulo.

Löwy, M. (2016). *O que é Cristianismo da Libertação: religião e política na América Latina*. São Paulo. Editora Fundação Perseu Abramo/ Expressão Popular.

Machado de Genaro, L.F. (2025). Integração latino-americana a partir da canção popular engajada: sensibilidades e potencialidades populares no Concierto Por La Paz en Centroamérica (1983). *Aedos*.16 (38), 266-283. <https://seer.ufrgs.br/index.php/aedos/article/view/140117/95193>

Não ao Boicote Norte-americano (s.d.). Tirem as mãos de Nicarágua.

Nossa solidariedade à Nicarágua (20 de março de 1985). São Paulo.

Otavio, C. (27 de abril de 2023). Dissidente da Nicarágua inclui Brasil em giro internacional contra regime de Ortega: ‘População vive sob terror’. *O Globo*. <https://oglobo.globo.com/mundo/noticia/2023/04/dissidente-da-nicaragua-incluibrasil-em-giro-internacional-contra-regime-de-ortega-populacao-vive-sobterror.ghtml>

Perrerac (2026). *Perrerac. La Canción, un arma de la revolución*. <https://perrerac.org/album/obra-colectiva-abril-en-managua-1984/4702/>

Plano Geral de Ação da CUT (1987). São Paulo, p.8.

Revista Catolicismo (1980). XXX (355-356). [https://www.plinio-correadeoliveira.info/Noite%20Sandinista\\_198008.pdf](https://www.plinio-correadeoliveira.info/Noite%20Sandinista_198008.pdf)

Semana Internacional pela Paz na Nicarágua, 1985.

Tirem as mãos de Nicarágua, 1983.

VI Encontro Nacional de Solidariedade aos povos da América Central, Comitê de Solidariedade com os Povos da América Latina (1986), Brasília.



Publicación del Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas  
sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes  
e Conflitividade na América Latina e o Caribe

Este libro se terminó de editar el 06/06/26